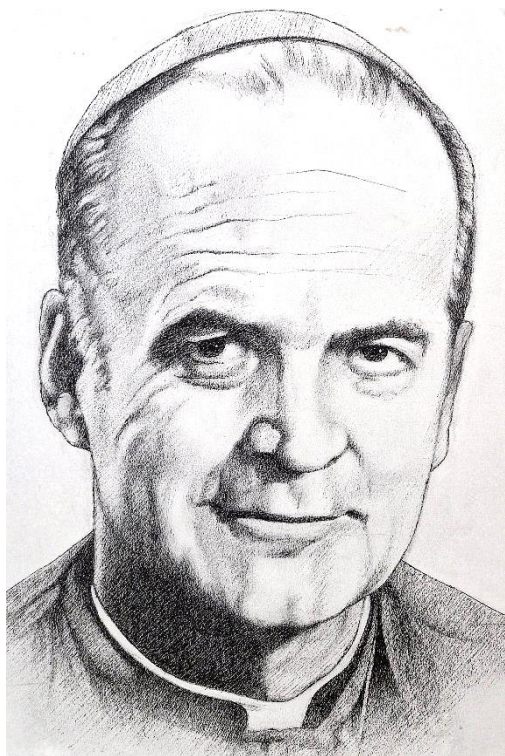


Revista

la antigua

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTA MARÍA LA ANTIGUA



Editorial La Antigua
Junio – diciembre de 2024
Panamá, Rep. de Panamá

87

Universidad Católica Santa María La Antigua

Francisco Blanco L.	Rector
Dalys Sánchez	Vicerrectora Académica
Luis Herrera	Vicerrector de Investigación y Posgrado
Ninoshka Luzula	Vicerrectora Administrativa
Rosa Guizado	Secretaria General
Daniel Domínguez Z.	Director, editor y corrector de <i>La Antigua</i>
Diseño:	Niels Reyes Girón
Revista LA ANTIGUA	ISSN 1010-8483 ISSN Digital: 2710-7612



Impreso en los talleres
de la USMA, diciembre de 2024

©Publicaciones
Editorial La Antigua
USMA, Panamá

***Derechos reservados
Se permite la reproducción siempre
y cuando se cite su lugar de procedencia***

ÍNDICE

La investigación y la extensión: dos pilares de calidad educativa de la universidad que dan sentido al ser y quehacer para la transformación social <i>Dr. Luis Carlos Herrera M.</i>	<i>9</i>
El rol del psicólogo en la educación <i>Gilberto A. Domingo.....</i>	<i>31</i>
Las escuelas talleres de la ciudad de Panamá (siglo XVII), la Alcaldía Mayor de Natá (1721-1728) y el Ducado de Veraguas (1773-1775) <i>Candy Barberena, Ph.D</i>	<i>55</i>
Lorenzo Silva, una visita al horror de los monstruos <i>Daniel Domínguez Z.</i>	<i>71</i>
¿Para qué sirve la comunicación corporativa? <i>Marilina Vergara Polo</i>	<i>95</i>
La invasión a Panamá de 1989, la historia de Reyes Ruiz <i>Manuel Alejandro Ruiz Atencio</i>	<i>109</i>
En el centenario del nacimiento del arzobispo monseñor Marcos Gregorio McGrath	<i>123</i>
El aporte de monseñor Marcos Gregorio McGrath a la Iglesia latinoamericana <i>Cardenal Óscar Rodríguez Madariaga.....</i>	<i>127</i>
Monseñor McGrath y los signos de los tiempos <i>Francisco Javier Blanco Lopezuazo.....</i>	<i>151</i>

Monseñor Marcos Gregorio McGrath: el pastor, el hombre, el amigo <i>Stanley Muschett</i>	167
El impulso y contribución del arzobispo McGrath a la educación y la cultura en Panamá <i>Manuelita Núñez C.</i>	183
El impulso que dio Monseñor McGrath a la pastoral en su misión como arzobispo <i>P. Norberto Cáceres C.</i>	201
Espacio Literario	219
Poemas de Pedro Rivera	221
Poemas de Giovanna Benedetti	233
Poemas de Héctor Collado	245
Normas de publicación	254

Introducción

Les damos la más cordial bienvenida a la edición 87 de *La Antigua*, publicación académica de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA), una revista pensada para los más variados lectores. Nuestro propósito permanente es seleccionar historias interesantes en torno a diversos campos del conocimiento.

Hacer posible un espacio como *La Antigua* es un acto de resistencia en estos tiempos convulsos. Es una acción heroica porque las palabras reunidas en esta revista desean conectar con los otros, que somos todos nosotros.

Un territorio de reflexión como *La Antigua* es un acto colectivo a favor de la cultura de paz, del diálogo y de la convivencia. La misión formativa, de divulgación y comunicación de esta clase de publicaciones cobra cada día mayor importancia en una sociedad muchas veces marcada por la polarización.

Por eso, en las páginas de esta edición encontrarán escritos de hombres y mujeres que creen, abogan y practican la paz desde la escritura, la investigación y la imaginación. Cada autor y autora son iguales y distintos a cada uno de nosotros, pero todos con el deseo inmenso de conectar con ustedes, queridos lectores.

Los autores que integran el contenido de esta revista nos hablan sobre los grandes anhelos que tiene la mayoría de la Humanidad desde hace tiempos inmemoriales: soñar sobre cómo podemos colaborar

a construir una sociedad global más inclusiva y libre. ¿Preparados para esta nueva edición? Tenemos un número imperdible. ¡No se lo pierdan!

Iniciamos con la Lección inaugural del periodo lectivo 2024 titulada *“La investigación y la extensión: dos pilares de calidad educativa de la universidad que dan sentido al ser y quehacer para la transformación social”*, a cargo de Luis Carlos Herrera M., Vicerrector de Investigación y Extensión de la USMA.

Si les interesa conocer sobre el impacto de la psicología en la formación de una sociedad y las tres áreas donde estos profesionales colaboran al proceso de aprendizaje, apunten: *“El rol del psicólogo en la educación”*, de Gilberto A. Domingo, psicólogo clínico de niños y adolescentes.

Acto seguido, Osvaldo A. Aparicio G. escribe el artículo *“La inteligencia espiritual: capacidad para nuestro desarrollo y crecimiento profesional e integral”*. Este profesor y psicólogo de la USMA nos brinda herramientas que colaboran a construir una sociedad más equitativa.

La investigadora Candy Barberena nos invita a visitar el pasado histórico istmeño para conocer más de la relación que existe entre la creación y la fe con su ensayo *“Las escuelas talleres de la ciudad de Panamá (siglo XVII), la Alcaldía Mayor de Natá (1721-1728) y el Ducado de Veraguas (1773-1775)”*.

Regresamos en esta edición a encontrarnos con la literatura española contemporánea en la figura del

novelista y periodista Lorenzo Silva. El género de la entrevista le permitió al editor de *La Antigua* conversar con este autor sobre libros, la lealtad, el ejercicio periodístico, la amistad, los conflictos bélicos y la violencia.

“¿Para qué sirve la comunicación corporativa?” Esta pregunta es el título del artículo de la comunicadora Marilina Vergara Polo, egresada de esta institución universitaria, quien reflexiona sobre esta disciplina dentro de una organización en estos tiempos veloces de internet, teléfonos celulares y redes sociales.

A 35 años de una tragedia nacional es de rigor acercarnos a la entrevista narrativa *“La invasión a Panamá de 1989, la historia de Reyes Ruiz”*, que recoge los recuerdos de uno de esos muchos panameños que vivieron de cerca un hecho tan traumático como inolvidable. Su autor es Manuel Alejandro Ruiz Atencio, estudiante de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la USMA.

En conmemoración del centenario del natalicio de monseñor Marcos Gregorio McGrath se llevaron a cabo las XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua, entre el 4 y el 6 de septiembre de 2024 en el Auditorio P. Benjamín Ayechu de la USMA.

En este número reproducimos conferencias y ponencias de figuras en torno a quien fuera arzobispo metropolitano de Panamá entre los años 1969 y 1994. Esa tarea le correspondió al cardenal Oscar Rodríguez Madariaga, al profesor Francisco Blanco (Rector

Magnífico de la USMA), al docente Stanley Muchett, a la comunicadora social Manuelita Núñez y al sacerdote Norberto Cáceres C.

En la sección Espacio literario tenemos versos de tres de los poetas más extraordinarios del Panamá de hoy: Pedro Rivera, Giovanna Benedetti y Héctor Collado. Cada uno de estos autores representa a una generación poética diferente y en nuestras páginas dejan en evidencia su enorme calidad.

Pedro Rivera y Giovanna Benedetti nos cedieron poemas suyos de diversos libros y épocas, lo que permite ver la evolución de su trabajo. Mientras que Héctor Collado fue tan bondadoso que nos brinda a los lectores de *La Antigua* poemas suyos inéditos. Todo un honor tenerlos en la edición 87.

Como plantea Irene Vallejos, ensayista española, la literatura y la lectura construyen desde hace siglos una enorme comunidad. Bienvenidos a la comunidad en torno a la *Revista La Antigua* de la USMA, un espacio en el que la palabra nosotros está por encima de la palabra yo.

Daniel Domínguez Z.
Director de *La Antigua*

**La investigación y la extensión:
dos pilares de calidad educativa
de la universidad que dan sentido al
ser y quehacer para la
transformación social**

Dr. Luis Carlos Herrera M.

**La investigación y la extensión:
dos pilares de calidad educativa
de la universidad que dan sentido al ser y
quehacer para la transformación social¹
Dr. Luis Carlos Herrera M.**

Vicerrector de Investigación y Extensión de la Universidad
Católica Santa María La Antigua.
Investigador y docente.
lherrera@usma.ac.pa

Se me ha honrado en este importante acto de inicio del año académico de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA) para compartirles la lección inaugural con el tema: “La investigación y la extensión: dos pilares de calidad educativa de la universidad que dan sentido al ser y quehacer para la transformación social”.

Agradezco de antemano su paciencia y poder de escucha, ya que en esta oportunidad no podremos ser asistidos con la tecnología, pero trataremos de hacerlo lo menos aburrido posible y someternos a las notas que hemos preparado del tema, para intentar no pasarnos del tiempo establecido.

¹ Lección Inaugural del Año Académico 2024 se llevó a cabo el 2 de febrero de 2024. Fue transmitida por medios digitales <https://www.youtube.com/watch?v=Hyi3fgZsQPM>. En la presente versión se ha buscado conservar el tono de exposición oral del texto original y se incorporan las reflexiones y aportes posteriores del Vicerrector de Investigación y Extensión de la Universidad Católica Santa María La Antigua.

En nuestra intervención daremos un breve recorrido sobre el surgimiento y regulaciones de las universidades en Panamá. Abordaremos algunas reflexiones sobre la educación superior. ¿Qué entendemos por una educación de calidad? ¿Cuál es el ser y quehacer de la investigación y la extensión en la universidad? Además, hablaremos del papel de la investigación y la extensión universitaria en la transformación profesional y social.

Aspiramos a lograr una mayor amplitud y una mirada reflexiva sobre el tema, porque la educación superior de calidad solo se logra si está integrada en sus 3 pilares: docencia, investigación y extensión.

Antecedentes:

La educación superior en Panamá aparece, en sus orígenes, como una de las más importantes contribuciones que la Iglesia católica ha dejado al país.

Según los historiadores, en el año 1612, el Colegio Jesuita se transformó en el Seminario de San Agustín², constituyéndose en una de las primeras manifestaciones de estudios superiores en Panamá.

² “En 1612, Fray Agustín de Carvajal (1608 – 1612) fundó el Seminario de San Agustín (a cargo de los Padres Agustinos), hecho que convierte al Seminario de Panamá en uno de los más antiguos del continente americano”: Arquidiócesis de Panamá (<https://arquidiocesisdepanama.org/seminario-mayor-san-jose/#:~:text=En%201612%2C%20Fray%20Agust%C3%ADn>

Para el año 1840 se realizan los planes de los primeros estudios educacionales en Panamá, para así poder graduar a los profesionales de un nivel técnico.

En 1852, y hasta principios del siglo XX, no se ofreció educación superior en el istmo de Panamá, salvo algunos cursos de formación de maestros y se realizaron muchos intentos por crear una universidad.

Las universidades ya existentes en América Latina también pasaban por sus propias crisis. Analizada principalmente por sociólogos e historiadores sobre el papel de la universidad del siglo XX, culminó en una manifestación masiva llamada Reforma de Córdoba de 1918 ³y fue una importante contribución para establecer una práctica universitaria ligada a los problemas locales y con una fuerte vertiente popular.

En los años 1960, las reflexiones del problema de la intencionalidad de la praxis de la extensión universitaria son profundizadas por la influencia académica del pedagogo brasileño Paulo Freire⁴, quien contribuye a la idea de la extensión

[%20de,m%C3%A1s%20antiguos%20del%20continente%20americano\)](#)

³ Fue un movimiento que tenía como norte democratizar la universidad y otorgarle un carácter científico. Todo comenzó con una rebelión estudiantil en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) entre los meses de marzo y octubre de 1918.

⁴ Paulo Freire (1921-1997) fue un educador, pedagogo, escritor y filósofo brasileño.

universitaria al valorar los conocimientos locales en un acto de indignación contra la arrogancia de la imposición del conocimiento académico sobre el popular, percibido en su época y registrado en su libro *¿Extensión o comunicación?* (1971).

En 1984, es el propio Paulo Freire quien problematiza el término “extensión” y lo analiza en un campo asociativo de significación, valorando el conocimiento empírico, lo que permite la apropiación social del conocimiento. Sus aportes en una educación liberadora podemos encontrarla en una de sus frases más emblemáticas: “Lucho por una educación que nos enseñe a pensar y no por una educación que nos enseñe a obedecer”.

En Panamá, se concreta la aspiración de una casa de estudios superiores con la fundación de la Universidad de Panamá el 29 de mayo de 1935 y su inicio de labores ocurre el 7 de octubre de ese mismo año en las instalaciones del colegio Instituto Nacional de Panamá, con una matrícula de 175 estudiantes en las carreras de Comercio, Ingeniería, Derecho, Ciencias Naturales, Educación y Farmacia.

En 1965, específicamente el 27 de mayo, se fundó la primera universidad católica privada en Panamá, la USMA,⁵ que se convierte en un referente de la

⁵ La Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA) es la primera universidad particular de Panamá. Fue fundada el 27 de mayo de 1965, por gestión de ciudadanos y autoridades interesados en la educación superior, liderados por el P. Benjamín Ayechu, su primer Rector. Su quehacer académico se fundamenta en conceptos como la formación integral, que enmarca el fortalecimiento de la identidad nacional, el

educación superior, contribuye al desarrollo del país mediante la formación integral de profesionales y extiende su oferta educativa a través de sus centros regionales para llegar a los estudiantes de todo el país, y que hoy forman parte de exitosos hombres y mujeres que desde distintas disciplinas sirven a la sociedad desde espacios públicos y privados.

Es a partir del año 2000 que aumenta la presencia de algunos centros de educación superior privados, que se denominaban universidades, pero que son objeto de críticas por la baja calidad de la enseñanza que brindan, la falta de regulaciones de sus materias y se cuestiona firmemente que se habían creado cuando no había una normativa concreta en el tema.

Con la Ley 52 de 26 de junio de 2015 se crea “el Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación para el Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior Universitaria de Panamá y el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria de Panamá (Coneaup)”.

Es relevante destacar que, en ese momento en el país, las únicas universidades que cumplían con todos los

conocimiento científico, la práctica de una moral cristiana y el compromiso hacia una sociedad más justa y fraternal.

Con un Campus central ubicado en la ciudad capital, tiene cuatro sedes (Colón, David, Chitré y Santiago) y seis facultades (Humanidades y Teología; Negocios, Logística y Turismo; Ingeniería y Tecnología; Ciencias Sociales; Derecho y Ciencias Políticas y Arquitectura y Diseño), la USMA forja los profesionales idóneos que Panamá requiere para crecer a tono con el presente.

requerimientos del Ministerio de Educación (Meduca) como rector en el tema era la Universidad Católica Santa María La Antigua, y la oficial, la Universidad de Panamá.

¿Qué entendemos por una educación de calidad?

Los grandes pensadores de la educación vislumbraron una educación superior de calidad y para lo cual los Estados han legislado y se han adoptado convenciones internacionales con este objetivo.

La realidad es que este concepto de educación de calidad, en el quehacer de la universidad, desarrolla su proceso de enseñanza aprendizaje en un contexto de cambios sociales vertiginosos y acontecimientos de un mundo globalizado, con grandes problemas, como el cambio climático, la crisis alimentaria, la seguridad ciudadana, la corrupción, la pobreza, la pobreza extrema, la persistente desigualdad social, la exclusión, la marginación, las violencias y las discriminaciones sobre grupos vulnerables, los valores, la familia, el respeto a los derechos humanos y la democracia.

Es tiempo de que las universidades, consideradas como la conciencia crítica de la sociedad, redefinan muchas de sus tareas sustantivas, en especial aquellas que se relacionen con las necesidades de la sociedad del conocimiento, para que de esa manera ofrezcan respuestas a los distintos y complejos problemas de la población y el desarrollo sostenible.

Esta realidad nacional y global, así como las respuestas a todos los problemas de la sociedad antes

mencionados, se transforman en un desafío permanente donde se ve comprometida la calidad de la educación superior.

Para el desarrollo del tema asignado, la calidad en la educación, como un concepto que cuenta con tantas nociones y enfoques de representantes de distintas disciplinas, nos construye a remitirnos a la definición amplia que de ella nos brinda la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y cito: “es un concepto multidimensional, que abarca todas las funciones y actividades institucionales, así como sus recursos, procesos y resultados, y se expresa en la diferenciación, la relevancia y la pertinencia”.



La integración de la investigación y la extensión constituyen la esencia misma de los procesos que definen su naturaleza y justifican su papel en la educación superior y en la sociedad.
Cortesía/Drobotdean/Freepik

Las reflexiones antes planteadas nos llevan a preguntarnos sobre el ser y quehacer de la educación

superior, y en esta oportunidad, referidas a la investigación y extensión, porque es necesario comprender que es allí donde está la tarea de la educación superior que, junto a la docencia, les corresponde llevar la formación pedagógica, investigativa y de proyección social de los profesionales fuera de los muros académicos como líderes del cambio y transformación social.

¿Cuál es el ser y quehacer de la investigación y la extensión en las universidades?

Entender que el sentido del ser y quehacer de una universidad son el poder articular los tres pilares de la educación superior, como proceso educativo estratégico, donde se relacionen la docencia, la investigación y la extensión en un currículo que responda a los requerimientos del estudiante para la formación de profesionales preparados para enfrentar los retos y cambios que la sociedad demanda; sin duda, ese es el paso que se necesita para avanzar en la visión y objetivos de toda universidad.

La integración de la investigación y la extensión constituyen la esencia misma de los procesos que definen su naturaleza y justifican su papel en la educación superior y en la sociedad, tanto en la formación integral de los estudiantes como en la proyección social que debe cumplir a través de la generación de conocimientos y su aplicación.

Es mediante la extensión universitaria, desde sus distintas expresiones, que se permite la interacción con los sectores sociales, los organismos locales y

nacionales, con las entidades públicas, las organizaciones no gubernamentales, los grupos locales y la población en general.

El ser y quehacer de la investigación y extensión en la universidad contribuye a una educación de calidad donde se formen profesionales líderes con conocimientos, capacidades, habilidades y valores humanistas y con conciencia crítica para ser agentes de transformación social.

Como decía el físico Albert Einstein: ⁶“El valor de una educación universitaria no es el aprendizaje de muchos datos, sino el entrenamiento de la mente para pensar”.

En la USMA, este ser y quehacer de la investigación y la extensión está encaminado a tener incidencia en los procesos de transformación, de cambios y de orientación científica, tecnológica, social y cultural en el país. Porque la universidad provee datos, estudios, y propicia acciones que se transforman en complementos para innovar y mejorar la eficiencia y eficacia del trabajo para las empresas e instituciones públicas y privadas, especialmente en la formulación de políticas públicas.

En este sentido, se han firmado numerosos convenios a nivel nacional e internacional, incorporación a redes y asociaciones con el fin de fortalecer el quehacer universitario, con participación de estudiantes, docentes, administrativos y la sociedad.

⁶ Albert Einstein (1879-1955) fue un físico alemán de origen judío, nacionalizado después austríaco, suizo y estadounidense. Obtuvo el Premio Nobel de Física en 1921.

Todas estas acciones están articuladas con la promoción y divulgación institucional de lo que hace la Universidad Católica Santa María La Antigua. Por ejemplo, el uso de las redes sociales es de gran valor para dar a conocer lo que hacemos y compartir la existencia de programas y proyectos de investigación y extensión pensados en las personas de la comunidad, especialmente entre las más vulnerables desde la visión humanista de esta casa de estudios superiores.

El papel de la investigación y la extensión universitaria en la transformación profesional y social

No existe educación superior de calidad si no están presentes la investigación y la extensión universitaria. Esto nos plantea la centralidad de estos pilares para lograr la excelencia educativa y la formación integral de nuestros estudiantes que hemos venido planteando.

Desde la investigación tenemos una herramienta que es fuente del saber, generadora y soporte del ejercicio docente y a su vez es parte del currículo. Tiene un papel protagónico en la generación y comprobación de conocimientos orientados al desarrollo de la ciencia, de los saberes, de la técnica, de la producción y adaptación de la tecnología, para la búsqueda de soluciones a los problemas de la sociedad y su transformación.

Así, la investigación se convierte en eje motor para el avance y el desarrollo científico, la innovación, el fortalecimiento de los valores propios del humanismo, donde la difusión de sus resultados, la

calidad y eficiencia de sus procesos y la pertinencia social de sus hallazgos, resultan fundamentales en el desarrollo de la humanidad y en el crecimiento intelectual y personal de investigadores.



La investigación se convierte en el eje motor para el avance y el desarrollo científico, la innovación y el fortalecimiento de los valores propios del humanismo. Cortesía/Senivpetro/Freeplik

Hoy, la USMA, como primera universidad católica privada en Panamá, ha logrado avances significativos, reconocidos a nivel nacional e internacional, a través de las funciones de la investigación. Además, ha fortalecido la institucionalidad, ha conformado grupos de investigación y alianzas de investigación, así como pluralidad de programas e incorporación de estudiantes y jóvenes investigadores a proyectos de investigación, tesis, y al mismo tiempo promueve seminarios, congresos, pasantías, becas, publicaciones...

La USMA también incentiva la generación de estudiantes líderes con conocimientos pertinentes, competencias, valores éticos y humanistas en la

investigación, que están preparados para apropiarse de los aprendizajes, aplicarlos en la comunidad y ser los agentes de los cambios que la sociedad necesita, porque están vinculados con la realidad y son capaces de hacer las transformaciones desde sus distintas disciplinas.

Estimados estudiantes y docentes, la investigación es pasión; permite la búsqueda y construcción del conocimiento para dar respuestas a múltiples problemas en la sociedad, bien se trate de líneas tradicionales en la investigación, como la básica, que permite progresar el conocimiento a través de leyes; como en la aplicada, que genera nuevos procesos y productos de utilidad económica; la de desarrollo experimental, que emplea el trabajo sistemático para aprovechar los resultados de la investigación tanto básica como aplicada, además de la experiencia para crear nuevos procesos, sistemas, servicios o mejorar los existentes.

Bien se trata de investigación cualitativa o cuantitativa, en la actualidad la investigación se realiza desde los enfoques multidisciplinarios y la integración de los avances tecnológicos que aportan destacadas innovaciones en la práctica científico-tecnológica.

Esta suma de saberes permite que la USMA pueda intervenir en programas y proyectos orientados hacia el desarrollo del conocimiento, la creatividad, la innovación, el trabajo en equipo, la planificación, la evaluación, la formación de profesionales líderes para el cambio social, que desde la participación activa en la vida universitaria pueden impulsar

transformaciones que trasciendan las aulas e impacten en las comunidades y se haga presente en una sociedad con profundas desigualdades y exclusión social.

El alcance e impacto de la investigación y la extensión es posible gracias a un compromiso institucional de sus autoridades, pero, sobre todo, responde a la fortaleza de toda institución de educación superior, que son ustedes, queridos estudiantes, pero se sustenta en la calidad y cantidad de los docentes, porque recae de manera directa en la labor diaria y comprometida del educador en realizar, coordinar, conducir y motivar las labores de investigación y extensión.

El reto para toda universidad es tratar de que los y las profesores/as logren conciliar o integrar en los contenidos de cada materia estos dos enfoques, que se pueden incorporar y cumplir con la función institucional a través del desarrollo de actividades de docencia, investigación y extensión, donde se logra aprender a aprender, a ser y a emprender.

En este proceso de enseñanza aprendizaje, la investigación constituye un apoyo fundamental de la enseñanza del educador universitario, puesto que, junto a la docencia, configura expresiones de las misiones esenciales de una casa de estudios superiores; esto es la producción, asimilación y divulgación del saber y el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

En otro aspecto, la pertinencia social de la investigación está dada por su función para generar

saberes, para la incidencia en políticas públicas y toma de decisiones, mediante innovaciones, modificaciones y la difusión, las cuales propician el bienestar a las personas, cambios en todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo nuevos conocimientos, lo que contribuye a enriquecer teorías, modificar paradigmas, innovar en la ciencia y la tecnología, todas estas iniciativas encaminadas a mejorar la vida de las personas y de la sociedad.

Como bien señalan los investigadores Mesta Martínez y Espinosa Carbajal en su publicación *Docencia - investigación - Extensión: un binomio no resuelto*: “son tres pilares esenciales de la educación superior, pero aún es un tema no superado el debate donde se pretende dar prominencia a una sobre las otras”.

Pero la investigación y la extensión, como una estrategia de aprendizaje, son herramientas imprescindibles de cualquier acto de conocimiento que promueve la capacidad para aprender, no sólo en el presente, sino para lograr algo mucho más valioso y trascendente: aprender la forma de aprender, que es el desafío que necesita enfrentar todo ser humano, a partir de conocer y ejercitar su propio estilo cognitivo y sus inteligencias múltiples.

El papel de estos dos pilares, el de la investigación y extensión en la universidad, propicia la vinculación entre la universidad, la comunidad, la realidad social y potencia su función social, para influir y transformar su entorno.

La extensión universitaria es la respuesta a la necesidad de una relación dialógica entre la

universidad y la sociedad, que requiere de una interlocutora.

El papel de la extensión en la universidad como un pilar de una educación superior de calidad, es una estrategia de aprendizaje que permite difundir el conocimiento y ponerlo en práctica para que otros puedan aprovechar los resultados de la investigación, las evidencias científicas y la experiencia vivida, reflejadas en la relación que hubo con la comunidad en el momento de indagar sus necesidades en cuanto a su accionar pedagógico y la difusión de los conocimientos.

La visión de la universidad en su dinámica puede generar muchas interpretaciones individuales y diferentes metodologías de actuación para lograr ese proceso de transformación interdisciplinario, educativo, cultural, científico y político que promueve la extensión en la interacción entre la universidad y otros sectores de la sociedad, de allí que se integra a la investigación y la docencia para aplicar los conocimientos en la comunidad.

Los impactos de la extensión universitaria ofrecen ventajas competitivas, agregando valor a la educación y fomentando la investigación desde una visión crítica de la realidad.

Comprender el papel importante de la extensión universitaria de forma estratégica es esencial en la medida en que interactúa con la sociedad y facilita que la universidad se convierta en una participante en la construcción de la cultura local a través de

actividades de extensión y de los resultados de la construcción del conocimiento compartido.

Como expresa el investigador Gustavo Meléndez en su artículo *Los desafíos presentes y futuros de la extensión universitaria*, el principal reto en esta materia es “el logro de una mayor institucionalización y reconocimiento académico, condiciones propias de una función sustantiva, que le permite participar activamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en la generación de nuevos conocimientos y en la apropiación social de los mismos, concentrando esfuerzos para una mayor inclusión y cohesión social”.

En este proceso, el fortalecimiento de las funciones de la extensión universitaria resulta fundamental y que las políticas acordadas en las instituciones de educación superior, en sus diversos instrumentos de gestión, permitan identificar las asignaciones de recursos, la definición de las prácticas institucionales y la reflexión crítica de las mismas.

La universidad que realiza extensión está abierta a los problemas de su entorno, forma un estudiante actualizado, que piensa en su realidad y, en contacto con ella, analiza causas y consecuencias a partir de su área de actuación. Piensa lo social, lo ecológico y el mundo del trabajo desde una perspectiva ciudadana y socialmente comprometida, desde los valores cristianos y de la casa común que nos cobija a todos

y debemos cuidar, como nos señala el papa Francisco.⁷

En palabras del brasileño R.M.G. Rocha y cito: “La extensión universitaria, en una dimensión de cambio social hacia una sociedad más justa e igualitaria, tiene necesariamente una función de comunicación de la universidad con su entorno, lo que permite su retroalimentación frente a los problemas de la sociedad, aportando una reflexión crítica y una revisión permanente de su enseñanza e investigación. Debe representar también un servicio a las personas con las cuales los segmentos más conscientes de la universidad establecen una relación de intercambio y confrontación de conocimientos, en la cual, la universidad renueva sus preguntas de investigación sobre una realidad concreta y pertinente”.

En ese mismo sentido, el investigador D. Saviani señala que “corresponde a la universidad socializar sus conocimientos, extendiéndolos a la comunidad y convirtiéndose, así, en una fuerza viva capaz de elevar el nivel cultural general de la sociedad”.

En esta gestión de modernización de la Universidad Católica Santa María La Antigua, liderada por el rector magnífico Francisco Blanco, bajo la visión humanista y valores cristianos de nuestro gran canciller, monseñor José Domingo Ulloa, se ha fortalecido la investigación y la extensión en una relación transformadora donde asumimos el compromiso que el conocimiento debe dejar los

⁷ Francisco, de nombre secular Jorge Mario Bergoglio (nacido en la ciudad argentina de Buenos Aires el 17 de diciembre de 1936), es el 266 y actual papa de la Iglesia Católica.

muros y enfocar los esfuerzos hacia una generación de conocimiento pertinente para incidir en cambiar una realidad donde, a través de la extensión, sea compartido con la comunidad y contribuir en la mejora de las condiciones de desigualdad social y marginación.

No podemos dejar de resaltar que en la nueva estrategia para fortalecer los tres pilares de nuestra educación superior de calidad: docencia, investigación y extensión, lo importante es que asuman un papel protagónico el estudiantado, los docentes y los administrativos, quienes entre todos hacen posible el proceso interdisciplinario, educativo, cultural, científico y político que promueve la interacción entre universidad y otros sectores de la sociedad.

Cuando se articula la extensión en la práctica universitaria, el estudiantado materializa y ve sentido en los contenidos discutidos con el docente, y a través de esta observación de la práctica reconoce la importancia de hacer investigación como una forma de producir conocimiento útil para su desarrollo profesional y la sociedad; la investigación es parte de nuestra vida.

Estimados profesores y estudiantes, la investigación y la extensión como pilares fundamentales en la educación universitaria deben estar programadas independientemente de la enseñanza. Tanto la enseñanza como la investigación necesitan de la práctica de la extensión.

En este sentido, la Universidad Católica Santa María La Antigua cuenta con una política institucional y reglamentos de investigación y extensión que rigen las funciones y competencias, actividades y la participación de estudiantes y docentes en estos procesos, constituyendo herramientas en la formación de una visión crítica, autónoma y transformadora.

Las normativas aprobadas y el apoyo de las autoridades en estos tres últimos años fortalecen el trabajo de docencia, investigación y extensión, ampliando en todas las carreras una mayor cantidad de incentivos para la investigación, tanto para estudiantes y docentes, así como la asesoría y acompañamiento para la presentación de tesis, proyectos de investigación y programas de extensión.



La investigación es pasión, ya que permite la búsqueda y construcción del conocimiento para dar respuestas a múltiples problemas en la sociedad. Cortesía/Teksomolika/Freepik

Les invitamos a que se acerquen a sus profesores para que conversen sobre el tema, y los exhortamos a que visiten la Dirección de Investigación y Extensión de

la USMA, donde encontrarán una amplia información.

Existe un compromiso que de forma permanente la Unesco ha reiterado a los gobiernos y a las autoridades universitarias en sus conferencias, reuniones y publicaciones, y cito: “la urgencia de integrar y vincular las actividades de docencia, extensión e investigación en la educación universitaria, con las funciones que deben cumplir los docentes con relación a su categoría académica y a su dedicación en el tiempo”.

Las conferencias mundiales y regionales de educación superior, como los diversos congresos y encuentros, han sido escenario de debates donde no siempre se concilian sus diferentes enfoques o visiones del papel que desempeñan los fines y los pilares de la educación, pero en lo que todos debemos estar de acuerdo es que la educación de calidad y la más pertinente debe ser un derecho social y humano fundamental; debe ser, además, inclusiva, democrática, humanista, y es nuestra responsabilidad poner en manos del estudiantado todas las herramientas, los valores cristianos y humanistas, así como potenciar sus liderazgos, su pensamiento crítico, reflexivo y transformador.

Finalmente, en nombre de todas las autoridades de la USMA, quiero desearles un año académico exitoso, una participación activa en la vida universitaria, y los invito a que se atrevan a formar parte de los nuevos investigadores, tanto a los docentes como a los estudiantes.

Porque cada generación de egresados hace la diferencia, son los constructores de su presente y de su futuro, son creativos, innovadores y emprendedores, cuyas ideas se convierten en conocimiento para el cambio social, y a través de la extensión podrán llevar todos sus aprendizajes a las comunidades que esperan de ustedes la solidaridad y el desprendimiento del conocimiento.

El rol del psicólogo en la educación

Gilberto A. Domingo

El rol del psicólogo en la educación **Gilberto A. Domingo**

Psicólogo clínico de niños y adolescentes.
gilbertoadomingo@gmail.com

Resumen

La psicología tiene un impacto significativo en la educación y los profesionales de la psicología desempeñan roles importantes en las instituciones educativas. Este escrito se enfoca en tres áreas clave: teorización, metodología y trabajo escolar. En la teorización se destacan los aportes de Jean Piaget, Lev Vygotsky, Jerome Bruner y otros teóricos que han influenciado en la educación. Estos teóricos han estudiado los procesos cognitivos del aprendizaje y han desarrollado teorías sobre cómo el individuo construye su conocimiento.

En la metodología se abordan los métodos de enseñanza y aprendizaje. Se destaca la importancia de adaptar la enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes. En el trabajo escolar los profesionales de la psicología pueden ocupar roles como el diagnóstico de necesidades educativas especiales (NEE), la creación de planes educativos individuales (PEI) y la orientación vocacional. Los PEI requieren una coordinación interdisciplinaria y un proceso transparente que involucre a todos los actores presentes en el ambiente educativo del estudiante. Al igual que en consejería, se necesita tener comunicación con la familia, universidades y otros agentes.

Palabras clave: psicología, educación, teoría, metodología, aprendizaje, enseñanza.

Abstract

Psychology has a significant impact on education, and psychology professionals play important roles in educational institutions. This paper focuses on three key areas: theorizing, methodology, and schoolwork. Regarding theorizing, the contributions of Jean Piaget, Lev Vygotsky, Jerome Bruner, and other theorists who have influenced education stand out. These theorists have studied the cognitive processes of learning and have developed theories about how the individual constructs his knowledge. Regarding the methodology, teaching and learning methods are addressed. The importance of tailoring teaching to the individual needs of students is highlighted. Regarding schoolwork, psychology professionals can occupy roles such as diagnosis of special educational needs (SEN), creation of individual educational plans (IEPs), and vocational guidance. IEPs require interdisciplinary coordination and a transparent process that involves all stakeholders from the students educational environment. As in counseling, communication with the family, universities, and other agents is needed.

Keywords: psychology, education, theory, methodology, learning, teaching.

Tres áreas importantes

Cuando se habla del rol que tiene la psicología y, por ende, los profesionales que la aplican, dentro de la educación, se pueden enunciar tres áreas importantes en donde influyen continuamente dichos expertos. La primera de ellas es la teorización mediante estudios y evidencias de los diferentes aspectos pertinentes al aprendizaje y el proceso de cognición de las personas.

En segundo lugar, se pueden mencionar los aportes en la metodología de enseñanza que se utiliza en las aulas de clases, desde el abordaje del manejo del salón de clases como grupo de individuos, hasta el seccionamiento de la enseñanza a niveles de individualidad para casos de necesidades educativas especiales (NEE).



La primera gran contribución que la ciencia de la psicología tuvo en la educación fue mediante la teorización de los diferentes procesos cognitivos que enmarcan el aprendizaje del individuo. Cortesía/Stefamerpik/Freepik

Por último, está el rol activo del profesional de la psicología inmerso en las diferentes instituciones educativas y sus múltiples marcos de contenidos y sistemas de educación disponibles.

Cabe destacar que realmente no existe un rol definido en la práctica del día a día, ya que la flexibilidad de los psicólogos y las diferentes necesidades de estas instituciones muchas veces llevan a los profesionales a ocupar cargos directivos, docentes y especialistas, ya sea de manera momentánea o permanente.

Aportes a la teoría

Como hemos mencionado con anterioridad, la primera gran contribución que la ciencia de la psicología tuvo en la educación fue mediante la teorización de los diferentes procesos cognitivos que enmarcan el aprendizaje del individuo. Se debe tomar en cuenta el aporte significativo que se da en la conceptualización de los diferentes procesos que intervienen en el aprendizaje.

Nombrar y definir estos procesos para su conocimiento ayuda a entender el aprendizaje como una serie de etapas o procesos que, de manera conjunta, resultan en la adquisición de la información de manera efectiva y mantenida a través del tiempo. Esto conlleva a que se dé un orden y una estructura al contenido y una manera de enseñarlo, dando como resultado una reestructuración de la educación con base en objetivos más reales y alcanzables por las personas.

El pionero de estas teorías, y un referente importante hasta hoy fue el psicólogo suizo Jean Piaget, quien propuso una serie de etapas de desarrollo cognitivo desde la infancia hasta la adultez. Estas etapas iban desde la adquisición de conocimiento desde lo sensoriomotor hasta la etapa operativa formal, en donde se puede obtener conocimiento desde un nivel más abstracto. Este aprendizaje se da de forma activa mediante la exploración y experimentación del individuo, y la enseñanza debe ser adaptada a su nivel de desarrollo cognitivo, siempre fomentando el pensamiento crítico de la persona (Piaget, 2012).

Es la teoría de Piaget la que sienta las bases teóricas para entender el hecho de no poder enseñar conceptos abstractos a niños de primaria que pudieran estar en una etapa concreta de aprendizaje, por ejemplo.

La enseñanza del álgebra a un chico de primer grado sería una tarea fuera de tiempo, cuando la persona recién está comprendiendo los conceptos básicos de suma, resta y multiplicación. Y es por esto que la aritmética, al tener reglas más concretas, se enseña en primer orden, dejando matemáticas más complejas – como el cálculo o la trigonometría – para etapas posteriores, donde el individuo ha logrado un nivel más alto de abstracción de conceptos.

También se deben mencionar los aportes significativos de Lev Vygotsky, quien propone la teoría del desarrollo cognitivo-social. En esta teoría, el psicólogo ruso de origen judío suma el aspecto social del individuo como parte importante del desarrollo del aprendizaje (Vygotsky, 1986) y acuña conceptos importantes como la zona de desarrollo

próximo, refiriéndose a un umbral entre el aprendizaje individual de la persona y el desarrollado con la ayuda de un adulto o compañero más avanzado.

Vygotsky también aborda el concepto de andamiaje, que se refiere a ese apoyo temporal por parte del adulto o compañero más avanzado hasta que la persona logra realizar la tarea sin ayuda externa. Además de otros conceptos como las funciones mentales superiores, el propósito de la teoría de Vygotsky era evidenciar el papel de la interacción social, las creencias y actitudes culturales en el modo de instrucción y aprendizaje (Wertsch, 1988).

Por otro lado, Jerome Bruner, psicólogo y pedagogo estadounidense, aportó la teoría del aprendizaje por descubrimiento. Al igual que Piaget, Bruner nos describe un proceso de aprendizaje activo en el que también se debe dar la participación del estudiante para la construcción de este aprendizaje.

Algo peculiar de Bruner es que aborda no solo los procesos cognitivos de aprendizaje, sino que también teoriza sobre la instrucción y sus aspectos principales. Otro aporte importante de este teórico es la noción de que la persona categoriza el aprendizaje en conjunto con otros aprendizajes similares, creando conjuntos de ítems equivalentes (Bruner, 2001).

Si bien los teóricos más referenciados hicieron sus obras décadas atrás, hoy en día sigue evolucionando su impacto en los diferentes aspectos de la pedagogía a nivel mundial, como, por ejemplo, la reciente teoría de las inteligencias múltiples. Dicha teoría trata de

especificar diferentes tipos de inteligencias, con sus habilidades propias (Gardner, 1983) y sigue siendo actualizada hasta el presente por su equipo de investigadores de la Universidad de Harvard en Estados Unidos.

En tanto, no se puede hablar del rol de la psicología en la teorización de la educación sin mencionar los aportes de Carl Rogers, quien, aunque de manera quizás indirecta, sentó las bases de lo que por estos días se conoce como el modelo educativo “centrado en el estudiante”, y que es utilizado por sistemas como el Bachillerato Internacional (International Baccalaureate, 2023). Este psicólogo estadounidense sugería que el estudiante obtenía un aprendizaje más significativo y duradero cuando era conectado a las experiencias e intereses de este. Para ello, la educación debía ser menos directiva y siempre buscando la autorrealización de la persona.

Aportes a la metodología

Cuando se refiere a los aportes de la psicología en la metodología, el enfoque se orienta hacia el proceso de enseñanza, siempre tomando en cuenta como génesis la información teórica sobre los diferentes procesos cognitivos del individuo que se ven en el aprendizaje; es aquí donde se construye la diada del proceso enseñanza-aprendizaje y se vuelve fundamental para la potenciación del aprendizaje del individuo la provisión de un ambiente de enseñanza adecuado.

A continuación, presentamos los métodos más importantes.

Método lógico

La psicología educativa nos habla de un método lógico, que a la vez se subdivide en la obtención o producción de conocimiento mediante el método inductivo, deductivo, analítico y sintético, cada uno con sus propias fortalezas y dificultades al enseñar un contenido específico.

Por ejemplo, el método inductivo es mejor para enseñar materias como las ciencias naturales (Pou, s.f.). A la vez, los otros métodos se justifican en la utilidad para aprender las matemáticas utilizando la deducción, o el análisis en el estudio de cómo un fenómeno histórico en particular influyó en la política de un país.



Un rol acostumbrado a ser desarrollado por el psicólogo en un plantel educativo es el de orientador vocacional, aunque este rol no es exclusivo de la profesión.

Cortesía/Katemangostar/Freepik

Métodos convencionales o expositivos

Es el método más conocido y al que más están expuestos los estudiantes en general, ya que el uso de esta técnica —en la cual el docente transmite de manera directa el conocimiento y la información a los alumnos— es sumamente utilizada en universidades y colegios por igual.

Se hace más presente en el salón de clases a medida que se abordan temas más complejos y abstractos, en donde la experiencia del individuo en el aprendizaje no requiere necesariamente de una exploración directa o manual para adquirir dicho conocimiento, por lo que es uno de los métodos más presentes en aulas de educación superior, en comparación con grados primarios o preescolares.

Métodos experienciales

Este método es uno de los que procura aprendizajes muy perdurables en el tiempo, ya que se une el conocimiento con la experiencia propia del individuo a través de la directa y activa participación en la obtención de dicho aprendizaje y la reflexión posterior que se lleva a cabo.

Algo a recalcar de este método es que se puede dar de manera orgánica en el día a día de la persona, adquiriendo nuevas destrezas y cambiando la perspectiva a fenómenos de la vida cotidiana.

Estos métodos requieren de prácticas de laboratorio o investigación, es decir, que de alguna forma se trata

de recabar la experiencia en un ambiente, como mínimo, semicontrolado, con la finalidad de poder discriminar el fenómeno estudiado y profundizar en su comportamiento más puro.

Es altamente utilizado en la educación superior, ya que conlleva tener un abordaje sin expectativas ni sesgos, recabando toda la información que se dé para realizar un análisis posterior de las ocurrencias vistas y elaborando conclusiones de este análisis.

Aprendizaje cooperativo

Este estilo de aprendizaje se remonta a la teoría de Vygotsky sobre el aprendizaje social, aunque hoy en día toma elementos de la educación centrada en el estudiante. Se ve muy comúnmente en aulas de instituciones que han comprendido que el salón de clases ya no es el mismo que a principios del siglo pasado.

El trabajo de aula se realiza en mesas grupales, en donde hay un conocimiento en conjunto entre pares y profesores, y se promueve la autosuficiencia, la motivación y la capacidad de análisis.

Enseñanza por competencias

En la enseñanza por competencias lo importante es que el individuo alcance el manejo de una habilidad cognoscitiva general que le permita obtener el aprendizaje de un contenido específico (Guzmán, M. J., & Rétiz, P. M., 2007).

Es importante notar que la habilidad cognoscitiva que se desea desarrollar no es fortuita ni general, sino que es específica al contenido que se está abordando, y es un aprendizaje ordenado y concatenado a objetivos claramente delimitados en las dimensiones de aprendizaje que se desea alcanzar.

Aportes en el trabajo escolar

Por último, existen diferentes roles que llegan a ocupar los profesionales de la psicología en instituciones educativas. Se debe tener en cuenta que existe una enorme flexibilidad en el apoyo que ellos pueden prestar en las escuelas, que son ambientes sumamente dinámicos y requieren que se tenga una apertura a las múltiples tareas que se pueda necesitar desarrollar durante una jornada.

Sin embargo, una responsabilidad que es casi sinónimo de la presencia del psicólogo en los ambientes escolares, es la del manejo de las necesidades educativas especiales (NEE) dentro de los departamentos psicopedagógicos o de apoyo estudiantil.

Para poder brindar un apoyo apropiado en cuanto a las necesidades de educación que tenga un individuo en particular dentro del aula de clases, lo primero que se requiere es un diagnóstico de un profesional externo, en donde –mediante un informe– se definen cuáles son las características de la situación en particular que presenta el estudiante, que pueden incluir trastornos de aprendizaje, trastornos de déficit

atencional, impedimentos de lenguaje o audición, impedimentos físicos, entre otros.

En un consenso común, la intervención que se realiza se debe detallar en un documento llamado plan educativo individualizado (PEI), el cual debe especificar el diagnóstico o diagnósticos referidos por los especialistas, los cambios o acomodaciones propuestas y qué materias afectarían, cómo se mide el avance a través del tiempo y, muy importante, cuál sería la fecha de caducidad del PEI.

Se sugiere que los hitos de revisión y medición de avances se lleven a cabo en la menor cantidad de tiempo posible. En este sentido, pueden hacerse evaluaciones parciales semanales o mensuales y evaluaciones formales al tercer mes, dando como caducidad a un PEI en un período de 6 meses, en donde se reevaluarán los objetivos alcanzados y se proponen nuevos hitos.

Cabe recalcar que la responsabilidad de un PEI no recae en el psicólogo de planta de la institución académica, sino en un equipo de personas que serían parte del equipo de apoyo del estudiante y el cual incluye al director del plantel, coordinadores de área, profesionales extramuros, maestros, administrativos, el departamento psicopedagógico, personal de apoyo y familiares.

La manera en que se construye un plan educativo individualizado requiere que el psicólogo del plantel actúe en un rol unificador de todos los actores involucrados en el ambiente educativo del estudiante.

Para esto, es importante que tenga en su bagaje información importante sobre el marco educativo en el que labora: ¿Está en un colegio en donde el contenido se basa en los Common Core¹? ¿Está en un colegio en donde el estudiante va a cursar el International Baccalaureate Diploma Programme²?

¹ Los Common Core State Standards (CCSS) son un conjunto de estándares educativos para las asignaturas de matemáticas e inglés en Estados Unidos (EU). Fueron desarrollados por la National Governors Association (Asociación Nacional de Gobernadores) y el Council of Chief State School Officers (Consejo de Oficiales Estatales de Educación). Se implementaron en 2010-2011 y se pusieron en práctica en más de 45 estados y distritos escolares de EU. Los CCSS tienen como objetivo establecer una base común de conocimientos y habilidades para los estudiantes, lo que facilita la movilidad entre estados y la colaboración entre las escuelas. Los estándares abarcan desde la educación primaria hasta la secundaria, y se enfocan en desarrollar habilidades como el análisis crítico y la resolución de problemas, la comunicación efectiva, el pensamiento lógico y creativo, y habilidades de lectura y comprensión.

² El International Baccalaureate Diploma Programme (IBDP) es un programa de tres años que se cursa desde los 16 hasta los 19 años, y se centra en la formación integral del estudiante, desarrollando habilidades académicas, sociales, personales y ciudadanas. Tiene como objetivo preparar a los estudiantes para una vida universitaria y para el mundo laboral, además de fomentar la reflexión crítica, la creatividad y la toma de decisiones informadas.

El IBDP se caracteriza por los siguientes aspectos:

Curriculum: El IBDP tiene un currículum flexible e integrado que combina asignaturas escolares tradicionales (como matemáticas, ciencias, lengua y literatura) con asignaturas electivas y proyectos que permiten a los estudiantes desarrollar habilidades transversales.

¿Qué leyes locales regulan la implementación de un PEI o adecuaciones escolares? Como se puede evidenciar, es necesario que los profesionales manejen información amplia que abarca más que solamente cómo se construye el documento del PEI en sí.

El proceso de desarrollo de un PEI se inicia al recibir información sobre alguna situación en el salón de clases, o bien, por voluntad de la familia que ha llevado al estudiante a someterse a un diagnóstico de un profesional. De una u otra manera, se dan los pasos más concretos al tener un informe de un especialista que corrobore o informe que existe una necesidad educativa especial producto de un diagnóstico del alumno.

Los pasos siguientes dependen de la institución, pero, por lo general, sería una o más reuniones con los involucrados de manera directa o indirecta en el ambiente educativo del estudiante. Luego, se realiza un bosquejo del PEI con los elementos previamente mencionados y se aprueban por todas las partes, finalizando con la puesta en marcha del plan y cumpliendo con las evaluaciones en los hitos del tiempo demarcados en dicho documento.

Evaluación: Utiliza una evaluación externa y objetiva para medir el logro de los estudiantes, que se basa en la presentación de exámenes finales y la evaluación continua a lo largo del curso.



Existen diferentes roles que llegan a ocupar los profesionales de la psicología en las instituciones educativas. Cortesía/ Freepik

Orientador Vocacional

Otro rol muy acostumbrado a ser desarrollado por el psicólogo en un plantel educativo es el de orientador vocacional (“*college counselor*”), aunque este rol no es exclusivo de la profesión.

El rol de orientador vocacional es sumamente complejo y complicado. Es una especialidad en sí, a la que se le debe dedicar preparación y estar dispuesto a invertir una enorme cantidad de tiempo aprendiendo herramientas, sobre procesos, y realizando *networking* (hacer contactos).

Dentro del rol de orientador vocacional es primordial tener una planificación anual de acuerdo con los tiempos de aplicación a universidades, tanto a nivel internacional como a nivel nacional. Por ejemplo, en Estados Unidos las plataformas de aplicación a

universidades empiezan el ciclo de inscripciones desde agosto para un “*early decision*” (decisión anticipada de selección). Para ese momento, ya se debe haber cumplimentado una serie de pasos que van desde el autoconocimiento del estudiante, hasta los requisitos financieros de aplicación a las universidades.

La orientación vocacional tiene 3 enfoques primarios: el individuo o candidato, la oferta académica a escoger y, por último, el proceso de aplicación en sí.

Muchos profesionales de la psicología se concentran, casi de manera exclusiva, en la evaluación de autoconocimiento del individuo o candidato, dejando el resto bajo la responsabilidad del estudiante y su familia. Se entiende por la gestión de autoconocimiento una serie de intervenciones en donde el individuo indaga sobre sus intereses personales, habilidades, fortalezas, gustos, metas y herramientas desarrolladas. Estas intervenciones se dan por medio de una prueba de intereses y habilidades, además de actividades en el salón de clases, y lo ideal es empezar en noveno grado de escolaridad.

A lo largo del año se dan muchas oportunidades de acercamiento y conexión de parte de las universidades a los colegios y es importante darles un espacio para que puedan presentar su oferta académica a los estudiantes, ya que en muchas ocasiones hay carreras innovadoras que no existían en años anteriores o ventajas novedosas de estudiar una carrera determinada en alguna universidad que pueda proveer mejor competitividad en el mercado laboral.

Dicha información puede ser altamente importante en la escogencia de la carrera de la persona. Sumamos a estos esfuerzos las ferias de universidades que permiten la oportunidad de conocer y comparar las ofertas académicas de distintos centros de estudios superiores en un solo lugar.

En Panamá tenemos 2 grandes ferias importantes: la Ocean 2 Ocean de PASCA (PASCA, s.f.) y la de universidades organizadas por el Ministerio de Educación (Meduca) y el Instituto para la Formación y Aprovechamiento de Recursos Humanos (Ifarhu).

Cuando se trabaja un proceso de consejería universitaria en algún colegio, es importante manejar la información de requisitos, obstáculos, ayudas financieras y fechas límite de las instituciones que se requieren aplicar.



La manera en que se construye un plan educativo individualizado requiere que el psicólogo del plantel actúe en un rol unificador de todos los actores involucrados en el ambiente educativo del estudiante. Cortesía/ Freepik

Un proceso, por ejemplo, para aplicar a una universidad estadounidense, se verá muy diferente al de la aplicación para una universidad europea o panameña. Para la primera se necesitará la aplicación de herramientas estandarizadas para evaluación académica, que hace que el proceso sea tedioso y, a veces, demorado.

El candidato debe crear un perfil en “common app”,³ hacer un ensayo, tomar una prueba de suficiencia del idioma inglés y realizar las pruebas SAT⁴, entre otros

³ La Common App es una plataforma de admisión a la universidad que permite a los estudiantes solicitar la admisión a varios centros de estudios superiores al mismo tiempo.

⁴ El SAT (Scholastic Assessment Test) es un examen estandarizado utilizado para evaluar las habilidades académicas de estudiantes que buscan ingresar a universidades y colegios en Estados Unidos. Fue creado por la College Board, una organización no lucrativa sin fines de lucro que se enfoca en mejorar la educación secundaria y superior.

El SAT es un examen de aptitudes generales que mide la habilidad de los estudiantes en tres áreas:

Reading (Lectura): Abarca la comprensión de textos narrativos, descriptivos y expositivos.

Writing and Language (Escritura y Lenguaje): Evalúa la capacidad de los estudiantes para analizar y revisar textos, así como su habilidad para escribir argumentos y brindar respuestas claras.

Math (Matemáticas): Mide la comprensión de conceptos matemáticos, incluyendo álgebra, geometría, estadística y otros temas.

requisitos. Todo con una línea de tiempo rígida, por lo que resulta de mucha importancia tener muy presentes las fechas tope de entrega de documentos y la de aplicación de pruebas estandarizadas.

Este proceso es poco conocido y cambia en algunos de sus requisitos año a año, por lo que el orientador vocacional debe mantenerse actualizado y en comunicación con el estudiante y su familia para que puedan efectuar los trámites pertinentes a tiempo.

Otro rol que los psicólogos pueden ejercer dentro de los planteles educativos es el de docente. Si bien los profesionales de la psicología no están entrenados en pedagogía, por la naturaleza intrínseca de la profesión, sí tienen muchas herramientas valiosas que pueden trasladarse al aula, sobre todo, en salones de primaria y preescolar, aunque se pueden encontrar psicólogos con alguna cátedra especializada de ética, moral y valores, e incluso, de matemáticas.

Conclusión

El rol más importante que tienen los profesionales de la psicología es el de brindar apoyo a toda la comunidad educativa.

Esto puede incluir apoyo emocional a maestros y administrativos, como personal para alguna actividad, como conciliadores en un conflicto e incluso como puente de comunicación entre diferentes actores de un ambiente educativo.

Es por ello que se recomienda mantener siempre una buena disposición y saber que cada tarea que se aprenda es un aprendizaje adicional que se añadirá a la “bolsa de herramientas” del profesional.

Bibliografía

Bruner, J. S. (2001). *El proceso mental en el aprendizaje*. Narcea.

Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.

Guzmán, M. J., & Rétiz, P. M. (2007). *Universidad Autónoma de México-Documentos*.

Obtenido de www.psicologia.unam.mx:

https://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/convocatorias/Libro_Estrategias_y_metodos_para_enseñar_contenidos_psicologicos.pdf

International Baccalaureate. (6 de junio de 2023). *Curriculum Framework*. Obtenido de IB

Home: <https://www.ibo.org/programmes/primary-years-programme/curriculum/>

PASCA. (s.f.). *Panama School Counselors Association*. Obtenido de PASCA:

<http://www.panamacounselors.com/>

Piaget, J. (2012). *La equilibración de las estructuras cognitivas* (3ra. Edición). Siglo XXI de España Editores.

Pou, P. H. (s.f.). *Psicología Educativa y Métodos de Enseñanza*. Obtenido de gerza.com:

https://gerza.com/articulos/aprendizaje/todos_articulos/psicologia_metodos_ensenanza.html

Vygotsky, L. (1986). *Thought and Language*. Massachusetts: The Massachusetts Institute of Technology.

Wertsch, J. V. (1988). *Vygotsky y la formación social de la mente*. Barcelona-Buenos Aires-México: PAIDÓS.

**Las escuelas talleres de la ciudad de
Panamá (siglo XVII), la Alcaldía
Mayor de Natá (1721-1728) y el
Ducado de Veraguas (1773-1775)**

Candy Barberena, Ph.D

Las escuelas talleres de la ciudad de Panamá (siglo XVII), la Alcaldía Mayor de Natá (1721- 1728) y el Ducado de Veraguas (1773-1775),

Candy Barberena, Ph.D

Investigadora e historiadora del arte. Especialista en planeamiento estratégico en comunicación. Es investigadora asociada (Código: Ia-037) en la Dirección de Investigación de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA).

candy.barberena2020@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-3573-902X>

Como es sabido, durante mucho tiempo se han utilizado diversos términos para la catalogación y descripción del sincretismo artístico y religioso ocurrido durante la época virreinal. Así como Josefina Plá denomina el arte paraguayo como hispano-guaraní, comparto la denominación de “barroquismo andaluz indigenizado” utilizada por el arquitecto panameño Samuel Gutiérrez. Él expresa con acierto, por primera vez que se tenga noción, un concepto para calificar el estilo alcanzado por los indígenas cuando les correspondió interpretar la novedosa influencia sevillana:

Ahora bien, ¿cómo interpretar este mestizaje artístico? Samuel Lewis y el presbítero Vidal Fernández de Palomeras relacionan este injerto maravilloso de lo indígena con lo hispánico, con el deseo de significar la idea del mestizaje cristiano o de resaltar el hecho de que ante el cristianismo hay la más absoluta igualdad de las razas. Nosotros

creemos, en cambio, que se trata de un fenómeno artístico de incorporación íntima de las formas indígenas en el arte hispánico, o dicho en otros términos, que el arte importado se asimiló profundamente al medioambiente indígena. Algo así como si el arte hispánico se hubiera vestido de indio en San Francisco de la Montaña. Porque eso es lo que hay en este templo: un barroquismo andaluz indigenizado[3].

El sincretismo representa un estilo muy particular aprendido, interpretado y representado por los indígenas, especialmente en el siglo XVIII. El proceso fue complejo, adaptativo y extenso:

En los talleres enseñaban a los indios y transformaban sus métodos milenarios. Era evidente que los aborígenes no conocían la técnica de la carpintería y que las formas indígenas, donde se reflejaban las costumbres, el clima, el sentido plástico y el colorido de la forma, los materiales, etc., esperaban la influencia española de la carpintería, el ensamble y el tallado de madera. Bajo la dirección de estos hábiles artífices europeos, los indios y mestizos fueron aprendiendo los secretos de transformar la piedra y la madera en poemas plásticos que perduran a través de los siglos. A su vez, en sentido inverso, a una cultura indígena vigorosa, no debía resultar difícil penetrar la nueva cultura trasplantada, sobre todo cuando la mano de obra era aportada por

los aborígenes. Los conquistadores eran, ante todo, guerreros que necesitaban de la mano de obra nativa, para levantar los templos, palacios y fortificaciones, que no se podían hacer con los pocos artistas y artesanos llegados de la Península[4].

Las escuelas talleres en la ciudad capital ya estaban establecidas a partir del siglo XVI[5], incluyendo al significativo grupo de plateros en el siglo XVII[6]. Durante el segundo tercio del siglo XVIII, los artistas y artesanos se desplazaban desde la Ciudad de Panamá hacia Natá o Santiago de Veraguas, Alanje y David (Chiriquí), porque pertenecían a cuerpos milicianos[7]. Es así como se explica que, “muebles de la iglesia de San Francisco de Asís (Veraguas) que aún existen fueron encargados a la ciudad de Panamá por el cura vicario de dicha iglesia, Manuel Gabriel Ávila” mencionando: “un cirio pascual, tenebrario, depósito para el Jueves Santo” y otros mobiliarios “para guardar ornamentos, como una mesa con dos cajones con puertas como armario”[8].

Como se ha visto, el proceso inicial de organizar el espacio panameño tuvo la intención de vincular a España con el Istmo, y el paso que seguía a esta organización era la “formación de una red paralela de pueblos de indios y de pueblos de españoles con el propósito de articular la producción interna para el fomento económico de la Colonia”[9]. Por tanto, el nervio central de esta red fue constituido por los pueblos de españoles, “que van anudando el territorio interior, mientras que la república de indios, integrada por pueblos de doctrina y más tarde de misión, constituyen su complemento con funciones satelitales

y subordinadas, cada uno fundado en torno a pueblos de españoles preexistentes, para integrarse a su economía, abasteciéndolos, o para proveer a sus vecinos de mano de obra barata”[10].



La Iglesia de San Francisco de Asís, en Dolega, provincia de Chiriquí. Cortesía/Milagros Sánchez

El resultado de las investigaciones se plasma en el siguiente mapa (Fig. 1), que corresponde tanto a las fuentes históricas como a los patrones estilísticos detectados en las escuelas talleres creadas en el Istmo desde el siglo XVII hasta el XVIII, reuniendo a los “pueblos de indios” y los “pueblos de españoles”[11]. Formarían el círculo de la escuela taller en la Alcaldía Mayor de Natá (1721-1728) poblados como Olá (Coclé)[12], Penonomé (Coclé)[13],

Natá[14] (Coclé), Parita (Herrera), Las Tablas (Los Santos) y La Villa de Los Santos[15], entre otros. La

“excepción en esta clasificación” de piezas producidas por los grupos indígenas ocurre fuera del área de la Alcaldía Mayor de Natá, y ha sido denominada como escuela taller de San Francisco de la Montaña[16] (Ducado de Veragua), cuyo auge se produjo hacia finales el siglo XVIII, extendiéndose desde Veraguas hasta Alanje, Remedios y Dolega, en Chiriquí[17].

Los objetos retablisticos, esculturas y demás piezas creadas por los indígenas en la escuela taller de San Francisco de la Montaña[18] manifiestan un estilo barroco popular con influencia neogranadina. El sistema de recaudación existente en los pueblos de indios y la organización de la cofradía permitió el sustento económico, ayudado por los “hatos de ganado cuyos beneficios podían sostener la fábrica y los insumos del culto, que podría explicar el lujo de este arte barroco caracterizado por habilidosa talla, ingenio, pero brillante polícromo y lujoso laminado de oro”[19]. Las aportaciones económicas provenían del gobernador Bejarano y de don José Palacios, gobernador subsiguiente. La producción en Los Santos y su círculo se hizo en menor escala que en el taller de San Francisco de la Montaña (Ducado de Veragua), e incluso ocurrió en un área de poca cobertura y sin división territorial.

Es sabido que la principal herramienta de los frailes fueron los libros y, en particular, los grabados, como viñetas que venían estampadas en los libros impresos traídos por los frailes: “los grabadores de la escuela de Amberes y otras, deberán figurar en el arte universal como los verdaderos inspiradores de la pintura americana”[20]. El concepto cristiano y la

guía de los colores eran definidos por el fraile. Este proceso empieza a incidir sobre los significados de ambas culturas y sus técnicas comienzan a conectarse[21]. Y así, gradualmente, convergen ambas tradiciones y a través de metáforas o analogías se dramatizaban los evangelios.

Uno de los más notables misioneros dominicos del siglo XVI en Veraguas fue el padre Pedro de Santa María, brazo derecho del gobernador Juan Ruiz de Monjaráz, y fundador, de 1555 a 1557, de los pueblos de Santa Cruz, Santa Elena, Villa de los Santos, Santiago de Olá y de Santo Domingo de Parita. La misión dominicana habría de prolongarse por mucho tiempo en Veraguas y Chiriquí: Nuestra Señora del Rosario de Alanje (1602), San Miguel de Atalaya, San Francisco de la Montaña, San Lorenzo de los Reyes, Santo Domingo del Guaymí, son hitos que marcan el paso civilizador de los hijos de Santo Domingo en estas hermosas tierras. Y tantos otros pueblos y ciudades que no se expresan porque los documentos conocidos no lo dicen, pero en cuya fundación no puede negarse la iniciativa o la influencia decisiva de los misioneros[22].

Las órdenes mendicantes –principalmente los franciscanos, dominicos y agustinos– que arribaron al Istmo tuvieron gran repercusión en el proceso evangelístico de los indígenas, mestizos, negros y criollos. La repartición de los distintos espacios en los templos católicos a través de la historia acogió una serie de valores simbólicos con la incorporación de

altares, polípticos, trípticos, retablos portátiles o figuritas. Estos estaban adornados con imágenes de devoción y pinturas, acordes con el interés de las órdenes religiosas, los momentos históricos o respondiendo a los intereses de los oferentes y así consecutivamente. La evangelización política cristiana, según Martínez Cabanal supuso,

Por tanto, más que el florecimiento de un tipo de cultura en América (barroca, hispánica, occidental o católica, mestiza, criolla, afro, asiática y sus aleaciones) debe observarse el Orbe Indiano como un campo de “condiciones de borde” caracterizado por una ley de tensión-deformación en el cual todos los modelos culturales (y sus lenguajes) fundados en el concepto de unidad (los precolombinos europeos, los precolombinos americanos, africanos, ¿asiáticos?), fueron sometidos a la experiencia de sus propios límites y redefinidos por ellos. En ese borde, los modelos culturales se reflejaron, duplicaron, interfirieron, alteraron, copiaron e interceptaron en distintos grados; en consecuencia, se vaciaron los unos a los otros y los unos en los otros hasta transformarse en otros vaciados de sí: en simulacros de carácter múltiple y abierto, pero sobre todo – menos filosóficos–, en simulacros mestizos y sobresaturados[23].

En la ornamentación y distribución de las imágenes, sobre todo en las iglesias barrocas, el Concilio de Trento ejerció un rol fundamental y cada orden religiosa lo adoptó o modificó de acuerdo con sus

intereses y recursos. La historiografía panameña presenta vacíos en cuanto a los cultos locales y a los santos patrones. De ahí que en esta investigación la concentración se inclinara más hacia el estudio de la imagen, pues:

Acercamiento a las escuelas talleres de la Ciudad de Panamá (siglo XVII),
Alcaldía Mayor de Natá (1721 – 1728) y el Ducado de Veragua (1773 - 1775).



Autoría: Candy Barberena | Diseño: Purni Gupta

Mapa de escuelas talleres creadas en el Istmo, siglos XVII-XVIII. Autoría: Candy Barberena. Diseño: Purni Gupta.

La imagen que cada comunidad veneraba era una encarnación del sentido interno del pueblo. La concepción española del santo patrón fue adoptada con entusiasmo por las comunidades indígenas y en los registros (...) puede encontrarse algunas veces una antigüedad falseada de la iglesia local, como si la reputación y el estatus dependieran de una fecha temprana en la iglesia y en la cristianización (...) ¿qué logró, en definitiva, la iglesia? En la superficie logró una transición encubierta y en las correcciones internas de los indígenas, tocó, pero no transformó sus hábitos[24].

La imbricación de elementos cristianos y paganos fue realizada paulatinamente por los curas doctrineros, quienes a través de la convivencia y estudios se involucraron en el mundo indígena. En ocasiones, se ve reflejada en la incorporación de símbolos cristianos a la cosmogonía indígena, como advierte Rubial García:

El dualismo prehispánico incluyente se adaptó, finalmente, a la norma del cristianismo con su dualismo excluyente. Sin embargo, el conocimiento de los textos indígenas que ha ido en aumento en las últimas décadas, las apreciaciones de Miguel León Portilla y los recientes estudios de James Lockhart, Serge Gruzinski, Pablo Escalante y Federico Navarrete, nos han mostrado una realidad que insiste más en el hecho de la recepción del mensaje cristiano que en su emisión. Los indios educados en los conventos, que quieren hacer pasar su religión como algo aceptable a los ojos de los frailes, no sólo han cristianizado el pasado indígena prehispánico, sino que además indigenizan el cristianismo[25].

Un caso de aprovechamiento local encontrado en el extenso recorrido por el país, es la profusión decorativa detectada tanto en el retablo de la Virgen del Carmen (segundo tercio del siglo XVIII) de la Iglesia de San José de Agustinos Recoletos (fundada en 1675) del casco antiguo de la Ciudad de Panamá; como en el retablo de la Virgen del Carmen (ca. 1700-1740) de la basílica menor de Santiago Apóstol (Natá, Coclé), y el retablo de la Virgen del Carmen de la

Iglesia de San Francisco de Asís, en Dolega, Chiriquí, ca. 1795. Estos elementos hacen referencia al retablo mayor de la Iglesia de San Pedro, Sevilla, realizado entre 1641 y 1657 por Felipe y Dionisio de Ribas[26].

Fuentes documentales

Archivo General de la Nación (AGN). Bogotá.
Fondos: Visitas, Miscelánea y Caciques e Indios.
Archivo General de Indias (AGI). Sevilla. Fondos:
Cartas y expedientes de cabildos seculares.

Fuentes bibliográficas

[3] Gutiérrez, S. *San Francisco de la Montaña, Joyel del Arte Barroco americano* (Panamá: Impresora de la Nación, 1980), 39-46.

[4] Gutiérrez, S. *Arquitectura panameña: Descripción e historia* (Panamá: Biblioteca de la Nacionalidad ed., 1999), 92.

[5] Castillero Calvo, A. dir. y ed., *Nueva Historia General de Panamá*, t. 3, vol. 1 (Dinamarca-Panamá: Phoenix Design Aid A/S, 2019), 1272.

[6] Castillero Calvo, 1272.

[7] Molina Castillo, M.J. *Veragua: la tierra de Colón y Urracá, Estudio geo-histórico, urbanístico, económico, social, político y cultural de Veraguas, Chiriquí y Bocas del Toro, 1502-1821* (Panamá: Arte Gráfico Impresores, 2008), 2:630.

[8] Molina Castillo, 2:385.

[9] Castellero Calvo, A. dir. y ed., *Nueva Historia General de Panamá*, t. 1, vol. 1 (Dinamarca-Panamá: Phoenix Design Aid A/S, 2019), 254.

[10] Castellero Calvo, 238.

[11] Barberena, C. “*El arte hispánico y de tradición virreinal en Panamá*” (tesis doctoral, Universidad Francisco Marroquín, 2021), 1308.

[12] *Documento XII. Informe de visita de don Ramón de Carvajal (y Castelet) a los pueblos del litoral pacífico del Reyno de Panamá*, 1784, Fondo Visitas: SC.62, Archivo General de la Nacional (AGN), Bogotá.

[13] *Documento XIII. Descripción de la distribución de imágenes de bulto en la ermita de Nuestra Señora de la Asunción (Divino Sacramento) en San Lucas de Olá y las imágenes de los colaterales en una iglesia de Penonomé (Coclé)*, 1740, Fondo: Miscelánea: sc. 39, Archivo General de la Nación (AGN), Bogotá.

[14] *Documento III: Sobre el traslado de la fundación de Natá por Pedrarias Dávila, y de la sentencia de la Audiencia de Panamá por la que se autoriza la nueva población de la Villa de los Santos, Sevilla, 1588, Cabildos y expedientes de varios cabildos*, Archivo General de Indias (AGI), Sevilla.

[15] Sobre el traslado de la fundación.

[16] M. de Peralta, *M. Costa Rica, Nicaragua y Panamá en el siglo XVI. Su historia y sus límites según los Documentos del Archivo de Indias de*

Sevilla, del de Simancas (Madrid: Librería de M. Murillo, 1883), 402-445.

[17] Barberena, “El arte hispánico y de tradición,” 646-698.

[18] *Documento XIV. Consulta si se les continuaba dando regalos o títulos a los indios guaimíes de Panamá a fin de continuar el proceso de evangelización, 1773, Fondo: Caciques e Indios Legajo Indios de Guatavita, Panamá, San Martín, Terama, otros*, Archivo General de la Nación (AGN), Bogotá.

[19] Torres de Araúz, R. et. al., *El arte barroco de los altares de San Francisco de la Montaña y su relación socio histórica* (Panamá: Impresora de la Nación, 1980), 130.

[20] De Mesa, J. y Gisbert, T. *Holguín y la Pintura Altoperuana del Virreinato* (La Paz: Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, 1956), 321.

[21] Rey-Márquez, J.R. “El dibujo en Nueva Granada en el contexto de las reformas borbónicas,” *Revista Kaypunku* 3, no. 2 (junio 2016): 95-116.

[22] Ariza, A. *Los Dominicos en Panamá* (Bogotá: Cooperativa Nacional de Artes Gráficas, 1964), 54.

[23] Ángela Martínez Cabanal, L. “Barroco y transhistoriedad en Latinoamérica y Chile” *Revista chilena de Literatura*, no. 89 (abril, 2015): 191.

[24] Félix Báez, J. “*Santos patrones y religiosidad popular en Mesoamérica: contribuciones y limitaciones analíticas*” *La Palabra y el Hombre*, no. 97 (enero-marzo, 1996): 99-112.

[25] Rubial García, A. “*Ángeles en carne mortal. Viejos y nuevos mitos sobre la evangelización de Mesoamérica*” *Signos Históricos*, no. 7 (enero-junio, 2002): 43-44.

[26] Luque Teruel, A. “Origen del retablo barroco en Sevilla: el modelo tetrástilo, 1600-1660,” *Espacio y Tiempo, Revista de Ciencias Humanas*, no. 22 (2008): 179.

Lorenzo Silva, una visita al horror de los monstruos

Daniel Domínguez Z.

Lorenzo Silva, una visita al horror de los monstruos

Daniel Domínguez Z.

Director de la revista *La Antigua* de la Universidad Católica
Santa María La Antigua.

Docente, ensayista, crítico de arte y periodista.
ddominguez@usma.ac.pa

El personaje central de la novela *Púa* se define a sí mismo como “una persona mala”. No es que las 24 horas del día se dedique a las fechorías, ni que sea incapaz de disfrutar del “dulce sabor de las buenas acciones” como se indica en un fragmento de esta obra, pero lo suyo es ser pernicioso.

Este hombre inventado por la imaginación del escritor Lorenzo Silva fue un agente secreto dedicado a defender a la sociedad democrática europea y proteger a las víctimas de la violencia terrorista, pero a su manera.

Entrevistamos a Lorenzo Silva (Madrid, 1966) sobre las diversas aristas en torno al apasionante thriller *Púa*, mientras tomaba un café en el stand de la editorial Planeta en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México).

El que de pequeño leía las historias de Salgari, Verne y Stevenson estudió derecho en la Universidad Complutense de Madrid y ejerció como abogado entre 1992 y 2002, sin olvidar que también sacó tiempo para ser auditor de cuentas y asesor fiscal.

Su romance con la literatura comenzó en la década de 1980. Desde entonces, ha sido el responsable de relatos, artículos y reportajes (para revistas y periódicos), ensayos, poemarios, guiones para cine y televisión, libros de viajes y más de 30 novelas.

El padre de cuatro hijos y guardia civil honorario ha publicado 84 libros, la mayoría en solitario y algunos más a cuatro manos con Noemí Trujillo, Manuel Martín Cuenca, Laura Silva, Manuel Marlasca, Gonzalo Araluce, Luis Miguel Francisco y Manuel Sánchez.

Lorenzo Silva ¹es autor de novelas policíacas e históricas como *La flaqueza del bolchevique* (finalista del Premio Nadal 1997), *El lejano país de los estanques* (Premio Ojo Crítico, 1998), *El alquimista impaciente* (Premio Nadal 2000), *Carta blanca* (Premio Primavera 2004) y *La marca del meridiano* (Premio Planeta 2012), entre otras.

Su obra ha sido traducida al catalán, inglés, francés, italiano, portugués, checo, ruso, chino, griego, árabe, búlgaro, danés, rumano y alemán.

Lectores de guardia

Hay un grupo a los que denominas ‘mis lectores de guardia’: tu padre Juan José, tu hermano Manuel y tu esposa Noemí, entre otros. ¿Cuál es la misión de este colectivo?

¹ Para conocer más del autor y su obra visite: <https://www.lorenzo-silva.com/>

Les doy la tarea de ser mis primeros lectores y la aceptan gustosos. El lector cero debe ser alguien de tu máxima confianza. Alguien a quien puedas compartir tu trabajo y que será sincero contigo. Es algo muy pudoroso esa clase de entregas que uno da, ya que estás vulnerable ante el criterio de otras personas sobre lo que escribiste. Cuando el libro crees que lo has terminado, lo echas a los leones para ver qué ocurre [sonríe]. Me gusta cuando ellos me indican que estoy tomando riesgos de todo tipo, es bueno que me avisen, por si acaso. Yo los escucho siempre. Les doy tres vueltas para ver cuánta razón tienen sus observaciones. Si estoy de acuerdo con sus indicaciones las pongo en práctica, y cuando creo que no tienen la razón me reservo modificar algo porque al final la novela es mía [ríe].

En ‘Púa’ (2023, Editorial Destino) haces guiños a tus maestros en la escritura: Franz Kafka, Marcel Proust, Virginia Woolf, Walter Benjamín, Homero, Julio Verne y César Vallejos. Entre ellos, distingues como la primera maestra que tuviste a tu mamá, Francisca Amador Calvo.

Mi madre murió en junio de 2022 cuando estaba escribiendo una novela anterior y *Púa* es la primera novela entera que no la tuve físicamente a mi lado. Ella era una de mis lectoras preferidas.

Escondarse entre libros

Luego de leer ‘Púa’ no puedo ver de la misma forma a los libreros (le comento con picardía).

Me encanta comprar libros antiguos y los que están descatalogados. Me ha pasado de todo en ese afán: desde encontrarme libros carísimos a libros que están baratísimos en las librerías. Hasta te preguntas: ‘¿cómo pueden vender esto tan caro o tan barato?’. Siempre he pensado que es un negocio, como ocurre en cualquier sector del mercado, donde unos saben más que otros y pueden aprovecharse de ello. Parece que la competencia perfecta de los Beatles entre John (Lennon) y Paul (McCartney) con el resto de la banda sí existe, porque siempre hay alguien que tiene más información que los demás. Ese mercado librero tiene mucha simetría de información, por lo que engañar es muy fácil, ya que la condición humana es la que es y el engaño está a la orden del día en cualquier parte.

Pero la mayoría de los libreros son profesionales y honrados, ¿o no?

Seguro que sí, pero también es cierto que debe haber mucha tentación de aprovecharse del ignorante en esa industria [risas a bocajarro]. Así surgió la idea del personaje de esta novela, quien ha dedicado buena parte de su vida a ejercer las malas acciones y en usar la astucia en ocasiones para hacer su trabajo de infiltrado. Cuando pensé en qué oficio podía ponerle cuando decidiera retirarse y así desaparecer del mapa, y aprovechando que él era lector y escritor compulsivo de joven, me dije que los libros podían ser un sitio donde esconderse. Así que lo hice un librero, que son personas inofensivas, pero que no están exentas de maldad [sonríe con suspicacia].



Lorenzo Silva es un novelista, cuentista, ensayista, poeta y periodista nacido el 7 de junio de 1966 en Madrid (España). Cortesía/Feria Internacional del Libro de Guadalajara/Rafael del Río

Escribir es un ejercicio extremo

Después de todo, ¿los escritores se jubilan?

Yo, si puedo, no me jubilaré. Lo que sí creo es que cada momento tiene que acompañarse a lo que tus fuerzas te indiquen y lo que la naturaleza te permita. Yo siempre pienso en el Samuel Beckett [escritor irlandés] del final. Su último libro de cuentos,

publicado en vida, se tituló *Stirrings Still* ²y eso fue en 1988 [moriría en 1989, a los 83 años]. Esta obra tiene solo 46 páginas y son unos relatos exquisitos. Me imagino a Beckett muy mayor, con muy pocas fuerzas, pero diciéndose convencido: ‘voy a hacer algo, pero que sea perfecto’. Capaz que escribía un párrafo por día.

A lo mejor habrá lectores que lo pasen por alto, pero escribir bien conlleva un ejercicio extremo que es tanto físico como mental.

Escribir una buena novela es un ejercicio que te lleva años de faena [en promedio, 36 meses en el caso de nuestro entrevistado] y que te exige mantener toda tu atención en ello. La escritura, más que un trabajo, es como una forma de estar en el mundo. Doy gracias porque soy afortunado de dedicarme a esto.

Porque hay autores que simplemente dejan de escribir...

Sí, conozco algunos que lo dejan por cansancio, aburrimiento o miedo a repetirse. Yo puedo perder la energía, pero eso se puede arreglar. En España hay motivos económicos que sí aparecen en la ecuación: si como escritor eres mayor de 65 años, y sigues publicando, corres el riesgo de que la Seguridad Social te quite la mitad de tu pensión. Esa regulación no es favorable ni incentiva a que los escritores sigan

² “*Stirrings Still* es la última pieza en prosa de Samuel Beckett, escrita en inglés entre 1986 y 1989 para darle a su editor estadounidense, Barney Rosset, algo que publicar”: *Wikipedia*.

trabajando después de cierta edad. Yo seguiré escribiendo, ya que por mucho tiempo tuve que trabajar en otros oficios antes de que pudiera dedicarme de manera permanente a la literatura, y esos otros trabajos me robaron horas para escribir.

Testigo en directo

Cuando es necesario, para escribir con propiedad, te trasladas a sitios donde hay conflictos bélicos y luego esas experiencias del testigo en directo las plasmas en tus libros.

Ya yo no tengo la edad [el 7 de junio de 2024 cumplió 58 años] como para hacer muchos de esos trotes. Ahora tomo riesgos manejables como hacer patrullas con soldados o volar a bordo de aviones militares en Irak. Firmas un papelito donde te haces responsable de tu propia muerte si pasa algo. Tampoco he buscado un combate. Soy escritor, tengo hijos.

¿Cuál fue esa primera vez?

Cuando fui a Afganistán. En aquella ocasión ocurrió algo que me afectó mucho. Una noche, cenando en la base militar donde me asignaron, yo era de los pocos civiles que había allí; me senté a comer con los militares porque me interesaba hacer contacto con ellos. Había allí una chica militar del ejército del aire español, 22 años tendría, y la encontré llorando. Me contó que acababa de hablar por Sky con su hijo de dos años y con su marido. Ella tenía 4 meses que no los veía. Yo pensé en esa mujer y su familia y que sus historias no les importan a nadie. No hay relatos sobre ellos en los medios de comunicación ni en las redes

sociales. Eso hace precisamente que esos personajes me interesen para escribir libros como *Púa*. A mí en literatura me interesan muchos los personajes invisibles y desconocidos, ya que a uno le agota, sin ofender a nadie, saber tanto de cantantes como Mike Jagger o Rosalía o deportistas como Leo Messi. Para qué voy a escribir sobre estas figuras si sabemos todo sobre ellos.

Situaciones límite

Aunque Lorenzo Silva advierte, en las primeras páginas de *Púa*, que “esta es una historia de ficción”, en sus 462 páginas disecciona los mecanismos y las consecuencias de las conocidas guerras sucias, una realidad que desde el siglo XX hasta el presente ocurre en países iberoamericanos como Argentina, México, España, Chile, Colombia y Guatemala.

El personaje de Púa [que da título a la obra] está infiltrado en una célula terrorista para tratar de desarticularla desde adentro, aunque para intentar alcanzar ese logro utiliza vías que no siempre están basadas en el imperio de la ley, pero tiene a su favor la autorización de la Compañía, una división secreta ficticia de un estado europeo.

Púa encuentra entre los integrantes de la Compañía a varios compañeros que son sus ángeles de la guardia.

Un infiltrado corre muchísimo peligro. Él necesita a alguien que desde afuera lo ayude, ya que adentro lo controlan a su antojo los terroristas y desde afuera sus superiores lo moldean, pero también tiene entre sus

colegas verdaderos ángeles de la guardia que no están muy lejos de él por si ocurre algo. El amigo que le pide ayuda a Púa es Mazo, quien ha velado por él durante su trabajo de infiltrado. Si sigue vivo es porque Mazo ha cumplido con su labor y es ese alguien que le ha cubierto las espaldas en todo momento. A esa persona no le puedes negar nada [responde con firmeza].

En esta novela nos recuerdas que estos seres que sobreviven a peligrosas situaciones al límite, los verdaderos y los imaginados, se rigen bajo sus particulares códigos de ética. Una muestra es que el infiltrado visita a Mazo en el hospital, quien a su vez le pide que ayude a su hija que está en una grave situación. Púa le responde de inmediato: ‘No soy de los que dejan de pagar sus deudas’.

En las situaciones límite, como un conflicto bélico, te das cuenta de que la lealtad es lo que mejor funciona para seguir con vida. Incluso ocurre entre personas que no se conocían hasta cuando están involucradas en una guerra o después de estar tres o cuatro meses juntos en una zona de confrontaciones y es cuando ellos se convierten en los mejores amigos de toda la vida. Bajo esas circunstancias se forjan vínculos absolutamente incondicionales.

Quiero rescatar de la novela una reflexión de Púa: ‘Quienes se consuelan con la idea de una especie de zanja en medio de la humanidad, para situar al otro lado la monstruosidad y el horror, no pueden ser más obtusos’.

El verdugo tiene muchas dimensiones. Cuidado, porque podemos caer en el error de convertirlo en una caricatura tranquilizadora. A cualquiera de nosotros nos gusta pensar que no somos capaces ni podríamos ser como ellos. Olvidamos que ellos también tienen necesidades afectivas, están sujetos a sus dimensiones morales y están marcados por sus propias dimensiones de conciencia. Al verdugo psicópata y sádico no me interesa como escritor porque tiene sus capacidades morales muy mermadas. Son personajes poco interesantes para la ficción, ya que la crueldad de un psicópata es como la crueldad de un lobo, es una maldad puramente animal. Por eso decidí que el protagonista de *Púa* sería un torturador y un infiltrado que quiere hacer algo bueno por la hija de su amigo Mazo, y de esa manera muestro su complejidad como ser humano.

El sombrero del periodista

Los conflictos bélicos, con sus lutos y sus lágrimas, es un tema que es cercano en la bibliografía de Lorenzo Silva. Por ejemplo, en su novela *El nombre de los nuestros* (2001) se inspira en hechos ocurridos en 1921 a soldados españoles que defendían diversas posiciones en Marruecos.

Mientras que Juan Faura, el eje central de su obra de ficción *Carta blanca* (2004), participó tanto en la Guerra de Marruecos, a inicios de la década de 1920, como en la Guerra Civil española, a principios de la década de 1930.

En 2006 publicó *Y al final, la guerra*, a cuatro manos junto con Luis Miguel Francisco, un reportaje extenso

sobre la intervención de las tropas españolas en Irak en 2004.

Mientras que *Niños feroces* [2011] transcurre entre julio de 1936 y junio de 2011, por lo que aborda combates de la Segunda Guerra Mundial y luego se traslada a conflictos bélicos más contemporáneos como los de Irak y Afganistán.



Lorenzo Silva ha publicado 84 libros, entre obras firmadas en solitario como aquellos libros escritos junto con otros autores. Cortesía/Planeta/Rui Ortiz

En ‘Púa’ recorres unos linderos temáticos que ya son marca de la casa Lorenzo Silva.

Esta novela surge de la documentación de otros libros míos, no solo novelas, sino también de mis libros de no ficción y de mis crónicas periodísticas. He publicado obras sobre guerras como las de Irak y Afganistán, así como del terrorismo de ETA en España. En varias de mis novelas también he

abordado los conflictos bélicos como hago en *Púa*, sin olvidar que he tratado también la guerra en mis novelas de corte criminal.

Leyendo ‘Púa’ me pongo a pensar que hay mecanismos de los agentes secretos que me recuerdan a las dinámicas de los escritores: ambos acechan a las personas, las vigilan, estudian sus debilidades y sus fortalezas, memorizan sus comportamientos, indagan sobre sus inseguridades y dudas. ¿Estoy exagerando?

[Guarda un breve silencio y luego asiente]. Sí hay coincidencias, es verdad. El trabajo del espía y del escritor se parecen en alguna medida. Ambos observan, ya que en el detalle está la verdad, como decía Stendhal [escritor francés de novela psicológica] y esos detalles los tienes que observar para entenderlos. Luego, para poder narrar algo no solo basta con ver y recabar datos, sino que también hay que hacer un ejercicio de inteligencia sobre esa información recabada. Eso lo hacen el espía y el escritor. Los dos tienen que interpretar la realidad y tratan de conjeturar lo que no conocen. Esas labores de análisis sirven para que el agente pueda dismantelar una célula terrorista, y si estás escribiendo una novela te es útil para provocar una emoción verosímil en el lector.

Para documentarte, ayuda ponerse el sombrero de entrevistador.

Sí, entrevisto a personas que me sirvan de fuentes de información. He conversado con verdugos, terroristas, policías, víctimas, fanáticos,

colaboradores, simpatizantes, sobrevivientes, detenidos, entrenadores y soldados. Son testimonios que siempre impresionan porque, más allá de cualquier cosa, estamos hablando de seres humanos.

¿Qué sentimiento despierta en ti entrevistar a alguien que ha sido el responsable de actos terribles?

Cuando consigo un testimonio y la persona con la que hablo desarrolla la confianza suficiente para hablar conmigo libremente, y me cuenta aspectos de su vida que no son fáciles de contar, ni siquiera para ellos mismos, yo nunca me pongo en el papel de juez. Yo tendré mis opiniones y, naturalmente, pienso que lo que han hecho es atroz, pero en el momento de la entrevista es importante transmitirle que no estoy allí para sentenciarlo. Estoy para escucharlo y para tratar de entender al máximo posible los mecanismos que lo llevaron a ser quien es.

No es como en las películas de ‘Rambo’

¿‘Púa’ está escrita desde la primera persona para no dar cabida a un distanciamiento con el lector?

Decidí que Púa contaría su historia para que, desde el principio, el lector estuviera acompañado de su voz. Para que, como dices, no existiera esa distancia de seguridad que nos ponemos ante el horror de los monstruos. Nosotros no formamos parte de ese mundo, pero los monstruos forman parte de un mundo que no es tan distinto al nuestro, aunque ellos hayan hecho cosas que para ti y para mí sean inconcebibles. Cuando digo entenderlos no significa disculparlos, ni

tampoco que uno sea comprensivo con cosas que son inaceptables. Como entrevistador, lo útil es escuchar y ver hasta qué punto puedes entender esa clase de decisiones bastante complejas y que muchas veces surgen de una serie de factores que pueden llevar a preguntarte: ¿qué habría hecho yo si me hubiera tocado esa misma situación? ¿Estoy tan seguro de que no habría caído, bajo ninguna circunstancia, por esa misma pendiente? A veces son personas que median sus actos a partir de su propia conciencia y por fanatismos. Otra cosa es cuando observas a un verdugo frío que desprecia a su víctima. Eso debe ser más difícil de aguantar en una entrevista, cuando tienes al frente a ese tipo de persona. Yo no he tenido la ocasión de estar con alguien que presuma con orgullo de lo que ha hecho y que te dice que lo volvería a hacer mil veces más.

La novela nos recuerda que los soldados y militares ejercen un oficio que los expone a estar con frecuencia al filo de la navaja.

Son trabajos en los que se toman muchas medidas de seguridad y tienen muchos medios para protegerlos, pero el peligro siempre existe bajo esas circunstancias de violencia. Yo he salido con los soldados a patrullar, pero nunca estás seguro del todo, ni sabes cuándo te va a tocar participar de algo que sea riesgoso. En una ocasión estaba yo en una base militar y la atacaron. Yo estaba desayunando y comenzaron a escucharse disparos de ametralladora. Los soldados estadounidenses y los españoles iban armados hasta los dientes contra un ataque terrorista. Aquella vez murieron tres soldados.

También queda patente en ‘Púa’ un trabajo de humanizar al personal que busca neutralizar a los radicales, pero que con frecuencia llevan una dura vida en pareja, pues para cumplir sus misiones deben estar lejos de los suyos, como a la chica militar que mencionaste hace un rato.

Sí, claro. En la ficción a veces se cae en la caricatura cuando quieren retratar a estos colectivos de manera simplista. Que es un recurso conveniente para los narradores y guionistas perezosos, pero de esa clase de personajes de ficción tampoco vale la pena hablar de ellos. Por ejemplo, hace poco estuve intercambiando mensajes por WhatsApp con un amigo que es militar de operaciones especiales. Él está en Irak y me estaba compartiendo que había un problema con su relevo y tenía que quedarse en Irak otras tres semanas más o quizás mucho más tiempo. Su gran problema es que tiene a su mujer que está absolutamente amargada porque tiene meses sin verlo y, como es lógico, ella se preocupa mucho por la seguridad de su esposo. El amigo de las fuerzas españolas me confesó que lo duro no es quedarse en Irak en medio de un conflicto bélico, con más de mes y medio de bombardeos constantes, sino cómo lo lleva cuesta abajo su mujer y su hijo. Él no es como el Rambo³ de Stallone⁴, matando gente con su

³ El estadounidense John Rambo es un veterano boina verde que participó de la Guerra de Vietnam. Es un personaje de ficción surgido de una novela de David Morrell. Entre 1982 y 2019 este militar fue objeto de cinco largometrajes de Hollywood.

⁴ Sylvester Stallone (Nueva York, 6 de julio de 1946) es un intérprete, guionista, productor y director de cine.

machete a diestra y siniestra y tirando tiros en plena guerra de Vietnam [1955-1975]. Abandonar a su familia para proteger a otros es parte de las decisiones y de las dificultades diarias de estos militares; integra también sus actitudes ante cómo ven la vida y su propio trabajo.

A la par es un daño colateral emocional. Tu amigo militar y su familia también son otras víctimas de las guerras. Eso antes de ‘Púa’ ya lo reflejaste en ‘Música para feos’ (2015), una novela sobre una historia de amor entre Mónica, una periodista al borde de los 30 años, y Ramón, que ronda los 40 años, pero que no sabe a qué se dedica su compañero de vida.

Sí, eso lo amplié en *Música para feos*, que habla de la guerra de Afganistán [1978-1992], pero no a través del soldado que va al combate, sino que allí la voz principal es de su pareja, de Mónica, que se queda en España y siente su ausencia. Realmente, cuento ese hecho bélico sin las hazañas, no salen tampoco los combates porque su esposo no le cuenta nada a ella de lo que allá ocurre, algo que es usual que hagan los militares para no preocupar a sus familias.

La relación de los jóvenes con la historia

ETA [las siglas de Euskadi Ta Askatasuna, País Vasco y Libertad, en euskera] es la banda terrorista más brutal y longeva en España. Se estima que esta organización nacionalista fue la responsable de la muerte de 853 personas entre 1968 y 2010.



Lorenzo Silva ha obtenido prestigiosos premios literarios como el Nadal, Ojo Crítico, Primavera de Novela y Planeta, entre otros. Cortesía/Planeta

La gente joven española que no fue testigo del accionar de ETA, ¿sabe sobre ese pasado?

Los jóvenes españoles de hoy no saben nada de ETA. Creo que nosotros los adultos se los estamos contando muy mal. Esa es una de las razones por las cuales también escribo libros como *Púa*.

En ‘Púa’, la familia del infiltrado sufrió el golpe mortal de un atentado. Su hermano era un chico que regresaba un día de su plantel, por carambolas

pasó cerca de una furgoneta aparcada en una calle, y cuando el vehículo explotó, a causa de una bomba plantada en el interior del coche, el chico falleció de inmediato. ¿Basado en algún suceso verídico?

(Después de una pausa, respondió) De alguna manera, sí. Yo de niño vivía en un barrio ⁵donde jugaba a las canicas y a mi lado pasaban soldados armados, ya que todos nuestros padres estaban amenazados por miembros de ETA, y finalmente los terroristas mataron a uno de mis vecinos. Te mataban por la espalda o te ponían una bomba debajo del coche, como le ocurrió a mi vecino. Podían matarte a ti y a tu familia sin miramientos. Eso formó parte de mi niñez.

¡Qué fuerte, Lorenzo!

Te cuento otro. En mi niñez, una profesora acusó al padre de uno de sus estudiantes de ser un policía y se lo dijo a miembros de ETA. Eso pasaba en España. Y eso hay gente que no lo quiere recordar, pero hay que recordarlo, porque en ese hecho el pistolero de ETA tuvo una responsabilidad enorme, pero también tuvo una gran responsabilidad la profesora que se aprovechó de la inocencia de un crío de 7 u 8 años. El padre del chaval era realmente un policía, pero en casa, para proteger a todos, se le pidió al niño que dijera que su padre era un funcionario. Te estoy hablando de un caso real: mataron de cinco tiros a ese padre y lo hicieron en la presencia del chaval cuando

⁵ Entre 1966 y 1970 residió en Carabanchel. Entre 1971 y 1985 vivió en Cuatro Vientos. Ambos ubicados en la ciudad de Madrid.

el señor fue a buscarlo al colegio. ¿Y eso lo vamos a olvidar? Una cosa es estar sumido en el rencor de por vida, pero lo que no podemos es hacer como que ese tipo de cosas no ocurrieron.

Ante los actos de violencia, ¿el escritor tiene alguna obligación con sus lectores?

Quien no ha vivido esto lo desconoce por completo, y quienes sí lo conocimos, que lo hemos visto de primera mano, tenemos la obligación de trasladar a los demás una memoria de los hechos acontecidos. No es cuestión de pasar mi visión ni mi versión de lo ocurrido, lo que intento es ser un narrador para el lector, y además intentar ser un testigo lo más fiable posible de los hechos que sucedieron. Para, luego, trasladarlos a la narrativa para los que quieran leerlo lo conozcan. A partir de allí, que el lector haga sus juicios desde el presente y que de seguro serán distintos a los que se hacían entonces en mi época. En esa parte yo ni entro ni salgo.

¿Tienen fresco los muchachos españoles lo acontecido en el 11-M⁶?

[Con un tono cercano a la decepción]. Tampoco. Es que el tiempo pasa muy rápido, Daniel. Los adolescentes de hoy no lo vivieron. Lo que sí vivieron

⁶ El 11 de marzo de 2004 ocurre un ataque terrorista en Madrid (España) a cargo de una célula yihadista. Ese día explotan cuatro trenes en hora pico. El resultado fue la mayor masacre terrorista de la historia reciente de España y de Europa: 192 personas muertas y alrededor de 2,000 heridos.

un poco fue lo de las Ramblas en 2017⁷, aunque esto último forma parte de la película global sobre la violencia que, supuestamente, viene desde fuera, y no era lo mismo que con el terrorismo de ETA que sí estaba más dentro de nuestra propia sociedad.

¿En las clases de historia en los colegios primarios y secundarios españoles se habla de esas épocas violentas?

(Dice con preocupación) Se habla poco. Aunque ahora hay programas en las escuelas ⁸ donde incluso van a los salones de clases víctimas del terrorismo,

⁷ El 17 y 18 de agosto de 2017 se registraron dos atentados terroristas en la ciudad de Barcelona (España) que dieron como resultado 16 personas muertas y 130 heridos.

⁸ En España hay iniciativas como las que llevan a cabo los Ministerios de Interior y de Educación y Formación Profesional, junto con el Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación Víctimas del Terrorismo, quienes han colaborado en el proyecto educativo *Memoria y prevención del terrorismo*. Son siete unidades didácticas dirigidas a alumnos y docentes de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, que desarrollan contenidos educativos referentes a la historia del terrorismo, el fomento de la consideración hacia las víctimas del terrorismo y el rechazo a la violencia terrorista. Estos materiales didácticos desarrollan el tema del terrorismo desde las asignaturas de Geografía e Historia, Historia del Mundo Contemporáneo, Filosofía, Psicología y Valores Éticos. Las Unidades Didácticas están disponibles en castellano, euskera, catalán y gallego. Más información en la dirección electrónica: <https://www.interior.gob.es/opencms/es/servicios-al-ciudadano/tramites-y-gestiones/ayudas-y-subservenciones/ayudas-a-victimas-de-actos-terroristas/unidades-didacticas-del-proyecto-educativo-memoria-y-prevencion-del-terrorismo/>

pero cuando les preguntas a estas personas sobre la experiencia que tuvieron asistiendo a los colegios, te responden que los chavales de 15 o 16 años no saben nada de lo que se les habló ⁹y los chavales se quedan muy sorprendidos de que todo eso pasara en su país. Además, hay gente interesada que no quiere que esto se recuerde por defender su espacio ideológico, una ideología que está contaminada, ya que es una ideología que autorizó incluso el asesinato de niños y no por accidente. ETA mató a 21 niños ¹⁰y luego lo justificó diciendo que sus padres los usaban como escudos humanos. Otra obligación que debemos tener los escritores es que los malvados no presuman de lo que hicieron, porque nadie puede ni debe presumir de ser un asesino, ni nadie puede presumir de hacerle daño a un niño. Tenemos que impedir que crean que

⁹ En el 2020, GAD3 fue la responsable de la encuesta *La memoria de un país. Estudio sobre el conocimiento de la historia de ETA en España*. Para este estudio, la consultora de investigación social y comunicación contó con una muestra de 1.262 españoles con edades comprendidas entre 18 y 75 años. Entre sus resultados quedó plasmado que el 95% de los españoles desconocía el número de víctimas de ETA, para la mitad de los encuestados la banda terrorista seguía activa, un 27% creía que ETA se encontraba en proceso de transformación y el 17% pensaba que seguía operando, aunque con menor actividad. El 63% de los españoles, y el 43% de los jóvenes, confesó que no habla del terrorismo que sufrió el país con las personas de su entorno.

¹⁰ De acuerdo al investigador Pablo García Varela, de la Universidad del País Vasco, en su estudio *Los menores de edad víctimas mortales de ETA*: “ETA asesinó a un total de veintinueve niños entre 1980 y 2002, además de herir a más de cien en otros atentados. La mayoría de víctimas menores de edad se debieron a ataques indiscriminados contra la población civil y las residencias de las fuerzas de seguridad del Estado”.

esos actos miserables sirvieron para algo o que eso condujo a algún sitio positivo. Lo que tampoco podemos permitir es que se olvide el sufrimiento de sus víctimas y por eso hay que escribir sobre las víctimas y los sobrevivientes. Porque olvidarlos sería radicalmente inmoral y sería volver a hacerles daño.

¿Para qué sirve la comunicación corporativa?

Marilina Vergara Polo

¿Para qué sirve la comunicación corporativa?

Marilina Vergara Polo

Comunicadora social, editora y docente. Egresada de la
Universidad Católica Santa María La Antigua.
marilinavp@gmail.com

La comunicación siempre está presente en nuestras vidas cotidianas, pero pocas veces nos detenemos a pensar en eso. Hacemos uso constante de ese recurso, de manera estratégica o no, pero la mayoría de las veces de forma inconsciente. En esta época de redes sociales, todos disponemos de un dispositivo que nos permite divulgar nuestras ideas, registrar hechos y compartir opiniones.

Se estima que en el mundo hay unos 7 mil millones de personas que utilizan un teléfono celular. ¹Un dato que nos confirma que casi todos los habitantes del planeta Tierra estamos interconectados de alguna manera y que la hipótesis esbozada por el pensador canadiense Marshall McLuhan ²sobre la aldea global

¹ “El 78% de la población mundial de diez años en adelante tiene un teléfono celular”, de acuerdo con un estudio elaborado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (2023).

² Marshall McLuhan (1911-1980) fue un científico, docente, filósofo y teórico de la comunicación de los años 1960. Sus ideas igual encontraban base en pensadores de la antigüedad (Aristóteles) como entre contemporáneos suyos (de Jacques Maritain a Étienne Gilson). Este erudito canadiense planteaba

es una realidad que nos maravilla y que, a la vez, nos aterra.

Resulta fascinante ser testigos, en tiempo real, de todos los actos protocolares que se realizan durante el funeral de una monarca nonagenaria en Reino Unido; de hazañas deportivas en torneos olímpicos o de la toma de posesión de mandatarios alrededor del mundo; como también es estremecedor contemplar la cifra ascendente de muertos en una guerra, incluyendo la historia de niños huérfanos o nacidos en circunstancias milagrosas en hospitales derruidos en medio de un conflicto irracional; o de una pandemia causada por un virus que mataba a miles y que literalmente paralizó al mundo recluyendo a la mayoría de nosotros en casa durante meses, siendo testigos del horror precisamente desde los dispositivos móviles o desde el televisor.

Hoy por hoy no existe una esquina en el planeta en donde ocurra un hecho de trascendencia, curioso o sorprendente y que no sea parte de ese río caudaloso o autopista de alta velocidad de información que es la internet. Somos globales y la inmediatez es una característica inherente a esta realidad.

La comunicación como constructor y sostén de la reputación

La tecnología nos mantiene conectados de un extremo a otro en esta esfera terráquea y ha colocado al objeto

que los medios de comunicación social influían, supeditaban y definían a la sociedad.

de nuestra materia, la comunicación, en un elemento fundamental en el proceso de construcción de la reputación organizacional, institucional o, más comercialmente, empresarial.

Para los propósitos de este escrito, nos vamos a referir al grupo de personas reunidas para lograr fines comunes como una organización, indistintamente de que los objetivos sean lucrativos o no.

De vuelta al tema de la reputación, toda organización, sin discriminar tamaño u objetivos, requiere de una estrategia de comunicación que se ocupe de los mensajes enviados hacia sus distintos públicos: a los internos, que son básicamente los colaboradores, y a los externos, entre los que se identifican a clientes, proveedores, socios, competidores y otros.



El principal valor intangible de toda organización es una buena reputación y la mejor manera de forjarla es a través de una política de comunicación que divulgue sus fortalezas de manera clara. Freepik/Wahyu_t

Debemos subrayar la idea de que el principal valor intangible de toda organización es una buena reputación y la mejor manera de forjarla es a través de una política de comunicación que divulgue sus fortalezas de manera clara, constante, innovadora y siempre con mensajes que vayan en consonancia con la cultura organizacional.

Una organización puede construir una reputación positiva realizando un trabajo transparente, responsable, eficaz, innovador, sostenible, que respete el derecho de los trabajadores, que responda a las necesidades sociales de la comunidad y que siempre actúe en línea con sus valores éticos.

Al equipo de comunicación le corresponde la tarea de dar a conocer todos los aciertos de la empresa, sus buenos pasos, sus hitos, en fin, el crecimiento integral de la organización.

Porque la comunicación no es un lujo, es una necesidad, y, si todavía hay organizaciones que tienen dudas sobre la contratación de los servicios de un equipo de comunicación, es porque carecen de una visión de crecimiento a largo plazo y del deseo de lograr la excelencia en sus procesos; son organizaciones que prefieren quedarse en una zona segura que, por lo demás, le puede acarrear riesgos, siendo el mayor que la marca se vea enmarañada en una crisis insalvable que la empuje hacia abajo, queriendo ahogarla, y que no cuente con una reputación que le preceda y ayude a contrarrestar esos golpes.

Si una organización se ve envuelta en una crisis, es posible gestionarla de manera eficaz siempre y cuando esa organización cuente con una imagen precedida por una reputación positiva y fuerte que, a su vez, ha sido edificada por estrategias de comunicación constantes y efectivas.

Toda vez que una empresa cuente con una buena estrategia de comunicación y le toque navegar por las turbulentas aguas de una crisis, no se ahogará en medio de un mar de ataques, noticias falsas y desinformación, que, valga mencionar, son males endémicos asociados a la proliferación de canales que nos ofrece la tecnología.

Cuestión de tiempo

La comunicación trabaja de manera preventiva. Y lo hace poco a poco. Es como un músculo que se fortalece día a día para establecer conexiones positivas con los diversos públicos objetivos.

No perdamos de vista el factor tiempo en esta importante tarea. En esta época, caracterizada por la inmediatez, la construcción de relaciones sólidas en el ámbito corporativo se logra con paciencia, acciones continuas y sostenibles, porque estos son lazos o conexiones que se cuecen a baja temperatura, pausadamente, con atención y extremo cuidado.

Para consolidar su imagen y la construcción de una reputación edificante toda empresa necesita generar confianza en sus públicos y la comunicación es clave

en la transmisión de esa propuesta de valor que responda a la necesidad de los públicos.

De hecho, según el 2024 Edelman Trust Barometer³, las empresas generan (con un 63% de aprobación) más confianza entre la población que las oenegés, los gobiernos y los medios de comunicación. “En términos de competencia (poder y saber hacer) y de integridad y ética (querer hacer), las empresas lideran por cuarto año consecutivo este ranking”, señala Angel Alloza en la revista *Harvard Deusto* de mayo 2024.

Y como ya mencionamos, la ecuación ganadora es confianza y tiempo, porque el uno hace al otro. Funciona con las relaciones personales, cuando conocemos a alguien no le tenemos confianza porque no sabemos cómo se comporta, cómo reacciona o cómo es su manera de trabajar. Pasado el tiempo, vamos conociendo a esta persona a través de sus acciones y así vamos depositando en ella la confianza. Lo mismo ocurre con las empresas.

La confianza en las empresas es un valor que se va tejiendo con el tiempo, cada punzada son las acciones afirmativas, el trabajo de calidad que se comunica y que los públicos reciben, valoran y les transmite confianza en esa marca.

³ El Edelman Trust Barometer (Barómetro de Confianza) es un estudio anual sobre la confianza y la credibilidad de las empresas. Es una iniciativa de Edelman, una firma global de comunicación. La investigación presentada en el 2024, la número 24, incluyó la participación de 28 países y fue realizada a más de 32,000 encuestados.

¿Qué significa el rol preventivo de las comunicaciones? Como lo indica el mismo vocablo, prevenir significa disponer con anticipación o prepararse de antemano para algo y es justamente esa la función del equipo de comunicación corporativa u organizacional: se prepara para cuando la empresa tenga que gestionar una crisis.

Una vez tejida la confianza y con una reputación consolidada, aunque ocurra una crisis, con la guía del equipo de comunicación se podrá gestionar y los públicos seguirán confiando en la organización.



La comunicación trabaja de manera preventiva. Y lo hace poco a poco. Es como un músculo que se fortalece día a día para establecer conexiones positivas con los diversos públicos objetivos. Freepik/Yanallya

Cuando una empresa realiza su trabajo de manera excelente y no lo comunica puede afectar su reputación porque incluso cuando una organización guarda silencio, también está comunicando. Pero este

vacío no es recomendable porque los públicos de interés tienden a llenar estos espacios con información falsa teñida por los prejuicios y la desconfianza.

A decir la verdad y nada más que la verdad

Eso sí, la comunicación debe ser ejercida con ética, divulgando las fortalezas de una organización siempre y cuando sean reales, sin maquillaje, sin pretensiones, sin exageraciones o distorsiones.

Lo primero es hacer una gestión empresarial limpia, transparente, honesta y efectiva. Después, se debe comunicar. Ese es el orden de un ciclo de trabajo, de una cultura organizacional que se debe practicar desde la dirección empresarial y luego irradiarla al resto de los departamentos, incluyendo el de comunicación.

Tengamos claro que el primer compromiso con los públicos de interés viene de la dirección empresarial. Se busca fortalecer el compromiso de todos los colaboradores, de los que hacen posible que se brinden inmejorables productos o impecables servicios.

La ética al comunicar pasa por verificar información, por reconfirmar hechos, discriminar entre fuentes confiables y por indagar más allá de la superficie; por sumergirse en las profundidades de los mecanismos, del funcionamiento, por meterse en las entrañas del proceso y poder comunicar con propiedad, con el

derecho que ofrece la información verídica y responsable.

Un comunicador debe estar formado para ejercer esta labor periodística de investigación dentro de su propia organización con el fin de conocer a cabalidad todos los procesos de producción, desde que se gesta la idea hasta que llega al público. Y también lo que ha ocurrido previamente, es decir, la historia empresarial.

Cualquier efecto mágico, publicidad falsa o información errada será desmoronada por los mismos públicos y el precio que pagará la empresa será muy alto, con fuertes repercusiones en su reputación.

De acuerdo a la deontología, “una acción comunicativa es buena si respeta los deberes y derechos universales de los seres humanos”, explica Francisco Castro Guerra en su artículo *¿Qué es la ética de la comunicación?* Esto nos enfrenta al concepto de la verdad, como bien supremo de toda comunicación. Otros valores relacionados con la ética al comunicar serían la claridad, el respeto y la justicia.

De acuerdo a Castro Guerra, la claridad “implica expresarse con precisión, coherencia y sencillez, evitando ambigüedades, confusiones o malentendidos”.

Para ejercer respeto en la comunicación, según Castro Guerra, se debe evitar “ofender, discriminar o agredir verbalmente”, además de “escuchar activamente, dialogar constructivamente y tolerar las diferencias”. Esta última parte que plantea el autor toma mayor

relevancia cuando nos trasladamos a las redes sociales, donde la dinámica de la comunicación adquiere gran agilidad por la posibilidad que tienen los usuarios de conectarse con las empresas y establecer una comunicación interactiva. Para consolidar su reputación, es clave que la empresa ejerza una escucha activa de sus públicos.

La justicia –de acuerdo con Castro Guerra– “implica promover y defender los derechos humanos, la equidad y la solidaridad”, así como “compartir equitativamente los recursos y las oportunidades comunicativas, dando voz a los más vulnerables o excluidos”.

En el ámbito de la comunicación, la estrategia puede incluir las buenas prácticas de la empresa en relación a sus colaboradores y a su política de responsabilidad social corporativa.

Conclusión

Para terminar, a través de una estrategia de comunicación, las organizaciones pueden construir una reputación sólida y una imagen positiva, los cuales son valores intangibles y fundamentales que serán los mejores aliados de la empresa al momento de gestionar alguna situación de crisis.

Mientras no haya crisis, la comunicación colabora a forjar esos valores y hace que el resto de los objetivos de crecimiento de la organización, por ejemplo, de orden económico o de alianzas, se lleven a cabo con éxito.

Esta comunicación estratégica aplicada al ámbito organizacional es la responsable de crear una narrativa sólida y de credibilidad de cara a los públicos de interés como clientes, proveedores, competencia y otros.

Todas las acciones de comunicación se deben ejercer siempre con rigor y transparencia, apegados a la ética profesional. Es inadmisibles que la dirección organizacional pretenda que el equipo de Comunicación maquille algún procedimiento errado por parte de la organización.

A la larga, la reputación se verá doblemente afectada. A la comunicación organizacional no le corresponde encubrir desaciertos o malas prácticas, más bien está para resaltar todas las acciones positivas y gestionar crisis originadas por errores puntuales.

Subrayamos que la comunicación no es un lujo, es una necesidad. En estos tiempos es casi de obligatoriedad que las organizaciones cuenten con un personal dedicado a las Comunicaciones, siempre que aspiren a un crecimiento sostenido y al logro de todos sus objetivos.

Bibliografía

Alloza, A. *La comunicación estratégica: pilar de la empresa del futuro*. Business Review (Núm. 344). Harvard University.

Castro Guerra, F. *¿Qué es la ética de la comunicación?* Disponible en la dirección electrónica:

<https://www.linkedin.com/pulse/qu%C3%A9-es-la-%C3%A9tica-de-comunicaci%C3%B3n-francisco-castro-guerra/>

Más del 75% de la población mundial tiene un teléfono celular t más del 65% usa internet. Noticias ONU – Mirada global, historias humanas. Disponible en la dirección electrónica:

<https://news.un.org/es/story/2023/12/1526712>

Trujillo Liñán, L. *El pensamiento de Marshall McLuhan: una perspectiva aristotélica* (14 de julio de 2023). Universidad Abierta de la Panamericana (México). Disponible en la dirección electrónica: <https://www.up.edu.mx/noticias/investigacion/el-pensamiento-de-marshall-mcluhan-una-perspectiva-aristotelica/#:~:text=Marshall%20McLuhan%20fue%20fil%C3%B3sofo%2C%20cient%C3%ADfico,de%20comunicaci%C3%B3n%20en%20la%20sociedad.>

La invasión a Panamá de 1989, la historia de Reyes Ruiz

Manuel Alejandro Ruiz Atencio

La invasión a Panamá de 1989, la historia de Reyes Ruiz¹

Manuel Alejandro Ruiz Atencio

Estudiante de la Escuela de Comunicación Social de la
Facultad de Ciencias Sociales
de la Universidad Católica Santa María La Antigua
maruiza@usma.com.pa

Reyes Ruiz nació en 1964 en el corregimiento de Las Lajas, en el distrito de San Félix, provincia de Chiriquí. Para muchos, Reyes es un apellido, pero en su caso es su nombre porque sus papás decidieron llamarlo de esa manera porque vino al mundo el 6 de enero, fecha en la que se celebra la fiesta de los Reyes Magos, cuando estos personajes de Oriente fueron a visitar al Niño Jesús para obsequiarle diversas ofrendas.

Reyes es el tercero de ocho hermanos. Algunos de ellos se quedaron de manera permanente a residir en Chiriquí. Él fue de los que decidió ir y venir para ganar nuevas experiencias. Así fue que hizo de primero a cuarto grado de primaria en la comunidad de Las Lajas y después el quinto y sexto grado los terminó en la ciudad de Panamá. Mientras que el

¹ La base de este texto fue un trabajo elaborado para la clase de Redacción Periodística 2 en la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Santa María La Antigua. Luego el autor amplió esta historia con nuevos aportes para su publicación en la *Revista La Antigua*.

primer año de premedia lo llevó a cabo en la capital del país y el resto de su formación lo hizo en su tierra natal.

A la edad de 22 años decidió retornar de forma permanente a la capital del país para trabajar en compañía de su progenitor. Se dedicó a varios oficios, aunque a la larga su principal empleo fue en una fábrica de elaboración de productos comerciales de plástico, donde llegó a ser supervisor de maquinarias. Desde ese 1986, reside en el sector de Fátima, en el corregimiento Amelia Denis de Icaza, distrito de San Miguelito, en la casa familiar de su papá Andrés Ruiz.

Aquella noche

La mañana del 20 de diciembre de 1989, Reyes Ruiz, por entonces de 25 años, se despertó en medio de la madrugada. Le quitó el sueño el ruido de soldados caminando en los alrededores de su vivienda, una situación que no le sorprendió tanto porque, días previos, había visto movimientos diferentes a los usuales en los alrededores de su barriada.

Por ejemplo, por esos días vio por los cielos un avión de combate de la armada estadounidense, el F-117 Nighthawk, ²un modelo que meses después sería utilizado en la Guerra del Golfo.³

² La primera misión oficial del F-117 Nighthawk fue durante la invasión militar estadounidense a Panamá en 1989. Su mayor uso se registró luego durante la Guerra del Golfo.

³ La Guerra del Golfo ocurrió entre el 2 de agosto de 1990 y el 28 de febrero de 1991. Fue liderada por una coalición integrada

Esa madrugada, su rutina diaria se rompió de manera abrupta. Reyes se despertó sobresaltado con el sonido lejano, pero creciente, de helicópteros y el murmullo de las sirenas de automóviles.

Enseguida encendió la estación *RPC Radio* para saber el motivo de esos sonidos extraños y escuchó una noticia impactante, una información que para siempre le cambiaría su vida y la vida al resto de los habitantes de Panamá: las tropas estadounidenses habían comenzado la “Operación Causa Justa”, ⁴una invasión militar a nuestro istmo por órdenes del expresidente George H. W. Bush ⁵(1924-2018), con el objetivo de capturar al general Manuel Antonio Noriega ⁶(1934-2017), líder de facto de Panamá entre 1983 y 1989.

“Me levanté más temprano que de costumbre, pero, luego de registrarse esos ruidos, había durante aquella

por 34 países, encabezada por Estados Unidos, contra la República Iraquí tras la invasión y anexión iraquí del Estado de Kuwait (hecho ocurrido entre el 2 y el 4 de agosto de 1990).

⁴ La invasión militar estadounidense se llevó a cabo en distintos sitios de las provincias de Panamá, Colón y Coclé. Se llevó a cabo entre el 20 de diciembre de 1989 y el 31 de enero de 1990.

⁵ “George Herbert Walker Bush fue un político estadounidense y el 41.er presidente de los Estados Unidos entre 1989 y 1993. Previamente fue el 43.er vicepresidente de los Estados Unidos entre 1981 y 1989, y también fue un congresista y embajador”: *Wikipedia*.

⁶ “Nunca tuvo el título de presidente de Panamá, pero entre 1983 y 1989, durante su gobierno militar, muy poco se hacía en el país canalero sin la aprobación de Manuel Antonio Noriega, uno de los últimos hombres fuertes latinoamericanos del siglo XX”: *BBC News Mundo*.

mañana un silencio raro en el aire. Algo no se sentía bien”, recordó Reyes Ruiz ⁷ en su casa, casi 35 años después de ocurrido estos hechos que pusieron fin a la dictadura militar. ⁸

“Encendí la radio y fue cuando escuché las noticias: las tropas estadounidenses nos habían invadido”, reiteró.

Su corazón latía con mucha fuerza. No podía creer lo que había escuchado. La Operación Causa Justa estaba en marcha y el país entero parecía estar al borde del caos.

En San Miguelito, ⁹ aunque alejado del centro de la ciudad capital, sí se registraron señales de que nada era igual a lo cotidiano. “Salí a la calle y vi a la gente corriendo de un lado a otro, buscando refugio. El sonido de los helicópteros y las explosiones se escuchaban por todas partes. Fue aterrador”, relató.

⁷ Reyes Ruiz fue entrevistado en el mes de julio de 2024 en su residencia.

⁸ La dictadura militar en Panamá se extendió por 21 años. Comenzó el 11 de octubre de 1968 cuando un grupo de coroneles orquestaron un golpe de Estado contra el presidente electo Arnulfo Arias Madrid (1901-1988). El llamado “proceso revolucionario” acabó en diciembre de 1989 tras la invasión militar estadounidense a Panamá y el derrocamiento de Manuel Antonio Noriega.

⁹ San Miguelito es uno de los 6 distritos que conforman la provincia de Panamá.

En busca de sus familiares

En medio de la confusión, trató de mantener la calma y fue a visitar a sus vecinos más cercanos para saber cómo se encontraban y, de paso, luego fue a buscar provisiones para él y los suyos. Recuerda la imagen de algunas personas intentando proteger sus hogares ante el peligro inminente, mientras que otros buscaban desesperadamente a sus seres queridos desaparecidos.¹⁰

Fue cuando decidió ir a buscar a sus tías y primos que vivían a corta distancia para saber si todos estaban bien.

Al llegar a la casa de su tía Poli, por entonces de 50 años, encontró a toda la familia reunida en el patio trasero, claramente perturbados, pero todos ilesos. Abrazó a cada uno de sus primos y trató de tranquilizarlos.

—¿Están todos bien? —preguntó con preocupación.

—Estamos bien, gracias a Dios— respondió su tía Clara. Pero la situación es muy grave, no sabemos cuánto va a durar esto.

Decidió quedarse con su familia durante el día, ya que en las noches regresaba a su casa para guardar las provisiones que lograba encontrar y para salvaguardar su propiedad de la posible presencia de ladrones. La

¹⁰ Más de 30 años después de estos sucesos aún se desconoce la cifra exacta de panameños muertos durante esta acción militar extranjera.

tensión era palpable y cada nueva explosión lejana hacía que todos se preocuparan mucho más.

Ese 20 de diciembre de 1989, mientras se refugiaban en la casa de sus tías, escucharon el sonido de balas cuando varios miembros de los Codepadi¹¹ hacían uso de armas de fuego de alto calibre (el entrevistado piensa que podrían ser metralletas) en los alrededores del Templo Bahá'í, ¹²que estaba a una distancia suficiente como para ver aquel escenario de combate desde la residencia de los familiares de Reyes.

“Uno de los momentos más impactantes de la invasión por San Miguelito fue cuando los aviones F-117 dispararon contra los Codepadi por las inmediaciones del Templo Bahá'í. El bombardeo por el templo fue un golpe fuerte para todos nosotros. Fue devastador ver atacado un lugar dedicado a la paz, a la espiritualidad y a la armonía”, recordó con tristeza.

El temor de que el conflicto bélico se extendiera a otras partes de San Miguelito crecía con cada minuto que transcurría. “El suelo de la casa temblaba con cada nueva explosión y el sonido de las balas parecía venir de todas las direcciones. Con frecuencia nos refugiábamos bajo las mesas de la cocina y rezamos para que pasara pronto”, rememoró.

¹¹ CODEPADI: Cuerpo de protección civil que respondía a las Fuerzas de Defensa de Panamá, creado para coadyuvar en caso de una invasión militar extranjera a Panamá.

¹² La Fe Bahá'í fue presentada por primera vez en Panamá en 1919 por Martha Root. La construcción en Panamá del templo Bahá'í, ubicado en la cima del cerro Sonsonate, empezó en 1968 y se terminó en 1972. El encargado de hacer esta obra fue el arquitecto Peter Tillotson.

Para apoyarse mutuamente

Los días siguientes, desde el 20 de diciembre de 1989 hasta el 1 de enero de 1990, fueron una mezcla de caos y resiliencia. Reyes Ruiz y su familia, junto con otros vecinos, se organizaron para enfrentar la grave situación por la que estaban atravesando.

Por ejemplo, establecieron turnos para vigilar las casas durante las 24 horas del día, distribuyeron los alimentos y agua que conseguían entre aquellos que más los necesitaban y de manera especial cuidaron de los niños y los ancianos.

“La solidaridad entre nosotros fue increíble. A pesar del miedo y la incertidumbre, la gente se unió para apoyarse mutuamente”, comentó.



Reyes Ruiz en una imagen de 1988. La foto fue tomada en la provincia de Chiriquí. Cortesía

A medida que avanzaba el tiempo, la situación se volvía más crítica. Las provisiones comenzaban a escasear y obtener alimentos se convirtió en una verdadera lucha. Los supermercados y las tiendas de abarrotes de la zona fueron saqueados rápidamente y la desesperación por comida y agua aumentaba día tras día.

“Las tiendas estaban vacías y la gente hacía lo que podía para alimentar a sus familias”, relató. “Era común ver a personas cargando lo que pudieran encontrar en medio del caos”.

Recordó una ocasión en particular cuando salió en busca de comida. Los mercados estaban desolados y en muchos lugares se podían ver los restos de saqueos recientes a los comercios del área.

“Había gente que se aprovechaba de la situación para robar, no solo comida, sino también electrodomésticos y otros bienes”, comentó. “Era triste ver cómo, en medio de tanta desesperación, algunos optaban por la violencia y el saqueo”.

El conflicto no se limitaba a los saqueos y a la escasez de alimentos. Reyes Ruiz también hizo memoria de los momentos en que los tanques de guerra del Ejército estadounidense pasaban por su barriada y las personas se encontraban muy asustadas y en estado de *shock* por lo que estaban viendo pasar por sus viviendas.

Era increíble el estruendo de los motores de los tanques de guerra y la intimidante presencia militar de los estadounidenses, dijo. “Una mañana vi pasar

varios tanques por nuestra calle. El ruido era ensordecedor y las vibraciones sacudían las casas. Era una sensación de impotencia total”.

“A pesar de todo, seguimos adelante. Sabíamos que teníamos que hacerlo por los que ya no estaban”, comentó. “La comunidad se unió más que nunca para enfrentar el dolor”.

Con el paso de los días, la situación comenzó a estabilizarse lentamente. En los primeros días de enero de 1990, Manuel Antonio Noriega,¹³ quien estaba refugiado en la Nunciatura Apostólica de la Santa Sede,¹⁴ se entregó a las fuerzas militares estadounidenses y con esto la violencia disminuyó gradualmente, indicó.

Sin embargo, el impacto de la invasión militar extranjera se sentiría durante mucho tiempo después en la vida de Reyes Ruiz y sus vecinos, ya que fue un choque de emociones para ellos al vivir en carne propia cómo pasaron tantas cosas en tan pocos días.

“Con la invasión aprendí que, a pesar de las

¹³ El 4 de enero de 1990, Noriega abordó un avión rumbo a Miami (Estados Unidos), donde al llegar fue recluido en el condado de Miami-Dade en espera de ser llamado a juicio. Más adelante fue condenado a 40 años de prisión como prisionero de guerra, después de haber salido absuelto en juicios por presunta participación en el ingreso a EU de cocaína y marihuana. Luego se redujo su condena a 30 años: *Wikipedia*.

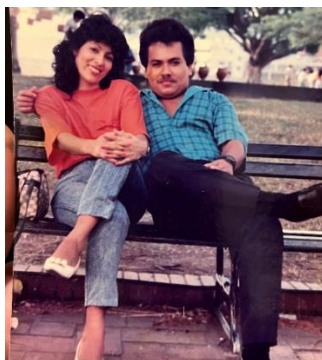
¹⁴ La Nunciatura Apostólica de la Santa Sede en Panamá se estableció en 1938. Es una de las 98 representaciones extranjeras en nuestro país y una de las 120 representaciones diplomáticas y consulares de la Santa Sede en el exterior.

adversidades, siempre hay una forma de salir adelante si estamos unidos y dispuestos a ayudar”, concluyó.

El presente

Reyes Ruiz actualmente está jubilado, disfruta de su vida junto a su esposa Silca Atencio en la misma casa que ha sido su hogar por tantos años, ubicada en la comunidad de Fátima, en el corregimiento de Amelia Denis de Icaza, San Miguelito.

Con dos hijos ya adultos, Manuel Alejandro ¹⁵(de 27 años) y Reynaldo (de 21 años) su existencia está llena de recuerdos de todo tipo. A menudo, Reyes comparte sus historias de cuando era un joven chiricano residiendo en la ciudad de Panamá, narrando con gran detalle los eventos que vivió durante esos años, transportando a quienes lo escuchan a aquellos momentos del pasado histórico de Panamá.



Reyes Ruiz y Silca Atencio. La imagen fue tomada en 1988 durante un paseo por el corregimiento de San Felipe, en la provincia de Panamá. Cortesía

¹⁵ Manuel Alejandro Ruiz Atencio es el autor de este texto.

Bibliografía

BBC News Mundo (30 de mayo de 2017). *Muere a los 83 años Manuel Antonio Noriega, “el último general de la era militar” de Panamá*. Disponible en la dirección electrónica:

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39203174>

Chang, A. *Templo Bahá'í, un sitio donde todas las religiones convergen*. Periódico La Estrella de Panamá (14 de noviembre de 2019).

<https://www.laestrella.com.pa/vida-y-cultura/cultura/191014-i-baha-sitio-templo-GBLE191755#:~:text=Hasta%20el%20momento%20se%20han,1968%20y%20finaliz%C3%B3%20en%201972>.

Dictadura militar en Panamá. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 30 de julio de 2024. Disponible en la dirección electrónica: https://es.wikipedia.org/wiki/Dictadura_militar_en_Panam%C3%A1

George H. W. Bush. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 7 de julio de 2024. Disponible en la dirección electrónica: https://es.wikipedia.org/wiki/George_H._W._Bush

Guerra del Golfo. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 24 de junio de 2024. Disponible en la dirección electrónica: https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Golfo

Lockheed F-117 Nighthawk. Wikipedia, la enciclopedia libre. La última revisión fue el 4 de julio de 2024. Disponible en la dirección electrónica: https://es.wikipedia.org/wiki/Lockheed_F-117_Nighthawk

Nunciatura Apostólica de la Santa Sede. EmbassyPages. Disponible en la dirección electrónica: <https://www.embassypages.com/santasede-nunciaturaapostolica-panama-panama#relations>
Ruiz, R. (julio de 2024). Entrevista. *Mis recuerdos sobre la invasión militar a Panamá*.

**En el centenario del nacimiento
del arzobispo monseñor Marcos
Gregorio McGrath**

En el centenario del nacimiento del arzobispo monseñor Marcos Gregorio McGrath

En conmemoración del centenario del natalicio de monseñor Marcos Gregorio McGrath, arzobispo metropolitano de Panamá entre los años 1969 y 1994, se llevaron a cabo las XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua 2024.

Para destacar la labor de este pastor inquebrantable de la Iglesia católica panameña, la Arquidiócesis de Panamá y la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA), a través de la Facultad de Humanidades y Teología, organizaron este evento al que fueron convocados hombres y mujeres que trabajaron de cerca con esta importante figura religiosa.

Esta actividad ocurrió durante las Jornadas Teológicas que cada año organiza la USMA.

El objetivo de esta iniciativa fue despertar en la Iglesia el interés por la memoria histórica, dando a conocer el trabajo de un hijo de Dios que vivió su misión con pasión y fe, comprometido con el desarrollo social.

Las XXIII Jornadas Teológicas se desarrollaron del 4 al 6 de septiembre de 2024 en el Auditorio P. Benjamín Ayechu de la USMA.

La *Revista La Antigua* comparte, a continuación, algunas de las conferencias y ponencias que conformaron este evento conmemorativo dedicado al legado de monseñor Marcos Gregorio McGrath (10 de febrero de 1924 – 3 de agosto de 2000).



El aporte de monseñor Marcos Gregorio McGrath a la Iglesia latinoamericana

Cardenal Óscar Rodríguez Madariaga

El aporte de monseñor Marcos Gregorio McGrath a la Iglesia latinoamericana¹

Cardenal Óscar Rodríguez Madariaga²

Arzobispo emérito de Tegucigalpa,
cardenal de la Iglesia católica

Excelentísimo monseñor José Domingo Ulloa Mendieta, arzobispo de Panamá, Sr. rector y autoridades académicas de la Universidad Católica Santa María La Antigua y apreciable concurrencia:

Agradezco el alto honor que me han concedido al inaugurar las XXIII Jornadas Académicas Santa María La Antigua, conmemorando los 100 años del natalicio de monseñor Marcos Gregorio McGrath, quien fuera el 46° arzobispo de Panamá.

Me han pedido el tema “El Rol de la Iglesia, el enfoque de monseñor Marcos Gregorio McGrath y los cambios en la Iglesia para América Latina”.

¹ Esta conferencia magistral ocurrió el 4 de septiembre de 2024 durante la XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua. Fue transmitida por medios digitales (Cfr. https://www.youtube.com/watch?v=Or_v2lj7KwA).

² El Cardenal Óscar Rodríguez Madariaga nació en Tegucigalpa, Honduras, en diciembre de 1942. Fue ordenado sacerdote en junio de 1970 tras completar sus estudios de teología. Tiene, además, estudios de magisterio y música. Estudió psicología y psicoterapia. Posee un Doctorado en Teología de la Universidad Pontificia Salesiana.

1. El reino de los cielos se parece a la levadura

Quisiera comenzar con una parábola del Evangelio: “El reino de los cielos se parece a la levadura: una mujer la toma, la mezcla con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta” (Mt 13,33). Y el Señor funda su Iglesia para instaurar ese Reino con el dinamismo del Espíritu Santo que ha impulsado el cambio en este mundo desde hace 21 siglos. Una levadura que no cesa de actuar a través de todos aquellos llamados a edificar un cielo nuevo y una tierra nueva. Y que actualmente se llama el Camino Sinodal que, sin duda alguna, es uno de los grandes cambios en la Iglesia.

Aquí deseamos ubicar el enfoque de ese gran hombre de Dios y de su Iglesia que fue monseñor Marcos Gregorio McGrath, cuya memoria recordamos en estas XXIII Jornadas Académicas.

La historia de la Iglesia católica a lo largo de todos los siglos ha tenido siempre un camino difícil y lleno de desafíos desde la primera evangelización, cuando el Señor Jesús dijo a los Apóstoles: “Tendréis persecuciones”, (Cfr. Mt 5,11). Pero el cambio no se ha detenido y sigue avanzando, aunque muchas veces no nos percatemos de él. La levadura del Evangelio es imparable.

2. Un poco de historia

Todo el Antiguo Testamento es un testimonio de cambios profundos y continuos hasta la plenitud de los tiempos, cuando el Hijo de Dios se encarnó y cambió la historia. Desde 1492 tocó a este continente recibir el Evangelio y así, entre luces y sombras, fue

transformando nuestra realidad.

A finales del siglo XIX se realiza el Concilio Plenario Latinoamericano. La situación de la Iglesia en América Latina se transformó de gran manera luego de la independencia de las colonias españolas en este territorio.

El siglo XIX fue un tiempo muy difícil que, con la consolidación de los nuevos Estados nacionales, va a generar una nueva situación en toda la sociedad. El Concilio Plenario Latinoamericano será una respuesta de la Iglesia para poder ejercer su función en estas nuevas realidades.



“Hacerle honor a su memoria es asumir y avanzar en el proceso sinodal emprendido por la Iglesia, sin duda alguna esa sería la exhortación que este momento nos haría monseñor McGrath. Damos gracias por su persona, su acción y su apostolado”, manifestó el cardenal Óscar Rodríguez Maradiaga durante su participación en las XXIII Jornadas Teológicas Santa María la Antigua 2024. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

En la Navidad de 1898, el papa León XIII convocó a los arzobispos y obispos de las diócesis de América Latina a un Concilio que tenía como meta la unificación de la disciplina eclesiástica del continente y la definición de las bases para la acción de la Iglesia en algunos lugares donde ella y los católicos sufrieron grandemente por las ideologías anticristianas reinantes, especialmente en los nuevos países.

El estudio del Concilio donde el nacimiento de la Iglesia de América Latina puede encontrarse, se ha hecho, con el recurso a las fuentes documentales en el Archivo de la Congregación de Asuntos Eclesiales Extraordinarios. Comienza con una Historia de los Concilios Plenarios y se detiene en la preparación que comenzó en 1889 bajo la propuesta de monseñor Casanova, arzobispo de Santiago de Chile. Esto fue visto como una buena solución para los problemas que por bastante tiempo habían afligido a la región y habían preocupado al Romano Pontífice.

Los prelados fueron consultados 3 veces: en 1889, 1897 y 1899. La Asamblea se desarrolló en Roma desde el 18 de mayo al 9 de julio de 1899. León XIII aprobó los resultados el 1 de enero de 1900 y los promulgó.

3. Monseñor Marcos Gregorio McGrath

Nació el 10 de febrero de 1924 en la ciudad de Panamá. Fue ordenado sacerdote a los veinticinco años como miembro de la Congregación de la Santa Cruz y consagrado como obispo titular de Caeciri y auxiliar de Panamá a los treinta y siete años.

Poco después de su elección al episcopado, se inauguró el Concilio Vaticano II.³ Supo percibir el significado epocal de dicho Concilio cuando escribió: “El período más decisivo del Concilio, y en el que no se publicó ningún documento oficial, fue la primera sesión. Entre el 11 de octubre y el 8 de diciembre, bajo el amparo de la Virgen, en dos de sus fiestas, el Concilio se hizo. Fueron probablemente los dos meses más decisivos para la Iglesia católica en el tiempo moderno. Fue la encrucijada histórica en que esta Iglesia, por su máxima jerarquía, se preparaba para cerrar cuatro siglos de contrarreforma y comenzaba decididamente la era de la Iglesia en el mundo de hoy”. (Marcos G. McGrath, *Cómo vi y viví el Concilio y el Posconcilio*, Paulinas, 2000, pp. 17-18.).

Monseñor McGrath fue miembro de la Comisión Teológica y muy activo participante en la redacción de la Constitución *Gaudium et Spes*.⁴ En ella, especialmente en su elaboración de una teología de los signos de los tiempos, vio un fruto de la intuición de José Cardijn.⁵ acerca del método de la acción cristiana (ver, juzgar, actuar). Intervino también a favor de un reconocimiento de los laicos como sujetos activos en la Iglesia a partir de su bautismo.

³ Nota del Editor: El Concilio Vaticano II fue uno de los acontecimientos más relevantes del siglo XX. Fue el vigésimo primer concilio ecuménico de la Iglesia Católica.

⁴ Nota del Editor: *Gaudium et spes* (Alegría y esperanza) es la constitución pastoral del Concilio Vaticano II. Fue aprobada por los padres conciliares el 7 de diciembre de 1965.

⁵ Nota del Editor: Prelado belga (1882-1967) que se abocó al compromiso social de la Iglesia Católica en los inicios del siglo XX.

El tema de los signos de los tiempos fue objeto de su meditación constante. En ocasión de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (Colombia, 1968), monseñor McGrath dictó una conferencia sobre el tema. El arzobispo se había involucrado intensamente en el proceso de difusión y aplicación del Concilio en nuestro continente, especialmente a través del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam), donde participó muy activamente entre 1963 y 1972. Fue su secretario general y segundo vicepresidente.



Monseñor José Domingo Ulloa Mendieta, arzobispo metropolitano y gran canciller de la USMA, hace entrega de un reconocimiento al cardenal Óscar Rodríguez Maradiaga. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua.

Fue miembro de diversas comisiones, participó en los Sínodos Episcopales, en la comisión preparatoria de

la Conferencia de Puebla. Hasta sus últimos días, la meditación sobre el Concilio Vaticano II fue su preocupación constante.

A la preparación del libro, *Cómo vi y viví el Concilio y el Posconcilio*, dedicó todas sus fuerzas, y el libro apareció muy poco antes de su muerte. Quería recoger su propio testimonio y el de otros obispos conciliares, no para añadir un comentario más a los textos de esa asamblea eclesial, sino para animar a proseguir el espíritu del Concilio como acontecimiento: medir la recepción de este, especialmente de una manera creativa, recontextualizarlo, por eso *“es importante distinguir entre lo que es coyuntural de las conclusiones del Concilio y lo que es su ‘espíritu’, su propuesta de fondo, el nuevo modo de ser Iglesia inaugurado por él”* (Ibid., pág. 8). Y cita como temas que se deben seguir reflexionando: la historicidad de la Revelación y del dogma, la renovación litúrgica, la libertad religiosa, el ecumenismo y el diálogo interreligioso.

Son famosas sus palabras: “Para vivir como hombre es imprescindible pensar. Para vivir como cristiano es indispensable pensar en la fe. Para nosotros no basta que la fe esté pensada en Roma o en París o Múnich. Es preciso que la fe la pensemos como latinoamericanos”.

El mismo monseñor McGrath, con motivo de sus Bodas de Plata Episcopales, expresaba: “La gran tarea de mi vida ha sido guiar nuestra Iglesia en Panamá, en la renovación conciliar. Mi más grande satisfacción ha sido el aprender, el presenciar y el vivir esta renovación con ustedes... Las enormes

consecuencias y potencialidades del Concilio se verán con el despertar y la labor de generaciones no nacidas. Pero la Iglesia de Panamá... está en movimiento: movimiento conciliar, evangélico y pastoral”.

Y haciendo remembranza de su ministerio episcopal como arzobispo de Panamá, Mons. McGrath señalaba: “Mi sueño, mi vida se convirtió en servir a esta Iglesia, buena, extremadamente escasa de recursos personales y materiales, vieja en siglos, muy joven e inexperta en sus miembros. Era necesario buscar con ellos cómo pensar en nuestra época, el Concilio en nuestro contexto”.

Tenía muy claro cuál era la ruta que debía recorrer la Iglesia de Panamá después del Concilio.

Este amor por el Concilio, esta preocupación por aplicarlo a la vida de la Iglesia en Panamá; su pensamiento teológico que consideraba que la teología debe hacerse vida o de lo contrario es mero academicismo; esa teología que se fue enriqueciendo, cada vez más, gracias a la savia conciliar y que sustentó y guio toda su actividad. Una visión teológica y pastoral que en muchos aspectos se adelantó a su época.

La convocación del Concilio Vaticano II no respondía a una nueva condenación de herejías modernas, como había sucedido en casi todos los concilios precedentes. Esta vez la Iglesia era invitada a meditar sobre su propia identidad y sobre su misión en el mundo. El lenguaje del Concilio no será de “condenación” sino de “conciliación”, de diálogo consigo mismo, pero sobre todo con el mundo. En una

actitud de “acercamiento”, más que de condena o de anatemas.

El papa Juan XXIII, en su discurso de inauguración del Concilio, dijo que la Iglesia “prefiere usar de la medicina de la misericordia más que de la severidad... quiere mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y bondad...”.

El gran teólogo Joseph Ratzinger, posteriormente papa Benedicto XVI, también reconoce que el proceso de “recepción del Concilio se ha realizado de modo más bien difícil”. Y tratando de encontrar las razones de esta dificultad apunta a que “los problemas de la recepción han surgido del hecho de que se han confrontado dos hermenéuticas contrarias”, entre las cuales se ha entablado una lucha.

Benedicto XVI considera que, para superar estas dificultades que ha presentado el proceso de recepción conciliar se hace necesario una “correcta interpretación del Concilio”, o sea, una “correcta hermenéutica”, “una correcta clave de lectura y aplicación”. Y concluye este punto señalando que, si se lee y se acoge el Concilio “guiados por una hermenéutica correcta, puede ser y llegar a ser, cada vez más, una gran fuerza para la renovación siempre necesaria de la Iglesia”.

El Concilio Vaticano II no tuvo la intención de romper con los principios de la tradición contenidos en las enseñanzas del magisterio precedente; buscaba la continuidad. No obstante, y sin renunciar a ese principio de continuidad, el Concilio consideró

necesaria una reforma, pero una reforma que implica y reclama justamente la continuidad en los principios, pero discontinuidad en las formas históricas de interpretarlos, entenderlos y aplicarlos.

Y, “precisamente en esta continuidad y discontinuidad en diferentes niveles consiste la naturaleza de la verdadera reforma” de la Iglesia de América Latina que va a recibir el Concilio, procurando que esta recepción no se realice solamente de una manera teórica, sino, sobre todo, tratando de que el espíritu y las orientaciones conciliares sean aplicadas a la vida misma de la Iglesia de esta parte del mundo.

Lo anterior va a suponer todo un proceso original de recepción que la Iglesia latinoamericana tratará de desarrollar a través de las distintas Conferencias Generales del Episcopado de América Latina: Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida. Es un hecho innegable que el Concilio desencadenó en la Iglesia un proceso de renovación doctrinal, pastoral y espiritual que, en opinión de monseñor McGrath, no está concluido, puesto que todo proceso de recepción implica fidelidad y creatividad.

Hay que señalar que en el contexto de la “modernización” tiene lugar la X Asamblea del Celam, en octubre de 1966, en Mar del Plata (Argentina), que se reúne para tratar y profundizar, con importantes aportes de monseñor Hélder Cámara y Mons. Marcos G. McGrath, la temática sobre “la presencia activa de la Iglesia en el desarrollo y en la integración de América Latina”. El objetivo era hacer una reflexión teológica en la línea de la *Gaudium et spes* y con el método ver- juzgar- actuar.

Dos características fundamentales, podríamos decir, sin excluir otros elementos, marcan la visión eclesial de monseñor McGrath: la Iglesia Comunión y la Iglesia Servidora.

La Iglesia Comunión: una visión de Iglesia que el Concilio Vaticano II había concretado en la Constitución Dogmática *Lumen gentium* (comunión *ad intra*) y en la *Gaudium et spes* (comunión *ad extra*).

La comunión de la Iglesia es para monseñor McGrath una tarea muy importante. El Concilio había superado una concepción piramidal de la Iglesia y había comenzado a hablar de la Iglesia como pueblo de Dios, familia de Dios, donde cada bautizado está llamado, en su propio ambiente, a hacer visible la presencia del Señor.

Esta noción de Iglesia también ayudaba a superar el concepto de que la labor pastoral es solamente competencia y deber de los profesionales. Al contrario, la pastoral, en el sentido de apostolado y de promoción integral de la sociedad, es derecho y deber de cada cristiano. Construir la unidad en la Iglesia de Panamá fue, pues, unas de las preocupaciones principales del arzobispo.

Por eso, se vale de herramientas prácticas como las Asambleas de Pastoral, del Consejo Presbiteral, del Consejo Arquidiocesano de Pastoral, que vienen a ser mecanismos para incentivar el sentido de objetivos comunes. En ese mismo esfuerzo también se incluye la promoción de las vocaciones sacerdotales

panameñas como una forma de procurar un clero unido.

Una Iglesia servidora: este modelo de Iglesia se realizaría al estilo de la levadura que se pone entre la masa para fermentarla. Este fermento lo haría la Iglesia a través de su inmersión en la sociedad para servirla desde dos aspectos bien definidos: la evangelización y la promoción humana, en este caso la promoción integral del hombre panameño. Este servicio al mundo panameño se realizará desde el presupuesto del Evangelio, sin recurrir a ideologías de ningún tipo, porque ninguna tiene el monopolio de la verdad.

Una dimensión de la Iglesia servidora lo constituye la evangelización. Esta debe realizarse desde una conciencia misionera, pero una misión que tiene su fundamento en la comunión. Por eso, la Iglesia de Panamá habrá de ser una Iglesia comunitaria (de comunión) y al mismo tiempo una Iglesia misionera. Una Iglesia comunitaria y misionera preocupada por la formación de sus laicos y ministros, pero también que sea “un alma vivificadora de justicia”. Esto es un deber ante Dios.

Todo el ministerio episcopal de monseñor McGrath estuvo marcado por una intensa actividad teológica: en el Concilio Vaticano II, en los años que siguieron al Concilio, las Conferencias de Medellín y Puebla, y la Comisión de Reflexión Teológica de Panamá. En todo ello buscó aplicar en la vida y en el quehacer pastoral de la Iglesia panameña, la teología del Concilio: “la gran tarea de mi vida ha sido guiar

nuestra Iglesia en Panamá, en la renovación conciliar”.

En su testimonio sacerdotal en la Cena de Pan y Vino de 1990 hacía memoria de todo este empeño que había animado y seguía animando su vida de creyente y de obispo, una vida pastoral que tenía como hilo conductor el esfuerzo por “vivir y enseñar este Concilio... y llevar esta fe vivida al mundo” con sus gozos, sus tristezas y dolores, pero también con sus esperanzas.

Este espíritu y esta preocupación por cultivar la teología conciliar y alimentar con esta savia la vida de la Iglesia de Panamá, en orden a su renovación, es el que intenta traducir e inyectar monseñor McGrath en la Comisión de Reflexión Teológica de la Conferencia Episcopal Panameña, desde su condición de presidente por más de trece años.

Desde sus inicios, la Comisión de Reflexión tiene claro que lo que se desea es responder a las necesidades de la Iglesia en Panamá que, como la Iglesia universal, tiene la misión de evangelizar. Ahora bien, esta misión de la Iglesia en Panamá no podrá y no deberá realizarse sin tomar en cuenta las posibilidades reales y las circunstancias particulares del país.

4. Hacia el futuro

En 2021 se realizó la “Primera Asamblea Eclesial”, un acontecimiento pastoral inédito en la historia de la Iglesia en América Latina y el Caribe,

donde por primera vez los obispos del continente no se reunían solos, sino que convocaron a todos los bautizados para que pudieran participar y expresarse sobre una lectura de los tiempos actuales y el aporte que podrían hacer a la Iglesia en ese contexto.

Este evento, animado por el Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam), se realizó a través de plataformas virtuales, permitiendo que se abriera un proceso de escucha, donde el pueblo de Dios se expresara y mantuviera un diálogo abierto sobre diferentes temas.

Fruto de este trabajo se publicó el texto titulado: *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias. Reflexiones y propuestas pastorales a partir de la Primera Asamblea Eclesial*, donde se plantean proyectos pastorales y líneas de acción fruto del proceso realizado por la Asamblea en sus diversas etapas.

Un camino para avanzar plenamente hacia la sinodalidad

La Asamblea Eclesial ha sido como un Kairós⁶ dentro de la Iglesia sinodal. Por primera vez en el proceso amplio de escucha, la voz del pueblo de Dios fue oída con atención, interviniendo personas de contextos diversos culturalmente. La Asamblea Eclesial fue como un momento de gracia para avanzar

⁶ Nota del Editor: Es el tiempo perfecto que Dios tiene para que cada cosa ocurra cuando Él lo desee.

en el camino hacia una Iglesia plenamente sinodal.

Esta fue una experiencia completamente nueva y que mucha gente valoró, sintiendo que su voz realmente tenía significado, tenía peso. Se quiso saber cómo perciben a la Iglesia, cómo leen ellos lo que está pasando y leer los signos de los tiempos como lo dijo el Vaticano II.



En el marco de las XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua 2024 se compartió con el público memorabilia relacionada con monseñor Marcos Gregorio McGrath. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua.

Expresaron qué aman de la Iglesia, qué les inspira, pero también qué les duele en la Iglesia, qué cambiarían de esta Iglesia para que vivamos más coherentemente en el espíritu de Jesús, practicando

los valores, viviendo el Evangelio y cumpliendo la misión que Dios nos pide en el seguimiento de Jesús.

Una Asamblea Eclesial que inspira

Hemos sido la única iglesia regional de Latinoamérica y del Caribe que ha tenido una asamblea eclesial con un proceso de escucha amplia, antes que el papa Francisco convocara al camino hacia el sínodo de la sinodalidad⁷ que estamos viviendo actualmente. Esto empalma de lo que ya habíamos hecho de camino, con lo que el papa nos pide hacer ahora hacia un camino sinodal que involucre a toda la Iglesia universal.

Esta experiencia nos ha permitido avanzar en los procesos, así también corregir errores en procedimientos, pero hemos podido aprender cómo se discierne en grupos comunitariamente. Igualmente, hemos identificado que Dios nos pide frutos del sople del Espíritu en medio de nosotros donde percibimos a qué estamos llamados comunitariamente como Iglesia en América Latina y el Caribe si queremos ser una iglesia que acompaña la vida de los pueblos.

Desde esta experiencia podemos decir también que hemos podido contribuir al proceso universal y profundizar porque esta labor la hemos compartido con otros, también al nivel del discernimiento continental, cuando por regiones nos hemos reunido en un proceso de escucha y discernimiento se pudo

⁷ Nota del Editor: Denota el estilo particular que califica la vida y la misión de la Iglesia Católica.

ver que en Latinoamérica entre nuestra gente hay un sentido de querer hacer sinodalidad o practicar la sinodalidad, de caminar juntos.

Estamos llamados a hacernos corresponsables de la vida y la misión en la iglesia, a superar lo que llamamos el clericalismo, una mentalidad de la que todos somos parte, pero que la podemos cambiar, para construir una cultura sinodal, es decir, reconocernos realmente todos como hermanos y hermanas en la fe.

Comunicar mejor la buena nueva

Debe trabajarse una estrategia de comunicación que permita, por partes más pequeñas, enfocarlos en las diversas temáticas y líneas de acción que corresponden a las prioridades identificadas y saber cómo comunicarlo en un lenguaje más sencillo.

Esto permitirá a las personas descubrir qué tiene que ver cada una de estas prioridades con su propia vida y cómo enriquece la vida en comunidad y nuestro testimonio. Ahí está, por ejemplo, fortalecer el rol de las mujeres en la sociedad, pero también en nuestra Iglesia, entre muchos otros más temas.

Entonces, los textos de la asamblea nos pueden ayudar a sensibilizarnos y a ver diferentes caminos, a poner en práctica lo que ha aparecido allí, nos sirve para reflexionar internamente y para que sepamos hacernos amigos y amigas de los pobres y caminar juntos para cambiar la situación.

De camino al Jubileo 2025

El texto recoge los frutos de un discernimiento serio donde mucha gente ha participado; recordemos que la asamblea se realizó de forma híbrida y fueron más de 50 grupos que virtualmente se congregaron para discernir y para preguntarse frente a los signos de los tiempos: otro de los temas favoritos de monseñor McGrath.

A qué nos llama Dios, cuál debería ser nuestro aporte y qué prioridades existen en nuestra pastoral. A todos estos aportes se dieron prioridades temáticas y se elaboraron las líneas de acción. Todo esto lo recoge el libro: *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias*. Este material ha empezado también a ayudar a convocar para capacitar a personas que puedan ser multiplicadoras, para que lo aquí expuesto, que es fruto de un discernimiento muy amplio, se ponga igualmente en práctica en todos los ámbitos del sínodo.

Por otra parte, un Jubileo siempre implica renovar el propio compromiso en la fe, vivir más auténticamente el Evangelio, seguir los pasos de Jesús, pero sobre todo, el anuncio de un Dios lleno de misericordia, de compasión, un Dios que desea que nos reconozcamos como hermanos y hermanas miembros de la misma familia humana, que sepamos ser solidarios, que sepamos cuidar la vida como un gran regalo, la vida en uno mismo, la vida en los demás, la vida en la tierra, y eso está dicho en nuestras prioridades pastorales y líneas de acción.

Finalmente, creo que un jubileo nos puede ayudar a que impulsemos la puesta en práctica de lo aprendido y que ayudemos a entender lo que ha sido una experiencia de fe. Para mí, fue un Kairós esta Asamblea Eclesial, con un proceso de discernimiento y con él, todo un aprendizaje sobre el camino, no todo es perfecto, pero yo creo que el fruto está allí.

Esta experiencia nos ha puesto en el camino para que en el año jubilar los obispos ayuden por un lado a que más personas y más comunidades sepan que había una Asamblea Eclesial, porque en algunas partes aún no ha llegado mucho esta buena noticia y qué significa. Por tanto, es importante que se logre comunicar y socializar más esta propuesta para poner en práctica las recomendaciones de una Iglesia en camino sinodal.

“La primera Asamblea Eclesial se abrió a la nueva frontera misionera digital y promovió la participación de los fieles en todos los niveles”, presentando 41 desafíos y más de 200 propuestas pastorales. Ahí está el gran proceso de escucha al pueblo de Dios que contó con la participación de representantes de todas las vocaciones e invitados de las periferias sociales y existenciales.

Una Iglesia renovada

La necesidad de avanzar en la sana descentralización frente a la toma de decisiones en la Iglesia, la búsqueda de formas para ofrecer justicia y reparación a las víctimas de abusos, garantizando la no repetición. Detenerse a pensar en las acciones que

deben motivar el diálogo y la participación de otras comunidades de fe en los procesos sinodales, fueron temas discutidos.

Igualmente, aparecieron prioridades, como el llamado a fortalecer el vínculo entre liturgia y vida cotidiana, pensando en asumir el reto de la inculturalidad. Analizar lo referente a los espacios que deben abrirse para las mujeres en la toma de decisiones, los lugares de responsabilidad y el ejercicio de la ministerialidad.



De distintas maneras se crearon espacios para ofrecer información histórica en torno al arzobispo McGrath, quien por más de tres décadas marcó el camino de la Iglesia católica en Panamá. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Se agregan a esos tópicos que resonaron en el Sínodo de la Sinodalidad, pero que ya habían sido materia de análisis y discernimiento en la Asamblea Eclesial, una “América Latina que está empeñada en seguir su

camino hacia una Iglesia renovada, acogedora y samaritana”.

Desafíos pastorales

Nos hallamos ante un desafío al que será necesario responder desde lo pastoral. ¿Cómo hacer que la Iglesia Católica recupere su vocación profética y su capacidad de amplia convocatoria? ¿Cómo involucrar más a los laicos y laicas en la Iglesia, a los y las jóvenes frente al desafío de la fraternidad, el cuidado de la Creación y la amistad social, superando la autorreferencialidad?

La experiencia de la Primera Asamblea Eclesial y el Sínodo sobre la Sinodalidad nos muestran que sí es posible transitar y avanzar por los caminos de la eclesialidad, la comunión, la sinodalidad y la corresponsabilidad para una Iglesia que necesita renovarse, como lo señala *Evangelii Gaudium*.⁸

Hay que retomar el análisis profundo del nuevo marco antropológico y cultural que debemos tener presente en la labor evangelizadora, porque esto puede ayudar a que la Iglesia retome su protagonismo en alianza con los movimientos populares y la sociedad civil. “Necesitamos una Iglesia más unida y solidaria, que asuma los nuevos desafíos que nos plantean los signos de los tiempos en nuestra querida patria grande y en perspectiva global”.

⁸ Nota del Editor: Es la primera exhortación apostólica escrita por el papa Francisco y publicada en noviembre de 2013.

Enfocados en la misión

Estamos ante una oportunidad en la que es posible recoger las “buenas prácticas”, ya sean eclesiales o sinodales que ocurren en “las bases” y ciertamente fomentan la fraternidad en esos espacios comunitarios en tanto anuncian el Evangelio e inspiran la acción de otros.

Es una brillante oportunidad para evidenciar la comunión, la eclesialidad, la creatividad de la caridad y la solidaridad desde la acción fraterna y el compromiso con los más pobres y sus iniciativas, con la Casa Común. Esto necesariamente pasará por la escucha y el establecer una mayor comunión y participación enfocada en la misión.

“Confiamos plenamente que el Espíritu del Señor seguirá guiando a su Iglesia con Pedro y bajo Pedro”, recordando la importancia de la escucha, el espíritu de fraternidad, cercanía y amistad que caracterizó a la primera Asamblea del Sínodo.

El mejor homenaje que casi tras los 25 años de su muerte podemos hacerle a la memoria de monseñor McGrath es asumir y avanzar en el proceso Sinodal emprendido por la Madre Iglesia. Sin duda alguna, esa sería la exhortación que en este momento nos haría.

Gracias a Dios por la persona y la acción de monseñor Marcos Gregorio McGrath. Viva su memoria, vivan sus enseñanzas y adelante.

Monseñor McGrath y los signos de los tiempos

Francisco Javier Blanco Lopezuazo

Monseñor McGrath y los signos de los tiempos¹

Francisco Javier Blanco Lopezuazo

Rector Magnífico de la Universidad Católica Santa María La
Antigua
fblanco@usma.ac.pa

La expresión “los signos de los tiempos” que, posterior al Vaticano II, se empezó a utilizar mucho en la Iglesia para referirse a qué espera el Señor de la Iglesia que dejó caminando en la Tierra, es tomada de una crítica que Jesús hizo a sus contemporáneos y que dos evangelistas, Mateo y Lucas, nos la presentan en sus evangelios:

Mateo 16,2: “¿Sabéis distinguir el aspecto de los cielos, pero no podéis distinguir los signos de los tiempos?”.

Lucas 12, 54-57: “Hipócritas: sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, pues ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no sabéis juzgar vosotros mismos lo que es justo?”.

Esta expresión evangélica “signos de los tiempos” la recoge el Concilio Vaticano II y la introduce para expresar la capacidad que debe tener la Iglesia de

¹ Esta conferencia magistral ocurrió el 5 de septiembre de 2024 durante la XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua. Fue transmitida por medios digitales:
<https://www.youtube.com/live/F-nXU-aMoWc?si=qzqeMUhifFTqw0cn>

reconocer a Dios y su obra en el mundo y lo que se espera de ella. El reconocer los signos de los tiempos es, en definitiva, la forma de responder a la inquietud que tuvo el papa Angelo Giuseppe Roncalli, Juan XIII, cuando convocó al Concilio Vaticano II, y buscaba el “aggiornamento”, la adaptación de la Iglesia a los nuevos tiempos. Esa adaptación sólo podía venir desde el evangelio, sabiendo leer, precisamente, los signos de nuestros tiempos.

Esa actitud de la Iglesia no era nueva pues, a lo largo de su historia, ha ido reconociendo en cada momento, frente a las diferentes crisis por las que iba atravesando, las adecuaciones que tenía que hacer para hacerse presente en el mundo como esa sal que no puede dejarse volver insípida, porque, como dice Mt 5, 13-15: “Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se la salará?” y de esta manera poder cumplir en cada momento la misión que le dejó Jesús cuando ascendió a los cielos.

Una breve síntesis

Veamos rápidamente una breve síntesis de esa lectura de los signos de los tiempos que la Iglesia ha ido haciendo en cada etapa de la Iglesia para ir leyendo esos signos de los tiempos y, de esa forma, responder a la misión que la llamó el Señor en cada momento:

- Los anacoretas frente a la relajación de costumbres del Imperio, huida al desierto, a la vida solitaria y austera (S. IV-V).
- Monacato, la vida en comunidad, resumida en la regla de san Benito, aunque no fue la única de “Ora et labora” (S. VII).

- Reforma de Cluny y del Cister, frente a un decaimiento también en costumbres del monacato, vienen estas dos reformas que hacen que la Iglesia se reactive desde dos perspectivas, las que se expresan en el arte románico y en el arte gótico de las iglesias y catedrales que marcan dos formas de entenderse la Iglesia (S.XI- XII).
- Órdenes mendicantes (Franciscanos y Dominicos) que frente al excesivo poder y riqueza que ostentaba la Iglesia, proponen dos formas de vivir el cristianismo según el evangelio (S. XIII).
- Resto de órdenes religiosas y aparición de congregaciones religiosas (siempre para responder a realidades concretas). Beneficencia, educación (san José de Calasanz Escolapios, Escuelas Pías, más tardíamente san Juan Bautista de la Salle). Beneficencia (san Vicente de Paúl y Luisa de Marillac con las Hijas de la Caridad, Mercedarios, san Juan de Dios, Orden Hospitalaria, Jesuitas - S. XIII-XVII).
- Concilio de Trento. Fue la forma de responder, sobre todo, a una nueva forma de pensar en la Iglesia con la aparición de la Reforma protestante que hacía tambalear la concepción de la Iglesia (S. XVI).

Aparición de nuevas congregaciones religiosas (sobre todo en Francia, después de la Revolución Francesa,

dedicados a la educación y al trabajo con la juventud, como los Hermanos Maristas y Salesianos, pero, sobre todo, muchísimas congregaciones femeninas que aunaron la vida contemplativa con la de apostolado en torno a la educación, la salud y las misiones atendiendo a los más necesitados: Esclavas del Sagrado Corazón, Hermanas de San José de Chambery, Damas del Sagrado Corazón y otras, que sobre todo desarrollan una actividad misionera. Son miles de religiosas que van a Asia, África y América y que su apostolado se desarrolla atendiendo a los más necesitados y centrándose cada vez más en el desarrollo de las mujeres que en todas las sociedades han sido siempre las más vulnerables).



El rector magnífico de la USMA, Francisco Blanco, recordó durante su intervención que “fue el arzobispo McGrath, a quien, según anécdota que cuenta la Hna. Inés González, en Roma los padres conciliares le llamaban: “el hombre de los signos de los tiempos”. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

- El Vaticano II es el último gran paso en este caminar de la Iglesia por la historia para adecuarse al momento que vivía y que vive.

Hagamos una presentación del Concilio Vaticano II para ver su estructura, qué documentos lo componen, su importancia y el sentido de cada uno, y resaltar la importancia en este acontecimiento eclesial de la persona que nos congrega en estas Jornadas Teológicas, que es monseñor Marcos Gregorio McGrath.



Muestra de objetos que fueron usados por el Arzobispo Monseñor Marcos Gregorio McGrath, el gran pastor de la Iglesia. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Documentos

Los documentos que emanan del Concilio Vaticano II son 16.

- 4 Constituciones. Las constituciones, como la palabra lo indica, son el fundamento y la base de lo que se expresa en el Concilio. *Dei Verbum*, *Sacrosanctum Concilium*, *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*.
- 3 Declaraciones. Son el posicionamiento de la Iglesia sobre tres grandes temas de la humanidad: *Gravissimum educationis* (educación), *Nostra aetate* (Nuestro tiempo, aborda el tema de la relación de la Iglesia católica con las religiones no cristianas, sobre todo el judaísmo, el islamismo, el budismo y el hinduismo) y *Dignitatis humanae* (es una declaración que, apelando a la dignidad de la persona, promueve la libertad religiosa).
- 9 Decretos. Los decretos son normas y reglamentaciones internas que regulan las distintas misiones que hay dentro de la Iglesia. *Ad gentes* (sobre misiones), *Presbyterorum ordinis* (sobre el sacerdocio), *Apostolicam actuositatem* (sobre el apostolado de los laicos), *Optatam Totius* (sobre la formación sacerdotal), *Perfectae caritatis* (sobre la vida religiosa), *Christus dominus* (Cristo el Señor, sobre el ministerio de los obispos), *Unitatis redintegratio* (sobre ecumenismo), *Orientalium ecclesiarum* (sobre las iglesias orientales católicas) e *Inter mirifica inventa*

(Entre los maravillosos inventos. Expone la dimensión ética de los medios de comunicación social).

Estos son los 16 documentos y, obviamente, los principales documentos son las 4 Constituciones (*Lumen Gentium*, *Gaudium et Spes*, *Dei Verbum* y *Sacrosanctum Concilium*).

Aquí voy a asumir un riesgo, porque no soy la persona facultada para ello, pero si tuviera que establecer dentro de las cuatro constituciones conciliares, partiendo de la jerarquía que tienen las cuatro como constituciones conciliares que son una relación entre ellas, diría lo siguiente:

Todas tienen su sentido para ubicar a la Iglesia en los tiempos nuevos que se vivían y se siguen viviendo y las cuatro responden a las grandes preguntas que se hizo la Iglesia en ese momento crucial:

+ ¿En dónde debe inspirarse la Iglesia y cómo leer la Palabra de Dios para ello? La respuesta es *Dei Verbum*.

+ ¿Qué es la Iglesia? La respuesta es *Lumen Gentium*.

+ ¿Qué misión tiene la Iglesia en el mundo actual? La respuesta, que es la respuesta que buscaba Juan XXIII cuando convocó el Concilio Vaticano II, es *Gaudium et Spes*.

+ ¿Cómo debe ponerse en relación la Iglesia con su Dios a través de los signos de la Iglesia? La respuesta es *Sacrosanctum Concilium*.

Las 4 constituciones son importantes porque enmarcan nuestro ser y quehacer, y las cuatro, en su conjunto, nos configuran. Pero, si hubiera que destacar la relación entre ellas, diría: la respuesta final que buscaba el Concilio Vaticano II es *Gaudium et Spes*, pero comprender *Gaudium et Spes* depende de entender *Dei Verbum* y *Lumen Gentium*.

Si me permiten hacer un gráfico de las cuatro constituciones, lo representaría en una cometa triangular con su cuerda, donde los tres vértices de la cometa serían *Dei Verbum* y *Lumen Gentium* en los dos vértice superiores, *Gaudium et Spes* en el vértice inferior y *Sacrosanctum Concilium*, la constitución sobre la Sagrada Liturgia, sería la cuerda que, a través de una relación cultural sólida y con profundo significado de la Iglesia con su Dios, hace volar la cometa de la Iglesia en el cielo del mundo.

Sabiendo acercarnos a la revelación a través de la Palabra de Dios, sabiendo qué es de verdad la Iglesia, podremos leer los signos de los tiempos, saber cuál es su misión en el mundo y su forma de estar en ese mundo y encontrar el “aggiornamento”, la actualización que buscaba Juan XXIII cuando convocó el Concilio.

A medida que avanzaba el Concilio con los nuevos esquemas, fue quedando clara la nueva visión de la Iglesia y, según presenté, fueron surgiendo los documentos que trataban sobre los diferentes aspectos a los que la Iglesia debía responder.

Después de los grandes debates sobre un aspecto fundamental y que era responderse: ¿qué es la Iglesia?

Y hacerlo con una nueva visión introspectiva de lo que era la Iglesia, había varios elementos eclesiológicos muy importantes que los padres conciliares no sabían dónde ubicarlos dentro de los documentos que se adelantaban, pero que no podían descartarlos y los iban guardando en lo que en la jerga de los que seguían el Concilio Vaticano II dieron en llamar “cajón del sastre”, un lugar donde se guardan los retazos que no se utilizan en unos vestidos, pero pueden encajar perfectamente en otra hechura.

Aquí aparece la figura de monseñor Marcos Gregorio McGrath, coordinador de la Comisión, quien fue el artífice que logró articular todos esos elementos importantes pero que, ante una nueva visión de Iglesia, no se acababan de configurar, y hace ver la luz a uno de los documentos más importantes del Concilio Vaticano II, la Constitución Apostólica *Gaudium et Spes*, después de un largo recorrido.

Desde mayo de 1963, que fue el primero, hubo 7 borradores que fueron presentados en comisiones previas y a consideración de los obispos en diferentes momentos antes de presentarse a la asamblea conciliar. Fue el arzobispo McGrath a quien, según anécdota que cuenta la Hna. Inés González, en Roma los padres conciliares le llamaban: “el hombre de los signos de los tiempos”, quien logró dar forma a este valioso documento sobre la misión de la Iglesia en el mundo actual.

Los ejes sobre los que gira este documento y que desvelan los signos de los tiempos que movían y mueven al cambio en la Iglesia son: la relación Mundo-Iglesia, que deben dejar de ser caminos

paralelos, donde la Iglesia es espiritualista alejada de la realidad de ese mundo, del que ella también participa plenamente. La Iglesia no existe para sí, sino para el mundo. La Iglesia debe abrirse al mundo, dialogar con él.

La relación persona-Jesucristo, donde en Jesucristo la persona encuentra su dignidad irrenunciable y su valor intrínseco, sea cual fuere su pensamiento, sus creencias o su condición y, en general, todo su existir. La dignidad humana sólo puede defenderse si reconocemos que las instituciones y las personas no son estáticas, sino que se desarrollan y cambian en la historia.

Y la relación liberación-salvación, donde la salvación definitiva sí es la salvación en la vida eterna, pero que empieza en la liberación de las esclavitudes terrenas que, a veces, incluso había justificado la Iglesia. Por eso, los que tienen recursos tienen responsabilidad ante los hombres y mujeres que no los tienen.

Temas como la familia, la cultura, la vida económica y social, la política, la solidaridad entre los pueblos, la paz, la pobreza, la ecología, la democracia real, la nueva coyuntura histórica de la realidad, la interculturalidad, las nuevas preguntas humanas y las nuevas necesidades espirituales y religiosas no son puntos nuevos sobre los que la Iglesia debe reflexionar, pues, aunque ya lo ha hecho a lo largo de su amplio magisterio social, debe prestar redoblada atención e incidir con una nueva perspectiva que ayudará a cambiar el mundo y a la misma Iglesia.

Trabajo bien hecho y compromiso con la profesionalidad como elementos que también incumben al cristiano que vive en el mundo y que su vivencia cristiana debe empezar por ahí.

Vivencia y acogida en las comunidades cristianas que quieren compartir la búsqueda de Dios hace de la Iglesia un espacio acogedor donde caben todas las personas, independientemente de su condición y forma de vivir, sólo por el hecho de formar parte de la familia humana.

Todo ello dando testimonio y tratando de construir en la tierra el Reino de Dios, que no es otra cosa que hacer vida el Sermón del Monte, las bienaventuranzas: Bienaventurados los pobres, los mansos de corazón, los que lloran, los misericordiosos, los limpios de corazón, los pacíficos que son los que trabajan por la paz y los perseguidos por ser justos. A esto lleva estar atentos a los signos de los tiempos, vivir este estilo de vida que, en definitiva, eso es el Reino de Dios.

En definitiva, por eso “*Gaudium et Spes*” se llama así porque “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez los gozos y las esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón” (GS, 1).

Este es el aporte de un hombre de Dios, monseñor Marcos Gregorio McGrath, quien fue obispo de Santiago de Veraguas y arzobispo de Panamá, el que ayudó a la Iglesia universal y al mundo. Su reflexión

facilitó lo que el Maestro pide continuamente a su Iglesia, estar atentos a los signos de los tiempos para poder responder como corresponde a su misión.

Acciones emblemáticas

Pero, este aporte de monseñor McGrath no quedó sólo en facilitar este gran documento eclesial; ese aporte lo aterrizó en la práctica en su labor pastoral, como académico, como sacerdote y, sobre todo, como obispo. Aquí cabría endosar en su totalidad la homilía que monseñor José Luis Lacunza pronunció el día de ayer en la misa de inauguración de estas XXIII Jornadas Teológicas. Sólo en forma de síntesis, menciono algunos aspectos que he destacado y que dan idea de cómo su pensamiento lo concretizó en acciones prácticas.

Sucintamente, menciono algunas de sus acciones emblemáticas:

+ Como decano de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, destacó que fue de los primeros que desarrollaron la iniciativa de reunir a un grupo de profesores laicos para reflexionar sobre los temas conciliares, y sus reflexiones formaron parte de los insumos que los padres del Concilio tuvieron a disposición.

+ Como obispo de Santiago de Veraguas, además de alentar acciones que ayudasen a la liberación-salvación de los más desfavorecidos, como lo eran los campesinos, a través del cooperativismo, sacó dos documentos en sintonía completa con lo emanado del Concilio: el *Plan Veraguas* y *Por una economía más*

humana. Dos aterrizajes prácticos de las lecciones del Concilio.



El profesor Francisco Blanco destacó el alto nivel de comprensión y compromiso que tuvo monseñor McGrath con el Vaticano II y el gran beneficio que aportó a la Iglesia panameña. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

+ Como arzobispo de Panamá, supo dinamizar la Iglesia llevando adelante iniciativas acordes con los signos de los tiempos que el Concilio Vaticano II reclamaba a la Iglesia de la segunda mitad del siglo XX, y creo que sigue reclamando en estos tiempos del siglo XXI:

- Desarrollo del diaconado permanente (mientras en otras iglesias hay unos pocos, en Panamá se ha caracterizado por haber muchos más).

- Cita Eucarística
- Cena de Pan y Vino
- Justicia y Paz
- Campaña Arquidiocesana
- El periódico *Panorama Católico*
- Transmisión de las misas dominicales por televisión

Todas estas son acciones pastorales inspiradas en la perspectiva de Iglesia emanada del Concilio y que pone de relieve la gran comprensión y compromiso que monseñor McGrath tuvo con el Vaticano II y el gran beneficio que aportó a la Iglesia panameña.

A veces se ha solicitado convocar un Concilio Vaticano III. Pienso, y también se ha dicho muchas veces, que el pensamiento y las orientaciones del Vaticano II tienen plena vigencia para la Iglesia de este siglo XXI. Todos los laicos y los sacerdotes debemos esforzarnos por vivir y construir la Iglesia según la visión del Concilio. Nos falta bastante por llegar al modelo de Iglesia del Vaticano II y que permita a la Iglesia cumplir con su misión en estos tiempos.

Desde Juan XXIII que lo convocó, hasta el actual papa Francisco, todos han impulsado la visión de Iglesia en la misma línea emanada del Concilio Vaticano II. Tal vez los menos comprendidos hayan sido, en sus respectivos momentos, Pablo VI en su implementación inicial y Francisco en su intento de seguir dando pasos, aunque todos hayan remado en la misma dirección conciliar, donde Joseph Ratzinger y Karol Wojtyla, fueron padres conciliares destacados, igual que monseñor McGrath.

Este proceso innovador del Sínodo de la Sinodalidad es otro capítulo en ese camino hacia la Iglesia que necesita nuestro tiempo y que fue prefigurada en el Concilio Vaticano II.

Que estas XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua, cuya reflexión se centra en el gran legado del pensamiento de monseñor McGrath a la Iglesia universal, a la Iglesia latinoamericana y a la Iglesia panameña, nos haga descubrir una gran verdad, que ante la separación que muchas veces se ha dado entre Iglesia y mundo, descubramos la necesidad de que la Iglesia esté en el mundo, aunque no sea del mundo, y que esa misión que la Iglesia tiene en la sociedad actual no se puede dar con una acción de la jerarquía y de los laicos por separado. El Concilio nos enseñó inconfundiblemente que todos formamos el único Pueblo de Dios que camina y trabaja por construir el Reino de Dios, y recordemos la máxima inspirada por este gran pastor que fue monseñor Marcos Gregorio McGrath: **“Cristiano, iglesia eres tú”**.

**Monseñor Marcos Gregorio
McGrath: el pastor, el hombre,
el amigo**

Stanley Muschett

Monseñor Marcos Gregorio McGrath: el pastor, el hombre, el amigo¹

Stanley Muschett

Profesor, fue rector de la Universidad Católica Santa María La Antigua y síndico de la Fundación Ciudad del Saber.
stanley.muschett@gmail.com

Agradezco la invitación que “como persona cercana a monseñor” me extendió la profesora Dolly Castillo, Decana de la Facultad de Humanidades y Teología de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA) y acudo ante ustedes con una extraña mezcla de sentimientos.

Concurro ante ustedes para referirme al hombre, al pastor y al amigo, y necesariamente tengo que hacerlo en primera persona, porque voy a contar las cosas que viví con monseñor Marcos Gregorio McGrath usando el yo. Vayan por adelantadas mis disculpas si suena pesado o a vanagloria a más de uno. No es mi intención. Es que no hay otra forma de hacerlo, porque lo que comparto son unas sencillas pinceladas de vivencias y momentos que tuve el privilegio de compartir con monseñor.

¹ Esta conferencia magistral ocurrió el 5 de septiembre de 2024 durante la XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua y fue transmitida por medios digitales:
<https://www.youtube.com/live/F-nXU-aMoWc?si=qzqeMUhjfFTqw0cn> En la presente versión se ha buscado conservar el tono de exposición oral del texto original.

Por otro lado, es importante aclarar que no vengo ni como biógrafo ni como íntimo, ni como expositor ni como especialista de su pensamiento teológico, como brillantemente lo hiciera el cardenal Óscar Rodríguez Madariaga anoche². Antes bien, mi presencia es una manera de reconocer y agradecer públicamente lo que muchos recibimos de él.

Para comenzar, es conveniente recordar las palabras de Gabriel García Márquez ³en la introducción del primer tomo de su autobiografía (nos dejó esperando el segundo tomo), porque con él coincido y parafraseo: “La vida no es la que uno vivió, sino la que recuerda y cómo la recuerda para contarla”.

Este es el caso. Estoy con ustedes compartiendo desde los recuerdos y algunos momentos vividos con monseñor.

He dividido mis pinceladas en tres barreras de tiempo para poner orden y para dar un acompañamiento de lo que les voy a contar.
Comienzo.

Su estatura imponente, sus grandes manos que salían al encuentro en el saludo, venían acompañados de su

² Nota del editor: el autor hace referencia a la conferencia magistral “El aporte de Monseñor Marcos Gregorio McGrath a la Iglesia Latinoamericana”, a cargo del Cardenal Óscar Rodríguez Madariaga, el 4 de septiembre de 2024 durante la XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua.

³ Nota del editor: El Premio Nobel de Literatura, el colombiano Gabriel García Márquez, publicó en el 2002 la obra *Vivir para contarla*, donde narra diversos aspectos biográficos vinculados a su infancia y juventud.

fama de teólogo respetado y de pastor dedicado. Desde esa “estatura” lo conocí y saludé por primera vez, por allá en 1964, cuando vino a visitar al grupo de seminaristas (unos 13, según recuerdo) que desembarcamos en Medellín (Colombia), pues la escasez de vocaciones llevó a la clausura en Panamá del Seminario San José de Las Cumbres. Yo era un chiquillo de 15 años.

Mi mente y el sentimiento quedaron marcados para siempre cuando, al tener que cruzar el dintel de la puerta de acceso a la sala de visitas, tuvo que encorvarse para pasar, y lo escuché decir: “El Señor nos hace grandes para enseñarnos a ser humildes”. Ese fue nuestro primer encuentro.

Nuestros caminos no volvieron a cruzarse sino hasta mi ingreso a la USMA en 1975, lo que ofreció las condiciones para el desarrollo de una relación más cercana, que no íntima, ofreciéndome la oportunidad de conocerlo mejor.

De 1976 a 1982

Instalados en este campus que hoy nos cobija, en 1976, y electo yo como director de la Escuela de Filosofía, Ética y Religión en 1978, me valgo de tres episodios.

1. En la proximidad del 10° aniversario de la desaparición y muerte del padre colombiano Héctor

Gallego, ⁴en una de sus visitas, monseñor me compartía su deseo de resaltar su memoria; a la sazón yo era, además, director de Asuntos Estudiantiles de la USMA. Le inquietaba la eventual “manipulación” que presentía que algunos sectores querían hacer de esa figura y de su memoria. “¿Cómo hacemos?”, me preguntó. Se le notaba angustiado por sentir que no encontraba la forma de transitar este episodio tan doloroso sobre Gallego, uno más de tantos que creyeron en él y lo siguieron.

2. Un poco más tarde se inicia en Panamá, dentro del golpe militar de 1968, la diplomacia enfocada en la recuperación del Canal, de nuestra soberanía y la firma de unos nuevos tratados. Él me llamó a su despacho un día para encargarme de recopilar y editar una colección de sus escritos y conferencias sobre el tema de la soberanía panameña para hacer un libro. Monseñor McGrath, que para algunos nunca dejó de ser un *zonian*, ⁵vivía intensamente el tema de la soberanía panameña.

Este trabajo, finalmente coordinado por el P. Ramón Saborido, vio la luz en un modesto folleto con el título

⁴ Nota del editor: El padre Jesús Héctor Gallego llegó a Panamá proveniente de Colombia en julio de 1966 y trabajó como diácono en San Francisco de Veraguas. En junio de 1971 fue sacado del rancho donde residía por miembros de la entonces Guardia Nacional. Desde ese día nada se supo de él.

⁵ Nota del editor: *zonian*, así eran llamados los estadounidenses nacidos en la antigua Zona del Canal. Monseñor McGrath vino al mundo en 1924, precisamente en ese sector del istmo. Hijo de padre estadounidense (John Thomas McGrath) y madre costarricense (Louise Renauld).

El Canal de Panamá: Justicia Nacional o Internacional (1977).

3. Su celo por la promoción de las vocaciones sacerdotales era algo muy conocido por todos. En ese contexto e incorporado el Seminario San José a la estructura curricular de la Escuela de Filosofía, Ética y Religión de la USMA, más que nada para avalar la titulación civil de los estudios y de la cual yo era el director, nos convocó a una reunión de trabajo. Una más entre tantas reuniones.

Estaban presentes en la reunión, además de él, el rector Ariz,⁶ creo que el P. Alfred Morin y otros que no recuerdo.

En el marco de los temas tratados, monseñor McGrath hizo referencia a los posibles vínculos con la Universidad de Notre Dame⁷ para impactar y enriquecer la formación de los sacerdotes.

Lo escuché embebido y le pregunté algo que no estaba en el guion: “Y yo, ¿no podría ser considerado para ir a Notre Dame?”. Fijamente me miró y me preguntó con esa voz grave que le caracterizaba: “¿Usted estaría dispuesto a ir?”. Y sin saber en lo que me metía, le respondí con firmeza: “Por supuesto”.

⁶ Nota del editor: En 1971, Carlos María Ariz fue nombrado rector de la USMA, cargo en el que fue reelegido en 1976 y en 1981, desempeñando el cargo por tres trienios.

⁷ Nota del editor: Monseñor McGrath obtuvo una licenciatura en Filosofía y Literatura de la Universidad de Notre Dame (Indiana, Estados Unidos).

No sabía de esa universidad, más que era dirigida por la orden a la que él pertenecía, la Santa Cruz. Ni sabía dónde quedaba, ni idea de los programas que ofrecía desde mi formación de filósofo. ¡Invierno y nieve, no sabía de sus rigores! De fútbol americano no sabía nada, lo cual era casi una herejía, dada la tradición en ese deporte que tenía este centro de estudios superiores estadounidense.

Presuroso, al terminar la reunión llamé a mi esposa por teléfono y le dije: “¡creo que metí la pata!”.



En el ámbito de las XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua 2024, el profesor Stanley Muschett ofreció una ponencia en la que compartió diversos momentos que experimentó con monseñor Marcos Gregorio McGrath. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

No se habló más del tema. Poco tiempo después fui entrevistado por un directivo de Notre Dame que estaba por acá de visita; se me notificó de mi postulación y de los requisitos y exámenes con los que debía cumplir para poder ser admitido y merecer la beca que gestionó para mí.

En agosto de 1982 inicié mis estudios universitarios y, como dice el refrán: Esos polvos trajeron estos lodos.

Notre Dame: de 1982 a 1986

La segunda etapa de mi relación con monseñor, periodo en que estuve estudiando en Notre Dame, la he nombrado como “3 años, 7 meses y 6 días”. Mi esposa lo mide diciendo: “Cuatro inviernos”.

Corría el año de 1984 y en uno de sus tantos viajes a las reuniones de la junta de directores de esta institución académica, de la cual monseñor era un miembro altamente respetado, me llamó. Me dijo que lo fuera a recoger al campus, que quería visitarnos.

Ante mi asombro y la natural inquietud de mi esposa de recibirlo en el modestísimo apartamento en el que vivíamos con nuestros tres hijos, y que era parte del complejo de la universidad que ofrecía a los estudiantes de posgrado, fui a recogerlo.

Esa noche tuvimos un profundo e interesante diálogo, después de la cena, en torno a la figura del filósofo y

sacerdote jesuita Juan Luis Segundo, ⁸tema central de mi tesis de maestría, desde su enfoque y propuesta del Círculo Hermenéutico y que además era uno de los voceros de la Teología de la Liberación.

Atrevimiento el mío, pero allí estaba yo, argumentando con este gran teólogo, pastor y amigo, aunque profundamente agradecido y honrado de ese detalle de su parte.

De 1986 a 2000

Reintegrado a la USMA al término de mis estudios en Notre Dame (me faltaba la tesis) fui nombrado vicerrector, en 1987, por monseñor José Luis Lacunza. Mis niveles de responsabilidad me acercaron más a monseñor McGrath, el Gran Canciller, al tenor del estatuto.

Una tarde de 1987 me llamó para que lo llevara y acompañara a la Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura, en donde la Comisión Panameña que visitó las Filipinas con motivo de las elecciones frente a Ferdinand Marcos, ⁹rendiría su informe.

⁸ Nota del editor: Juan Luis Segundo (Montevideo, 1925-1996) fue un teólogo y filósofo uruguayo. Escribió una cantidad importante de obras en torno a la fe, la teología, la hermenéutica, la justicia social y la ideología. Algunos de sus libros fueron *Teología abierta para un laicado adulto* (1967-1972), *El hombre de hoy ante Jesús de Nazaret* (1982) y *El dogma que libera. Fe, revelación y magisterio dogmático* (1989).

⁹ Nota del editor: Un movimiento civilista filipino colaboró al derrocamiento, por la vía pacífica, del dictador Ferdinand

Uno de sus integrantes era el P. Fernando Guardia Jaén. Allí se sentaron las bases de lo que devendría en la Cruzada Civilista.¹⁰

Desde ese episodio, pude identificar una faceta muy propia de él. A mi juicio, el saber actuar como el pastor de todos, civilistas o no, dada la coyuntura, manteniendo un increíble sentido de responsabilidad que jamás lo llevó a extremos ni a posturas radicales, quizás para el desespero de muchos.

Corría el año de 1989 y, convaleciente yo en mi casa por una neumonía, recibí su llamada. Me dijo que quería que pronunciara el Testimonio Laical en la Cena de Pan y Vino de ese año.

Soy honesto al decirles que la solicitud me cayó como un balde de agua fría. No me sentía digno. Le pedí que por favor buscara a otro y por primera vez me sentí regañado por él, pues con ese tono de firmeza característico de él, me dijo: “Aprenda a aceptar la voluntad de Dios”. Ante eso uno no puede argumentar nada.

A continuación, hago una digresión para contar tres aspectos recurrentes de monseñor, que guardo con

Marcos (1917-1989), un abogado y político que estuvo al frente del país desde 1965 hasta 1986.

¹⁰ *Nota del Editor: La Cruzada Civilista surge a inicios del mes de junio de 1987. Fue un movimiento nacional que fusionó el sentir de diversos sectores económicos, sociales, profesionales y políticos del país. Su propósito era reclamar libertad, justicia y democracia durante la última etapa de la dictadura militar (1968-1989).*

especial consideración, por el retrato que dejaron en mí y que nunca podré olvidar.

Primero. Su chiste favorito. Siempre decía que la edad de una persona se dividía en tres: los 15, los 30 y qué bien te ves.

Segundo. Como les había contado, que había dejado pendiente la tesis en Notre Dame, monseñor se encargó de gestionar que cada año yo pudiera alojarme en el Seminario Moreau, por un mes o mes y medio, para poder terminar allá la tesis. Un día estábamos en el almuerzo y escuchamos el ruido de un tropel de gente. Vimos sorprendidos cómo pasaba ante nosotros un grupo de hombres. Por el tamaño de monseñor lo identifiqué enseguida entre ese grupo. Todos tenían una camiseta en la que se podía leer: “49 niners”. Era el grupo de compañeros que se habían ordenado sacerdotes con él hacía 49 años. Una mesa especial aparte y un escándalo increíble reinó después en el lugar. Todos celebrando, con monseñor a la cabeza, los 49 años de su ordenación.

Tercero, y finalmente algo que yo personalmente llamo: “la leyenda”. Cuenta la leyenda que fueron varias las veces en la que le plantearon que aceptara ser el rector de Notre Dame y todas las veces respondió que no. Y un día, en esas conversaciones informales, me dijo algo así como reza el dicho: “es mejor ser cabeza de ratón que cola de león. Para mí, no hay nada más que Panamá”.

Regreso al relato central. En junio de 1990, monseñor McGrath me llamó una mañana a su casa, para decirme que, de la terna presentada, me nombraba

rector de nuestra querida USMA, ¹¹ concediéndome así el privilegio y el honor profesional más grande de mi vida.

Estoy convencido de que esta decisión respondía más que nada a su compromiso con la promoción del laico, aunque en complicidad con un par de personas: el siempre recordado monseñor José Sebastián Laboa y mi entrañable maestro y amigo Mons. José Luis Lacunza. Hay que recordar que ya había sido nombrado el doctor y profesor Delfín Gálvez ¹² como el primer laico rector de esta universidad.

Muchas fueron las ocasiones en que nuestras conversaciones giraron en torno a la responsabilidad de la universidad católica de Panamá. Ello tanto en lo académico como por su presencia en el acontecer nacional y en el testimonio eclesial.

Siempre preocupado por la presencia de la Iglesia en el mundo y de dar voz a los sin voz, una mañana me llamó a su despacho en la Curia para hablarme de la deuda que sentía que debía saldar con la creación de la Comisión de Justicia y Paz, que nace a la luz del Concilio Vaticano II.

¹¹ Nota del Editor: El 11 de junio de 1990, Monseñor José Luis Lacunza presentó al doctor Stanley Muschett como nuevo Rector de la USMA. De esta manera, un hijo de la USMA llegaba a la Rectoría de esta casa de estudios superiores, en la que ejercería por dos periodos, hasta junio de 2000.

¹² El 25 de noviembre de 1981, Monseñor Marcos Gregorio McGrath, nombró al profesor Delfín Gálvez Herrera como rector de la USMA. Presentó la renuncia a su alto cargo, efectiva a partir del 1 de septiembre de 1984.

Junto a tres cercanos y entrañables colaboradores: los sacerdotes Fernando Guardia, Patrick Hansens y Néstor Jaén, dimos los primeros pasos para su conformación, siendo yo su primer presidente por decisión de monseñor.

De todos es conocida la primera gran proyección de esta Comisión, como lo fue el Compromiso Ético Electoral de Santa María La Antigua en 1993, sugerida por el P. Néstor Jaén.

Al calor de la contienda política y de mis actuaciones y declaraciones, monseñor me llamó una tarde a su casa y me reconvino: “Stanley -me dijo en el mejor de los tonos posibles-: tenga cuidado cuando habla y hace declaraciones, porque la Comisión no es un órgano oficial, sino oficioso de la Iglesia, y usted no habla, por ello, en nombre de la iglesia”. Todo ello firme, pero con un tono paternal.

Cuando él presidía las sesiones de la junta directiva de la USMA, había que estar muy atentos, pues cambiaba de sombreros a una notable velocidad, como le gustaba decir: gran canciller de la USMA y máxima autoridad, o el obispo y pastor que orientaba el quehacer de *FETV* o las indicaciones acerca de su especial obra, el Seminario San José. Porque era un buen padre de muchos hijos y velaba por todos ellos. La noche de las elecciones de 1994 se publicó una edición especial del periódico *La Estrella de Panamá*, con el supuesto gabinete del presidente electo, Ernesto Pérez Balladares. Allí se me mencionaba como eventual ministro de Educación.

A la mañana siguiente, antes de iniciar la reunión final en el hotel El Panamá, con los observadores de las elecciones invitados por la Comisión de Justicia y Paz, entre quienes se encontraba el presidente estadounidense Jimmy Carter, monseñor me llamó aparte y me dijo: “usted no me ha pedido consejo y no se lo voy a dar, pero le voy a dar una opinión acerca de la noticia de *La Estrella de Panamá*. Me parece que esa oferta...” y me callo lo que me dijo.

Nuestro último encuentro y conversación fue en su lecho de hospital. Pidió por señas papel y lápiz, pues no podía hablar, y escribió: “Este año se han ido varios (se refería a Mons. Zuluaga y otros), ahora me toca a mí. No tengo miedo, estoy en paz”. Luego, hubo un ligero amago de sonrisa que selló esa conversación.



El rector magnífico de la Universidad Católica Santa María la Antigua (USMA), profesor Francisco Blanco; la docente Dolly Castillo, decana de la Facultad de Humanidades y Teología, y el conferencista Stanley Muschett. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Aún allí, en su última enseñanza en vida, me decía y me invitaba a confiar en el Dios Padre de nuestra fe y que lo sostenía.

Una última reflexión para terminar.

Siempre me he considerado un privilegiado de la Divina Providencia, aún en los momentos más difíciles y dolorosos de mi vida. Ella ha puesto en mi camino personas que, como monseñor McGrath, me han regalado su orientación, su cariño y me han hecho sentir que velan por mí.

Mis relatos sobre momentos compartidos con monseñor McGrath son como la punta del iceberg, que oculta bajo la superficie la inmensidad de sus dimensiones. Ha de ser así, para cumplir con lo que se me encomendó, pero me tomo la libertad de emitir un par de apreciaciones de esa parte oculta.

Monseñor McGrath, de costumbres austeras y sencillas; teólogo fenomenal, padre conciliar; entregado a la Iglesia panameña por entero y sin reservas; a quien jamás escuché ni una sola vez quejarse de su carga; apasionado con la promoción de las vocaciones sacerdotales y el logro de una Iglesia cada vez más panameña; comprometido con la promoción y responsabilidad del laico en la evangelización; que vivió entre santos (san Juan Pablo II y la madre Teresa de Calcuta); de corazón abierto siempre para recibir a todos; de espíritu ecuménico.

Ese monseñor McGrath que conocí y me privilegió con su amistad, nos dijo en momentos en que era

atacado por su reclamo y denuncia ante la desaparición del P. Héctor Gallego. Y cito:

“Reconocemos nuestras tremendas deficiencias, pero podemos soñar, y cuando nosotros unimos el sueño a la realidad, nosotros empezamos a motivar nuestra acción y nuestro sueño se vuelve grande, porque es el sueño de Dios. Es la promesa de Dios sobre nosotros, promesa que se cumplirá plenamente al final de los tiempos, pero que se viene realizando en cada momento” (Homilía: *La situación de la Iglesia en la hora actual*, el 13 de agosto de 1972).

Gracias, Padre Bueno, por la vida, la entrega y el testimonio de monseñor Marcos Gregorio McGrath.

**El impulso y contribución del
arzobispo McGrath
a la educación y la cultura
en Panamá**

Manuelita Núñez C.

El impulso y contribución del arzobispo McGrath a la educación y la cultura en Panamá¹

Manuelita Núñez C.

Investigadora, comunicadora social y miembro fundadora de la
Academia de Historia Eclesiástica de Panamá.
manuelitanunez18@gmail.com

Deseo agradecer a la Universidad Católica Santa María La Antigua, a través de nuestra amiga la distinguida profesora Dolly Castillo, actual decana de la Facultad de Humanidades y Teología, el haberme invitado a participar en este conversatorio como un homenaje a la memoria del insigne arzobispo Marcos Gregorio McGrath.

A pesar de que ustedes conocerán seguramente más del tema que yo, he aceptado con gusto, al tener el honor y el privilegio de haber sido su colaboradora durante más de 10 años, trabajando a su lado en la realización de numerosas iniciativas y proyectos, principalmente en el área de la comunicación y en el sector cultural, y de acompañarlo a lo largo de su dolorosa enfermedad hasta sus últimos días.

¹ Esta conferencia ocurrió el 6 de septiembre de 2024 durante la XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua. Fue transmitida por medios digitales:

<https://www.youtube.com/live/TjW5QIhVXCY?si=Xa0PFDk5l6Z8BtJS>

Permítaseme entonces, abordar algunos aspectos de la vida, pensamiento y experiencias de nuestro querido e inolvidable arzobispo, padre conciliar, participante y testigo de hechos históricos importantes de finales del siglo XX y artífice de importantes documentos emanados del Concilio Vaticano II, de nuestra Iglesia panameña, universal y latinoamericana.

En el curso de esta investigación fui descubriendo múltiples facetas de la vida y ejecutorias del arzobispo McGrath, en su mayoría enteramente desconocidas para mí, que me han permitido aquilatar, además de su gran estatura intelectual y humana, su sabiduría y visión profética, la profundidad de su pensamiento, la grandeza de su corazón, lo discreto de su caridad, su humildad y finura espiritual y su gran caballerosidad como ser humano, a lo largo de una vida ejemplar como sacerdote, pastor, guía y padre espiritual, ciudadano meritorio, gran patriota y fiel amigo.

Las fuentes consultadas y el material archivístico utilizado provienen principalmente del Fondo McGrath de la Universidad Católica Santa María La Antigua, que reposan en la Sala Museo que lleva su nombre, además del archivo del periódico *Panorama Católico*² y de otra documentación facilitada por el Archivo de la Universidad de Notre Dame (Estados Unidos), su alma máter.

² Nota del Editor: Desde sus inicios, la autora participó en la organización y puesta en marcha del periódico *Panorama Católico*.

El legado documental que ha dejado es considerable. Además de sus numerosos escritos originales, logró reunir una copiosa documentación, aún por ser rescatada, que reposa en los archivos de la Universidad Católica de Chile y otros lugares como el archivo del Arzobispado de Múnich (Alemania).

Algunos datos biográficos

Nacido en el Hospital Gorgas de Ancón el 10 de febrero de 1924, en la antes denominada Zona del Canal, fue hijo del matrimonio formado por John Thomas McGrath, de Trenton, New Jersey (Estados Unidos), y Louise Renault, costarricense, de quienes nacieron cuatro varones: Juan, Roberto, Eugenio y Marcos. Tras perder a su padre cuando tenía cuatro años, fue su madre quien lo educó en la fe, al igual que al resto de los hijos que quedaron de su matrimonio.

Hizo sus estudios primarios y secundarios en varios colegios, y se graduó en 1939 en la Academia Militar en Long Island, Nueva York (Estados Unidos).

Su formación académica se inicia entre los años 1939 y 1940 en la Universidad Católica de Chile, donde realizó estudios en Economía. De 1940 a 1942 estudió en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de Notre Dame (Indiana). En ese periodo se desempeñó como redactor del periódico estudiantil *Scholastic* y llegó a ser presidente de la Asociación de Jóvenes Estudiantes Cristianos, participando en el Encuentro Internacional de Pax Romana en Bogotá (Colombia) en 1941.

Ingresa en 1941 al noviciado de la Congregación de la Santa Cruz, donde fue considerado como seminarista ejemplar. De 1943 a 1945 continúa estudios filosóficos en la Universidad de Notre Dame, alcanzando el B.A. en Filosofía y Literatura y teológicos en el Holy Cross College, Washington, D.C.

En entrevista concedida al periódico *Panorama Católico* el 14 de septiembre de 1986, recuerda cómo surgió su vocación sacerdotal:

“...Puedo señalar como influencia en mi decisión vocacional la educación cristiana que recibí en diversas escuelas, pero particularmente en la Universidad de Notre Dame, donde me inscribí como alumno en septiembre de 1940. Había hecho la primaria en Panamá, luego los estudios secundarios en La Salle en New York y un año de universidad en Santiago de Chile. En todas estas circunstancias mantenía la práctica de mi fe, de frecuente comunión, rezo del rosario y otros aspectos de una moralidad católica sincera, pero sin mayor entrega al Señor ni contacto directo con la labor de la Iglesia...”.

Después de su preparación sacerdotal es ordenado por monseñor José María Preciado el 11 de junio de 1949 en la Catedral Metropolitana de Panamá, por encontrarse en Roma (Italia) en visita *Ad Limina* el arzobispo metropolitano Francisco Beckmann.

Viene luego un intenso periodo de estudios postuniversitarios de 1949 a 1950 en el Instituto Teológico de París (Francia), donde pudo entrar en

contacto con los grandes pensadores y corrientes teológicas de Europa (Congar, De Lubac, Rahner, Guardini, los movimientos bíblicos y litúrgicos), y de familiarizarse con las corrientes filosóficas del momento previas al Concilio.

De este periodo conocí en París al doctor Jean Larnaud, laico francés, cofundador del Centro Católico Internacional de Cooperación ³con la Unesco (CCIC), uno de los pocos laicos que participaron en el Concilio, quien había tenido contactos con monseñor en ese periodo y había conservado su amistad a lo largo del tiempo.

De 1950 a 1953 continúa sus estudios teológicos y doctorado en el Angelicum en Roma, presentando su tesis doctoral sobre *El Concilio Vaticano I y la Evolución del Dogma* con la calificación *Magna Cum Laude*.

Periodo chileno

Llega a Chile en 1953, donde desempeña diversos cargos, a veces simultáneamente. Fue rector del seminario de su congregación durante tres años, profesor y prefecto de religión en el Colegio San Jorge a lo largo de seis años, habiendo fundado las “Obras Sociales San Jorge”, interesándose en formar la conciencia social de los jóvenes del colegio.

³ Nota del Editor: El Centro Católico Internacional de Cooperación nace el mismo año de la creación de la UNESCO, como instrumento para asegurar una presencia católica dentro de la nueva institución de las Naciones Unidas.

Durante 7 años fue profesor y luego decano de la Facultad de Teología en la Universidad Católica de Chile. En los últimos 3 años fundó y dirigió la revista trimestral *Teología y Vida de esta Facultad*. También fue asesor y consultor de la Conferencia Episcopal Chilena durante ocho años. Estos contactos con la Iglesia chilena tendrían eco no solo en su futura labor episcopal en Panamá, sino también en su actuación en el Concilio Vaticano II.

Esos años fueron una escuela de formación, siendo personas decisivas en su vida sacerdotal el obispo Manuel Larraín y el cardenal Raúl Silva Henríquez.



El rector magnífico de la Universidad Católica Santa María la Antigua (USMA), profesor Francisco Blanco; la docente Dolly Castillo, decana de la Facultad de Humanidades y Teología, y la conferencista Manuelita Núñez C. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Obispo auxiliar de Panamá

S.S. el papa Juan XXIII lo nombró obispo auxiliar de Panamá, y fue ordenado el 8 de octubre de 1961 en la Catedral Metropolitana de Panamá por monseñor Francisco Beckmann, asistiendo como coconsagrantes Mons. Jesús Serrano C.M.F. y monseñor Alfredo Méndez, de la Congregación de la Santa Cruz y obispo de Arecibo, Puerto Rico.

De sus inicios episcopales habló en su testimonio sacerdotal al cumplir sus Bodas de Plata, en la Cena de Pan y Vino de 1986 con estas palabras: “La primera fase fue la de auxiliar del ya anciano arzobispo Francisco Beckmann. Dos buenos años de aprendizaje, que fueron para mí como el renacer, y bautizarme nuevamente en la realidad nuestra panameña, en la Iglesia que se hace en nuestra tierra. Sin darnos cuenta, como nación y como Iglesia, cerrábamos una época y abríamos una enteramente nueva, en que ambas habrían de buscar su propia identidad y su mutua relación en la vida de un mismo pueblo (...) La muerte del arzobispo Beckmann el 30 de octubre de 1963, en la segunda sesión del Concilio, me dejó como encargado de la Arquidiócesis con título de Vicario Capitular, hasta que se nombrara a monseñor Tomás Alberto Clavel a esta sede. Fue singular el momento. Me tocó vivir a fondo el 9 de enero de 1964.⁴ Sentí nacer una nueva conciencia de

⁴ Nota del Editor: El 9 de enero de 1964 fue un momento clave de la recuperación absoluta de la soberanía panameña, cuando un grupo de estudiantes, encabezados por alumnos del Instituto Nacional de Panamá, fueron a la antigua Zona del Canal a reclamar la presencia de la bandera panameña en un lugar civil

nación panameña, que la mayoría de los panameños no esperaban y que por mucho tiempo no iban a poder comprender...”.

Como obispo auxiliar le tocaría participar activamente en las sesiones del Concilio Vaticano II (1962-1963).

Concilio Vaticano II: Mons. Oscar Brown

Recordemos que siendo padre conciliar participó más activamente en la elaboración de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* y en la aplicación del Concilio no solo en Panamá, sino a lo largo del continente americano, dejando un gigantesco legado que reconocemos y agradecemos.

Su obra permanece vigente en las instituciones creadas durante su episcopado en la Diócesis de Veraguas y en la Arquidiócesis de Panamá.

Primer Obispo de la Diócesis de Veraguas

Monseñor McGrath fue designado como primer

como era la Secundaria de Balboa. Esto formaba parte del Acuerdo Chiari-Kennedy de 1962, pero la policía y las fuerzas del Comando Sur de Estados Unidos no acataron este acuerdo y decidieron reprimir con violencia a los jóvenes panameños, dando como resultado una veintena de nacionales muertos y más de 550 heridos. A raíz de estos lamentables sucesos, el presidente panameño Roberto Francisco Chiari tomó la decisión de romper relaciones con Estados Unidos.

obispo de la Diócesis de Santiago de Veraguas, creada el 13 de julio de 1963 por el papa Pablo VI. Tomó posesión de su cargo el 3 de mayo de 1964. Su trabajo pastoral en la nueva diócesis se realizará paralelamente a su actuación en el Concilio Vaticano II.

La acción pastoral en la Diócesis de Santiago de Veraguas se extiende de 1964 a 1969. Además de la organización de la nueva diócesis, al tomar contacto con la realidad de pobreza y marginación de esta provincia del país, encaminó todo su esfuerzo y energías a realizar una tarea de inmensa proyección social.

Hemos de destacar “El Plan de Veraguas”, concebido como una Guía de Acción para el desarrollo económico y social de esta provincia, siendo el primer estudio socioeconómico regional de esa índole que se había hecho hasta el momento en Panamá, que fue modelo de desarrollo para otras regiones del país y adoptado por el Gobierno Nacional como guía y orientación para sus planes de desarrollo.

La iniciativa del “Plan de Veraguas” se debe a Mons. McGrath y al arquitecto Edwin Fábrega, entonces subdirector de Planificación de la Presidencia de la República. El autor principal fue el p. Ricardo Seidel, licenciado en Filosofía y Teología por la Universidad Gregoriana y Sociología por la Universidad de Lovaina (Bélgica).

En este periodo destacamos, sin profundizar, el dolor de la trágica desaparición del sacerdote colombiano P.

Héctor Gallego, ⁵promotor de cooperativas campesinas.

Arzobispo Metropolitano de Panamá

La bula del nombramiento como arzobispo Metropolitano lleva fecha de 5 de febrero de 1969 y la toma de posesión fue el 11 de febrero del mismo año.

Uno de sus principales logros sería entregar a la comunidad una Carta Pastoral el 15 de agosto de 1971 con el tema *La Renovación de la Iglesia al Servicio de Panamá*. Este documento significó el intento de buscar la aplicación del Concilio y del Documento Conclusivo de Medellín para la Iglesia panameña. De allí surgió la idea de la Asamblea Pastoral de 1974, que fue una profundización de esa línea y marcó las líneas pastorales que se desarrollarían en años sucesivos progresivamente en las Asambleas Pastorales de la Arquidiócesis en 1974, 1976, 1982-84 y 1989-90.

Le tocaría ser testigo y actor de importantes cambios en el ámbito religioso y en la vida ciudadana de la

⁵ Nota del Editor: El padre Jesús Héctor Gallego llegó a Panamá en julio de 1966 y laboró como diácono en San Francisco de Veraguas. Oficia su primera misa en agosto de 1967 en la iglesia de San Francisco de la Montaña. En 1968 se trasladó a Santa Fe en Veraguas al ser designado párroco de la Iglesia de San Pedro Apóstol. El 9 de junio de 1971 el padre fue sacado de su residencia por miembros de la entonces Guardia Nacional. Desde entonces está desaparecido.

época en que le tocó vivir y realizar su trabajo pastoral.

Fueron años difíciles tras el golpe de Estado del 11 de octubre de 1968 ⁶y la instauración de un régimen castrense que había de prolongarse por veintiún años, con repercusiones en la vida ciudadana y la Iglesia. La labor del arzobispo McGrath se desarrollaría juntamente con sus compromisos y obligaciones con otras instancias de la Iglesia Universal, los Sínodos y Comisiones en Roma y el Consejo Episcopal Latinoamericano, del que llegaría a ser segundo vicepresidente de 1966 a 1972.

Entre los muchos aspectos que habría que destacar como resultado de su visión y acción pastoral, han de mencionarse su acción en el campo cultural y la educación, en la evangelización de la cultura, el desarrollo del laicado y del diaconado permanente, la activa participación de la mujer en la Iglesia, el progreso del ecumenismo y el diálogo interreligioso, la refundación del Seminario Mayor San José y su preocupación por el clero nativo. No menos importante son la fundación de la Organización de las Madres Maestras a favor de la niñez, extendida a Centroamérica, el desarrollo a pequeñas y medianas empresas a través de Fundes, entre otras.

⁶ Nota del Editor: La dictadura militar en Panamá se extendió por 21 años. Comenzó el 11 de octubre de 1968 cuando un grupo de coroneles orquestaron un golpe de Estado contra el presidente electo Arnulfo Arias Madrid (1901-1988). El llamado “proceso revolucionario” acabó en diciembre de 1989 tras la invasión militar estadounidense a Panamá y el derrocamiento de Manuel Antonio Noriega.

De manera especial, ha de destacarse su decisiva y patriótica contribución en las luchas reivindicativas por la soberanía nacional y la recuperación del territorio canalero ante las más altas instancias, su preocupación por la paz y la justicia a nivel nacional e internacional durante y después de la dictadura militar, el impulso a la pastoral universitaria y la creación de importantes instituciones que permanecen aún, como la Campaña de Promoción Arquidiocesana, la Cita Eucarística, el periódico *Panorama Católico* y la Fundación para la Televisión (FE-TV Canal 5), el Seminario Mayor San José y la Cena de Pan y Vino.



Aprender más sobre las acciones pastorales y teológicas de monseñor Marcos Gregorio McGrath convocaron a un público que asistió entusiasta durante tres días de septiembre de 2024, a las actividades ocurridas en el Auditorio P. Benjamín Ayechu de la USMA. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Últimos proyectos

En el ocaso de su vida, dos proyectos ocuparían sus últimos años:

Un libro sobre la recepción del Concilio Vaticano II en la Iglesia de América Latina.

Del proyecto diseñado por Mons. McGrath solo pudo completarse una parte, que fue publicada por Ediciones Paulinas en el año 2000 con el título *Cómo vi y viví el Concilio. El testimonio de los Padres Conciliares de América Latina*, bajo su autoría.

La creación de una Comisión de Historia de la Iglesia, a la que se encargaría la investigación y realización de la historia de la Iglesia en Panamá desde la época colonial hasta el siglo XX.

Desde los años 1970, el arzobispo McGrath deseaba ver cristalizado el proyecto de elaborar la Historia de la Iglesia en Panamá, mas no fue sino hasta fines del año 1990 cuando se constituyó el Comité Arquidiocesano de Investigación de la Historia Eclesiástica de Panamá, cuyo principal objetivo era acopiar documentos y continuar las investigaciones para preparar una edición de la Historia de la Iglesia de Panamá desde su fundación hasta nuestros días. Posteriormente, pasó a convertirse en la Academia de Historia Eclesiástica de Panamá, la que ha logrado publicar la parte correspondiente al periodo colonial y el de la unión a Colombia, estando aún pendiente lo correspondiente al siglo XX, de la época republicana hasta nuestros días.

Termino esta rápida e insuficiente presentación con un recuerdo especial y mi agradecimiento a tantas personas con quienes compartí esos años, comenzado con la Hna. María Inés González, la fiel, devota y brillante secretaria de monseñor, y otras figuras relevantes de esos años en que tuve el honor de ser parte del equipo de trabajo que acompañó a este gran pastor en la Curia Metropolitana.

En primer lugar debo mencionar a su vicario pastoral, el querido e inolvidable padre Fernando Guardia, a la hermana Margarita Moreno, a la profesora Nidia de Quintero, a la doctora Mélida Sepúlveda, primera directora de *Panorama Católico*; el equipo de secretarías como Mariela de Jules, Belén Lizárraga, Rosita Santamaría, Margarita Jiménez, la hermana Jennifer McDonald y la hermana Geraldine Brake de la Congregación de Maryknoll, y tantos otros nombres de sacerdotes y laicos que vienen a mi memoria, unidos a las vivencias de esos años transcurridos en el humilde Arzobispado ubicado entonces en el populoso barrio de El Marañón.

En este lugar iniciamos la aventura de un proyecto vivamente deseado por monseñor, la creación de un periódico católico. Por falta de tiempo no podemos dedicar lo suficiente a desarrollar la historia de la labor de casi 40 años que viene realizando nuestro periódico católico, que comenzó como un quincenario arquidiocesano y se fue convirtiendo con el tiempo en la fuente principal de información, educación religiosa y alimento espiritual de nuestra Iglesia a lo largo de casi 40 años.

Desde sus inicios, fui encargada por monseñor de la parte cultural, alimentándolo con una columna semanal que denominé “Iglesia y Cultura”, con informaciones nacionales e internacionales provenientes de fuentes como el CCIC y la Unesco, el Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam) y el Consejo Pontificio de la Cultura, entre otras.

No puedo terminar sin referirme de manera personal, al trabajo en el área cultural en *Panorama Católico* y a la realización de dos trabajos históricos literarios que me fueron encomendados por monseñor y que revisten para mí de una importancia especial: la investigación sobre nuestra patrona, Santa María la Antigua, que culminó con el libro titulado *Nuestra Señora de La Antigua, primera devoción mariana en Panamá*, cuya edición de mil ejemplares publicada en 2001 está agotada, y a la investigación sobre poesía religiosa en Panamá desde la época colonial, realizada en compañía de dos eminentes figuras académicas, el Dr. Rodrigo Miró y el arquitecto Ricardo Bermúdez, trabajo publicado en la *Revista La Antigua* No. 67 en el año 2008.

No menos importante e inolvidable para mí fue el haber tenido la oportunidad de colaborar durante más de diez años, gracias a su empeño y dirección, con la Comisión de Cultura de la Conferencia Episcopal, y con varias instancias internacionales, como el Centro Católico Internacional de Cooperación con la Unesco (CCIC), cuyo director y cofundador Dr. Jean Larnaud antes mencionado, había participado en el Vaticano II y el entonces Consejo Pontificio de la Cultura, hoy



Manuelita Núñez C. destacó en su intervención que a monseñor Marcos Gregorio McGrath le tocó “ser testigo y actor de importantes cambios en el ámbito religioso y en la vida ciudadana de la época en que le tocó vivir y realizar su trabajo pastoral”. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Dicasterio de Cultura y Educación de la Santa Sede, a cuyo presidente, el cardenal Paul Poupard, me encomendó de manera especial.

Habría mucho más que decir sobre sus méritos y anécdotas que contar, pero las limitaciones de tiempo nos permiten solamente esbozar algunos rasgos sobresalientes entremezclados con recuerdos personales de este gran sacerdote, hombre de Dios, padre espiritual y amigo entrañable, el inolvidable e ilustre arzobispo Marcos Gregorio McGrath.

El impulso que dio monseñor McGrath a la pastoral en su misión como arzobispo

P. Norberto Cáceres C.

El impulso que dio monseñor McGrath a la pastoral en su misión como arzobispo¹

P. Norberto Cáceres C.²

Sacerdote y profesor.
veritaslebirabit05@outlook.com

“No puede haber ninguna acción pastoral... que no proceda de una visión de fe. Nada hay más pastoral que la doctrina bien entendida y orientada a la acción” (Cf. McGrath, *Apuntes para una Teología Pastoral. El Concilio Vaticano II y sus proyecciones pastorales*, 2 en Sala Museo Mons. Marcos G. McGrath, Legajo 120A, Año 1975).

Se me ha solicitado que en 15 minutos exponga lo referente al impulso que dio Mons. Marcos G. McGrath como arzobispo de Panamá a la pastoral. Una pretensión bastante ambiciosa por la brevedad del tiempo.

¹ Esta conferencia magistral ocurrió el 6 de septiembre de 2024 durante la XXIII Jornadas Teológicas Santa María La Antigua. Fue transmitida por medios digitales:

<https://www.youtube.com/live/TjW5QIhVXCY?si=Xa0PFDk5l6Z8BtJS>

² El padre Norberto Cáceres fue ordenado en 1986 en Santiago de Veraguas. En la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca sustentó la tesis doctoral *La acción teológico-pastoral de Monseñor Marcos G. McGrath en la recepción y aplicación del Concilio Vaticano II en Panamá* (noviembre de 2023).

Hablar del impulso dado por Mons. McGrath a la pastoral en la Arquidiócesis es hablar de cada minuto de su vida, porque toda su vida, durante los 25 años que fue el pastor de esta Iglesia, la desgastó sirviendo a esta causa. En su testimonio sacerdotal en la XVI Cena de Pan y Vino de 1986 decía: “La gran tarea de mi vida ha sido el guiar a nuestra Iglesia en Panamá, como pastor, en la renovación conciliar...” (Cf., Colección Fe y Vida # 21 en Sala Museo..., Legajo 190, Año 1986). Todo su ministerio arzobispal lo dedicó a acompañar y guiar a esta Iglesia particular a él confiada.

La pastoral, entendida como todas las acciones que se realizan para hacer presente el Reino de Dios, ha sido, pues, para Mons. McGrath, la gran tarea de su vida. Pero, sobre todo, se trata de hacer presente el Reino en la Iglesia de Panamá. Todas las iniciativas que emprende se orientan en esta dirección.

Dos presupuestos básicos están a la base de su visión y acción pastoral. Por una parte, la convicción de que para desarrollar una buena pastoral es imprescindible una buena teología, y de que esta es, precisamente, el “dínamo” de la pastoral.

Este planteamiento nos ayuda a comprender la importancia de una buena preparación teológica (ya sea en el Seminario o en otras instancias de formación) de todos los que colaboramos o queremos colaborar (consagrados o laicos) en el ejercicio pastoral. En el # 95 de su Carta Pastoral *La Renovación de la Iglesia al servicio de Panamá* puntualiza: “el que quiere dar, ha de recibir; el que quiere predicar, enseñar o promover, ha de aprender”

(Cf., M.G. McGrath, *La Renovación de la Iglesia al servicio de Panamá* en Sala Museo..., Legajo 106, Año 1971), porque “nada hay más pastoral que la doctrina bien entendida y orientada a la acción” (citado arriba).

Respecto a este punto, y en una época más reciente, el teólogo español Julio Ramos nos recuerda que lo pastoral y la teología pastoral *no pueden darse aisladamente* (porque) “una doctrina teológica incapaz de iluminar una práctica y que no lleve a la realización de la Iglesia y de su misión en el mundo es pura especulación, que poco tiene que ver con la teología, y una práctica pastoral que no esté asentada sobre una sólida fundamentación teológica no pasa en muchas ocasiones de ser una aventura o un mero experimento del que, con frecuencia, tenemos que lamentarnos más tarde”. (Cf. Ramos, J. A., *Teología pastoral*, BAC, Madrid 1995, 8-9).

Toda labor pastoral requiere, además, de una metodología. El método es una herramienta de la que se puede prescindir. Y para Mons. McGrath ya el método había sido propuesto por el papa Juan XXIII en su Encíclica *Mater et magistra* ³en 1961 (MM 236), aunque tuvo su origen en las propuestas pastorales de la JOC en los años 1930. Se trata del método teológico-pastoral ver, juzgar, actuar. El Concilio Vaticano II lo consagra y, en adelante, se

³ Nota del Editor: *Mater et magistra* (latín: “Madre y maestra”) es una carta encíclica del papa Juan XXIII que fue promulgada el 15 de mayo de 1961. Se anunció el día anterior ante miles de personas en un discurso dirigido “a todos los trabajadores del mundo”.

convierte en un método muy apreciado, especialmente en la Iglesia latinoamericana. Esta es la metodología que aplicará Mons. McGrath en todo su quehacer pastoral.

Pero, para tener una comprensión más aproximada del impulso dado por Mons. McGrath a la pastoral en la Iglesia arquidiocesana, consideremos tres aspectos: el primero, la situación de la Iglesia con la que se encuentra nuestro arzobispo; el segundo, el ideal de Iglesia que propone, y el tercero, las estrategias e iniciativas que emprende.

Situación de la Iglesia de Panamá en las décadas de 1960, 1970...

En su Carta Pastoral *La Renovación de la Iglesia al servicio de Panamá*, del 15 de agosto de 1971 (ya citada) señala: “la gran mayoría es bautizada y sigue llamándose católica ...”. Pero “en Panamá la fe está en crisis... grandes sectores de la población no participan en los actos religiosos” (76). Señala, además, que se continúa presentando de la fe y las fiestas religiosas... como se hacía 20, 30 o 50 años atrás (78).

En su discurso de apertura de la Segunda Etapa de la Asamblea Pastoral Arquidiocesana de noviembre de 1974, monseñor McGrath anota que en la Iglesia arquidiocesana se da una gran diversidad de opiniones y de posiciones en materia religiosa a nivel de sacerdotes, religiosos y los mismos laicos., la imagen que se proyecta es la de una “Iglesia archipiélago” (islas pastorales) en que cada colegio,

cada parroquia, cada instituto, cada movimiento, lleva a cabo su acción, sin referencia, sin conversación ni diálogo que pudiera contribuir a una pastoral de conjunto, y sin la más mínima voluntad de tender puentes entre ellas... (Cf., M. G. McGrath, *La Iglesia y su misión dentro del Plan de salvación* en Sala Museo..., Legajo 117, Año 1974).

Esta situación generaba una mentalidad de “capillismo”, es decir, se “limita la visión a la obra, a la Congregación, a la parroquia de cada uno”. Además, un fuerte “clericalismo” se imponía en los ambientes eclesiales; una Iglesia con una “grave indigencia espiritual y apostólica” y con una fuerte dependencia económica y de personal apostólico del extranjero (M. G. McGrath, *La Iglesia y el país: una visión global* en Sala Museo..., Legajo 128, Año 1977).

La Hermana María Inés González, cercana y fiel colaboradora de Mons. McGrath, en esa misma Asamblea a la que nos acabamos de referir, señalaba que la visión de Iglesia “archipiélago” quedaba evidenciada en la falta de planificación y coordinación de los esfuerzos pastorales, dispersos y duplicados, sin una visión de conjunto. Era una Iglesia que no daba imagen de comunidad. (Cf., M. I. González, “Una experiencia de Iglesia en Panamá” en ARQ. DE PMA., *Asamblea Pastoral Arquidiocesana...*, Panamá 1976, 7-17).

Y Mons. Pablo Varela S. (q.e.p.d.) (en aquel tiempo presbítero), con ocasión del mismo evento al que acabamos de hacer referencia, en su ponencia *Un acercamiento al conocimiento de la Iglesia en*

Panamá, advertía algunas carencias: falta de una metodología adecuada; de vivencia y utilización de la Sagrada Escritura; la falta de encarnación del clero nativo y la falta de promoción vocacional; una Iglesia más preocupada por administrar sacramentos que por anunciar la Palabra de Dios; el poco espacio que se da para la participación de los laicos; la falta de actualización de los sacerdotes y la falta de conciencia de las necesidades de la Iglesia. Y con una nota de optimismo decía que, no obstante, es una Iglesia que se está esforzando por asumir los cambios propuestos por el Concilio Vaticano II.



El rector magnífico de la Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA), profesor Francisco Blanco; la docente Dolly Castillo, decana de la Facultad de Humanidades y Teología, y el conferencista P. Norberto Cáceres C. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

En un escrito de 1975, Mons. McGrath seguía describiendo la Iglesia como una Iglesia organizada jurídicamente, es decir, cada cosa en su lugar (estática), con prescripciones puntuales de lo que se debía hacer en cada parroquia, con juntas parroquiales para organizar las fiestas patronales, sin un empuje misionero, porque todo está centrado en la liturgia, una liturgia en latín y ocupada en la administración de sacramentos, una Iglesia que realiza su actividad pastoral al margen del proceso histórico del país, con un número limitado de sacerdotes (en 1975: 52 diocesanos y 115 religiosos en su mayoría venidos del extranjero) (M. G. McGrath, *Apuntes sobre Teología Pastoral...*, 25. 27).

Esta situación se catalogaba como “una verdadera crisis” y evidenciaba una falta de claridad respecto a la identidad y misión de la Iglesia y se planteaba como urgente la necesidad de una verdadera renovación. Había que dotar a esta Iglesia de mayor cantidad de clero nativo (el 80 % de los sacerdotes que colaboraban en la arquidiócesis provenía del extranjero). Hacía falta también una mayor promoción vocacional dado que, en ese momento, el Seminario Mayor de Panamá solo contaba con diez seminaristas.

¿Cuál fue la propuesta de Mons. McGrath para superar esta situación?

El modelo de Iglesia

Monseñor dijo: hay que soñar, porque, y cito:

“tenemos el deber de soñar en nuestra Iglesia. La Iglesia que se renueva. La Iglesia que esperamos vivir... Soñemos con una Iglesia realmente comunitaria... en donde nosotros fuéramos un signo de Cristo... Una Iglesia comunitaria en la cual cada uno es respetado en su opinión y en su acción. Una Iglesia en la que sólo buscamos dentro de la diversidad de opiniones y acciones el trabajar lo más unidos para beneficio de todos” (Cf., M. G. McGrath, *La situación de la Iglesia en la hora actual*. Homilía del 23 de agosto de 1972 en el Templo Don Bosco, en Sala Museo..., Legajo 111, Año 1972-73).

Así plantea nuestro arzobispo el ideal de Iglesia con el que sueña. Posteriormente, añadirá otros elementos.

Pues bien, para Mons. McGrath “no hay nada más práctico que una buena idea... (y) nada más pastoral que la doctrina bien entendida y orientada a la acción” (citado arriba). Además, toda acción pastoral presupone una concepción y visión de Iglesia, unos ejes doctrinales que la motivan y unos planes y programas concretos. Esto, porque de ello dependerá el dinamismo de la acción pastoral, ya que una buena pastoral requiere una buena teología. Pero la doctrina que ha de estar en la base de toda actividad pastoral ha de ser elaborada en la teología. Y esta reflexión y elaboración teológica no solo ha de realizarse “en los grandes centros europeos y norteamericanos, sino en

nuestro continente y en nuestro país...” porque, a su juicio:

“recibir y solo repetir la Teología hecha de textos y revistas europeas sería paralizar el último dínamo de nuestra fe y nos llevaría a medidas pastorales extraviadas o a la mera aplicación de recetas pastorales hechas para otros países y otros pueblos, pero a menudo no asimilables ni aplicables en nuestro ambiente” (Cf., M. G. McGrath, *Informe del Decano Marcos McGrath al Consejo Superior de la Pontificia Universidad de Chile*, citado por M. I. González y E. Kwai Ben en *Marcos Gregorio McGrath y la Renovación de la Iglesia al servicio de Panamá*. Libro homenaje. Bodas de Plata Arzobispal, Talleres Ercina, Panamá 1994, 25).

Este criterio lo tendrá muy presente Mons. McGrath en su misión pastoral.

Los fundamentos teológicos-doctrinales sobre los que nuestro arzobispo sustentará su armazón pastoral provienen del Concilio Vaticano II, porque considerado de manera integral y no fragmentaria, el Concilio Vaticano II tiene como objetivo reflexionar sobre la Iglesia en sí misma, retornando a las fuentes para luego proyectarse al mundo (Cf., M. G. McGrath, *La nueva Evangelización...*, 7). Además de esta fuente (el Concilio), tendrá a la mano las Conferencias Generales de Medellín y Puebla.

A juicio de Mons. McGrath, el Concilio Vaticano II centra la teología del misterio de la Iglesia en el concepto de comunión (Cf. M. G. McGrath, *La*

Iglesia postconciliar y la pastoral de Conjunto en M. I. González – I. Solanilla A., *McGrath un Pastor según el corazón del Concilio*, USMA, 2015, 34). De tal manera que lo propio y lo más característico de la eclesiología conciliar es la dimensión comunional. Y en la comunión se conjugan la unidad y la diversidad. Así pues, edificar esta Iglesia (en comunión, dialogante y en actitud de servicio, misionera, inculturada y encarnada, solidaria, especialmente con los pobres y comprometida con lo social, autóctona y formadora de sus agentes, con una pastoral de conjunto, renovada... Cfr., M. G. McGrath, *La situación de la Iglesia en la hora actual*, Homilía del 23 de agosto de 1972 en Sala Museo..., Legajo 111, Año 1972-73) es la gran tarea de nuestro arzobispo. Ahora queda reflexionar en cómo realizarlo. Esa es la tarea que se impone: ¿Cómo lo hace? Veamos las estrategias e iniciativas que emprende:

Estrategias para lograr el ideal de Iglesia propuesto

Sin dejar los compromisos que le reclamaban desde Roma por Sínodos y Comisiones, y desde el Celam, a monseñor McGrath le correspondió la responsabilidad de ¿cómo pensar, recepcionar y aplicar el Concilio en el contexto panameño para lograr una Iglesia renovada en Panamá? Y con el apoyo del consejo presbiteral y del consejo de consultores, religiosos y laicos, se lanza a esta interesante aventura (destacamos aquí el apoyo incondicional de dos cercanos y fieles colaboradores: el P. Fernando Guardia J., su vicario de Pastoral y la hermana María Inés González, su secretaria

personal). Con esta intención redacta su primera Carta Pastoral para la Arquidiócesis de Panamá con el título *La Renovación de la Iglesia al servicio de Panamá*. “El título -dice Mons. McGrath- señalaba su intención” (Testimonio en la XVI Cena de Pan y Vino...).

Si es cierto que toda acción pastoral proviene de una visión de fe, también lo es que la misma depende de la preparación teológica y de la creatividad del pastor. Las tres cosas se combinan en monseñor McGrath con mucha nitidez; él es un hombre de profunda fe, con una seria preparación teológica y con una probada creatividad.

Con estos elementos a su favor va emprendiendo una serie de iniciativas destinadas todas ellas a responder a los desafíos que iba encontrando en la vida de la Iglesia arquidiocesana y para implementar el modelo de Iglesia con que soñaba. Estas iniciativas (reuniones, conferencias, cursillos de capacitación, cartas pastorales, nuevas parroquias, visitas pastorales, buscar colaboradores para evangelizar en la arquidiócesis (sacerdotes, religiosas), asambleas de pastoral, jornadas de reflexión teológica) que a continuación se exponen, seguramente son bastante conocidas, pero las incluimos aquí porque son parte del impulso dado por monseñor McGrath a la pastoral. No serán las únicas, pero sí las que consideramos de mayor relevancia...

Por la premura del tiempo nos limitaremos a enunciarlas:

Reapertura del Seminario Mayor San José de Panamá (1970): para responder al ideal de una Iglesia misionera y auténticamente panameña.

En esta misma línea, en 1981, monseñor McGrath aprueba la creación del Seminario Cristo Sembrador, en Penonomé.

Promoción de los Delegados de la Palabra: la Iglesia panameña propuesta por monseñor McGrath requiere de personal apostólico que atienda a las comunidades. El Plan de Formación para el Diaconado Permanente, en 1972 se solicita el permiso a la Santa Sede y en 1977 se ordenan los primeros siete diáconos permanentes; un proyecto que sigue hasta hoy.



Durante las Jornadas Teológicas Santa María La Antigua 2024 se compartió con el público obras que dejan en evidencia la variada documentación escrita por monseñor McGrath y las obras que se hicieron en torno a su figura. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Las Asambleas Pastorales Arquidiocesanas: Lo que se pretende con esta iniciativa es una triple finalidad: reflexionar sobre la propia conciencia de Iglesia; impulsar la renovación a la que está llamada, y favorecer el diálogo que había solicitado el Concilio Vaticano II. En el período de monseñor McGrath se realizaron 4 Asambleas: 1974, 1976, 1982-1984, 1989-1990.

La Asamblea de Delegados de la Palabra (Penonomé 1981) y la Asamblea Arquidiocesana de Laicos (noviembre de 1986). Ambas iniciativas van en la línea de la promoción de la participación de los laicos en la misión evangelizadora de la Iglesia en la Arquidiócesis de Panamá.

Creación de vicarías episcopales: para responder a la necesidad de renovar las estructuras que faciliten el diálogo y la comunión.

Creación de los Departamentos de Pastoral: fue una dinámica que se fue realizando a través de la década de 1960 – 1970: Cáritas y catequesis, educación, liturgia, pastoral juvenil, formación cristiana, medios de comunicación, y en 1980-1990: el periódico *Panorama Católico* y el canal de televisión *FeTV*.

Comisión de Reflexión Teológica de la CEP: aunque no es un organismo propiamente arquidiocesano, cabe mencionarlo ya que se crea por iniciativa de monseñor McGrath, como instrumento de reflexión teológica y de diálogo intraeclesial. Favoreció la colegialidad episcopal, el diálogo entre obispos, teólogos y pastoralistas y la apertura hacia un proceso

de planificación pastoral en orden a una pastoral de conjunto.

En la búsqueda de una Iglesia más comprometida con la dimensión social de la fe crea:

Los jardines de párvulos y las madres maestras: la iniciativa se ubica dentro de la dinámica de crecimiento y desarrollo social e intentaba responder a una de las carencias que sufrían los grupos más pobres y vulnerables.

La Campaña de Promoción Arquidiocesana: con esta iniciativa se intentaba responder a las necesidades de una Iglesia en expansión que, por un lado, crecía en la conciencia de impulsar un proyecto de evangelización, y por otro, no contaba con los recursos necesarios para hacer frente al mismo.

Seguramente se quedan sin mencionar muchas otras iniciativas a las que no hemos hecho referencia, pero que son también parte de la creatividad pastoral de monseñor McGrath durante su gestión como arzobispo de la Arquidiócesis de Panamá.

A manera de conclusión permítanme, solamente, traer a colación el testimonio de grandes personalidades que evidencian la calidad de la labor pastoral desarrollada por el arzobispo McGrath en la Arquidiócesis:

Mons. Carlos Ma. Ariz (obispo de Colón – Guna Yala): refiriéndose al trabajo pastoral de Mons. McGrath decía: “Como pastor ha logrado organizar una Arquidiócesis excelente que hoy es modelo

ejemplar para toda la Iglesia panameña” (M. I. González – E. Kwai B. (Coord.), *Marcos Gregorio McGrath y la renovación de la Iglesia ...*, 118).

Mons. José Luis Card. Lacunza, en este mismo contexto de las Bodas de Plata Arzobispal de nuestro arzobispo señalaba: “A lo largo de su extenso y fecundo pastoreo... nos ha hecho sentir y experimentar la cercanía del Pastor, la firmeza del Profeta, la generosidad del Padre, la comprensión del Amigo, la humildad del Servidor, el amor del Sacerdote, la preocupación del Ciudadano, la disponibilidad del Pontífice”. (Cf., *Ibid.*, 126).

Mons. José Sebastián Laboa, Nuncio Apostólico en Panamá, en 1986, con motivo de las Bodas de Plata episcopales del arzobispo McGrath expresaba: “Mons. McGrath ha sabido concebir un vigoroso plan de renovación, sobre la situación actual de la Iglesia, en sus direcciones, intelectual, moral, social y propiamente religiosa, en el doble orden de la formación personal y del apostolado... La Iglesia de Panamá le debe, sin duda alguna, ese fermento de constante renovación, de incesante perfeccionamiento... (Cf., Testimonio de S. E. Mons. José Sebastián Laboa, Nuncio Apostólico en *Panamá en Arquidiócesis de Panamá, A Monseñor McGrath arzobispo de Panamá en sus 25 Años de Ministerio Episcopal*, Senda, Panamá 1987, 29).

Lo interesante y lo más aleccionador en todo esto es que ninguna acción pastoral de Mons. McGrath, ninguna iniciativa es fortuita, es decir, sin responder a nada. En él cada iniciativa tiene una finalidad, una razón de ser, porque responde a una intención. Nada

es improvisado. Todo lo realiza dentro de la dinámica de la planificación pastoral.

Su propósito fue hacer de la Iglesia de Panamá una Iglesia renovada y actualizada, y ese sueño no le desconecta de la realidad, sino que con realismo reconoce que, volvemos a citar sus palabras: “estamos muy lejos de haber llegado a la meta... Pero la Iglesia de Panamá está en movimiento, movimiento conciliar, evangélico y pastoral” (Cf., Testimonio Sacerdotal en la XVI Cena de Pan y Vino...).



El padre Norberto Cáceres C. destacó una serie de iniciativas de monseñor Marcos G. McGrath, destinadas todas ellas a responder a los desafíos que iba encontrando en la vida de la Iglesia arquidiocesana, y para implementar el modelo de Iglesia con que soñaba. Cortesía/Dirección de Divulgación y Comunicación Institucional de la Universidad Católica Santa María La Antigua

Espacio Literario

La sección “Espacio Literario” quiere ser un ámbito dentro de la revista La Antigua, para la puesta en común de los géneros literarios, un espacio abierto a toda nuestra comunidad creadora y lectora.

En esta ocasión contamos con la participación de tres grandes figuras de la poesía panameña contemporánea: Pedro Rivera, Giovanna Benedetti y Héctor Collado.

POEMAS DE PEDRO RIVERA

Los caminos escolares

Dentro de lo que somos y seremos
(a veces corazón y a veces piedra)
construyen su memoria los pañuelos,
se mojan los recuerdos como tejas
y los insectos de la soledad
trabajan con amor a la madera.

Las manos vuelven a tocar las manos
como guitarras de soñar ausencias
en las heridas márgenes del pueblo
junto a cuadernos, lágrimas y letras.

Yo recuerdo a las novias escolares
tristes y alegres por soñar despiertas
(soñando el sueño que olvidó en la cama
y por no soñar donde soñó su entrega).
Las recuerdo en los toros de verano
deletreando el amor más que las letras
llenas de toda la inquietud del mundo,
amor por dentro y el dolor por fuera.

Después para olvidar vino el olvido
sólo cuando la edad izó sus velas
y nos fuimos del llanto a otro pueblo
con un dolor naciente en las maletas.

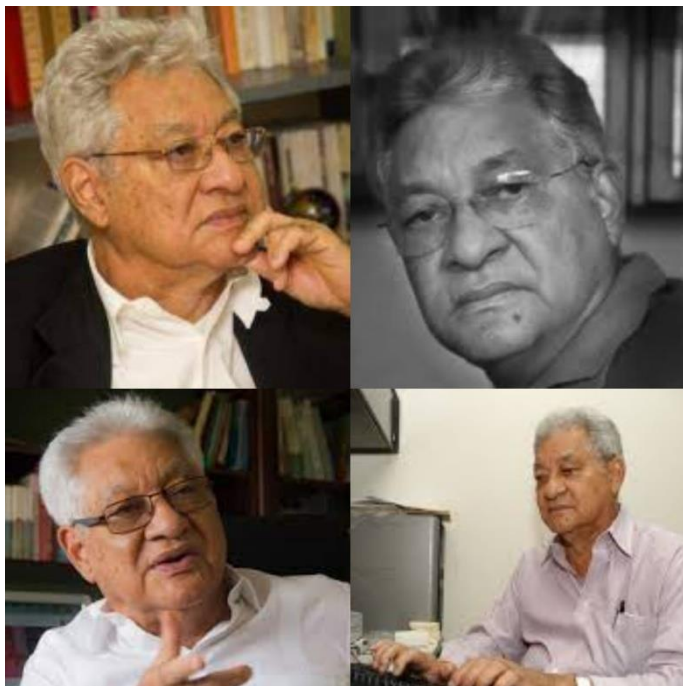
Yo no sé si por poeta o por ser hombre
siempre viajé en lomos de la pena
limpiando con mis dedos los dolores
que los hombres dejaban en la acera
y en los patios sin sol y sin jardines donde
anidan palomas de miseria,
ternuras que de tanto crecimiento
crecieron en el rostro de la abuela
y recuerdan las vidas que se han ido
llevando toda la nostalgia a cuestas.

Sé que el mismo dolor asiste a todos
y que una sola soledad nos llena:
la de las madres que lloraron juntas
despidiendo sus hijos a la guerra,
la de los hombres que se despidieron
para ir a combatir a las fronteras,
la de las novias que quedaron solas
y preñadas de todas las tristezas.

No sabríamos decir donde nos duele:
si en las palabras o en el mismo poema;
pero se de cuchillos que han
tratado de asfixiar la garganta de las cercas.
Y sé de las angustias de los hombres
que llevan en las manos lunas nuevas
para elevar en la primera altura
una casa que tenga sólo puertas,
sólo rendijas para ver el mundo;
una casa de amor con sus abejas,
una espuma genuina entre los árboles
que anide toda la esperanza muerta
y devuelva a los niños sus pañales
y el derecho del hombre a su cosecha.

Lunas nupciales nublan los recuerdos,
sangre de despedida inunda el poema,
mil palomas de adioses que han volado
hasta cubrir de lágrimas la tierra
se vienen hasta mi para cantar
y sacudir adormecidas huellas
porque la vida vuelve con la vida
y juntas forman una misma hoguera
nublan los recuerdos,
sangre de despedida inunda el poema,
mil palomas de adioses que han volado
hasta cubrir de lágrimas la tierra
se vienen hasta mi para cantar
y sacudir adormecidas huellas
porque la vida vuelve con la vida
y juntas forman una misma hoguera.

Este poema pertenece a la obra *Despedida del hombre* (1960).



Frente a un viejo retrato de Angela Davis

Escribir poemas ya no es como era antes.
Digo antes y pienso en esos libros torcidos,
ya publicados y sin embargo inéditos,
en donde una recóndita amargura
se devoraba a sí misma
y el vaho angelical de una metáfora
ponía en cuatro patas el corazón
de una muchacha
no tan triste como pensábamos entonces,
ni tan excelente fruta
como entonces escribimos,
ni tan difícil de olvidar después de todo
junto a los viejos zapatos de charol,
la bufanda de dos tonos y la cuchara de la sopa:
esos pequeños universos de nuestra sangre cotidiana
exaltados hasta la perversión
a la hora de la despedida en Praga, en Chile,
en un villorrio de nuestra frecuente Patria,
cuando el adiós era un pretexto nada más
y nuestra tristeza era más bien premeditada,
un rasgo esencial de la conducta poética
porque ni ellas ni nosotros éramos más idiotas
de lo que ahora somos:
simples animalitos temerosos a esa extraña fuerza
del deseo [cubriendo con un antifaz rotundo
la genética] negando
y aceptando cuando no quedaban ya recursos
el acoplamiento en su simpleza bárbara.

Ahora los poetas se reúnen,
hacen de la polémica un mercado persa,
cruzan ideas,
asumen con dignidad los cargos burocráticos,
ponen la pica en Flandes y luego se preguntan
¿por qué nadie acude a nuestros recitales de poesía?

Al cabo, en la intimidad, se alegran
porque descubren el huevo de Colón:
No acuden, piensan, porque no están alfabetizados
o porque nuestra sabiduría
—aunque no lo digan lo piensan así entrañablemente—
es una profunda daga sostenida sobre el tiempo
y el estructuralismo
y la lingüística y Levi Strauss
nos ha hecho diferentes,
hombres de diamante en la hora y en la hora
de nuestras sacrosantas cojudeces literarias.

A ninguno se le ocurre pensar en la posibilidad
de estar atrapado por el sistema
como una pieza de ajedrez,
como un pajarito bobo enlazado por las patas y repitiendo
la vieja canción en su jaula de oro
ahora en la magnificencia del sonido estereofónico.

Algo nos indica la metida de patas
a través de todos tantos años
si miramos un poco solidarios el dolor ajeno y propio:
a Bangladesh descuartizada como una vaca vieja,
a Bolivia en una suma de sangre nunca detenida,
todo el medio oriente —jets contra camellos—
dicho, esto, entre comillas por supuesto
y Nixon con su manita blanca sobre el botón
de las catapultas atómicas, reeligiéndose
para un nuevo periodo en la Casa Blanca.

Escribir poemas ya no es como era antes.
Bien vistas las cosas —aunque nos coja la nostalgia—
sabemos que el mundo poético ha cambiado
porque ha cambiado el mundo
y las viejas estructuras están en tres y dos,
como quien dice con el 222 en la pizarra,
y muchas veces nosotros los poetas,
hombres iguales a todos y ya desmitificados,
miramos a la luna con el rabillo de los ojos y decimos:
allí estás vieja prostituta al fin atrapada de verdad
y no por los platónicos poetas venerables
que aún viven con nosotros.

Y así vamos descubriendo cosas cada día
y el asombro nos enreda los cables.
Seduca pensar entonces en una incomunicabilidad
a todo trapo
para hacer menos evidente la ignorancia propia
cuando de lo que se trata es de hacer inteligible el universo,
abordar la complejidad con la sencillez del navegante
y asumir la palabra sin trucos y artificios
en una plenitud tan cotidiana y simple
como ir y venir con la gente
atravesar plazas y fumarse un cigarrillo
bajo la sombra de un árbol
o el ala de un pájaro en el tendido eléctrico.

¿Cómo separar la palabra del niño que la dice?
Si un niño llora es porque tiene hambre.
En eso no entra la metafísica con sus pasos de gaviota.
Así de simple tenemos que entenderlo y que decirlo.

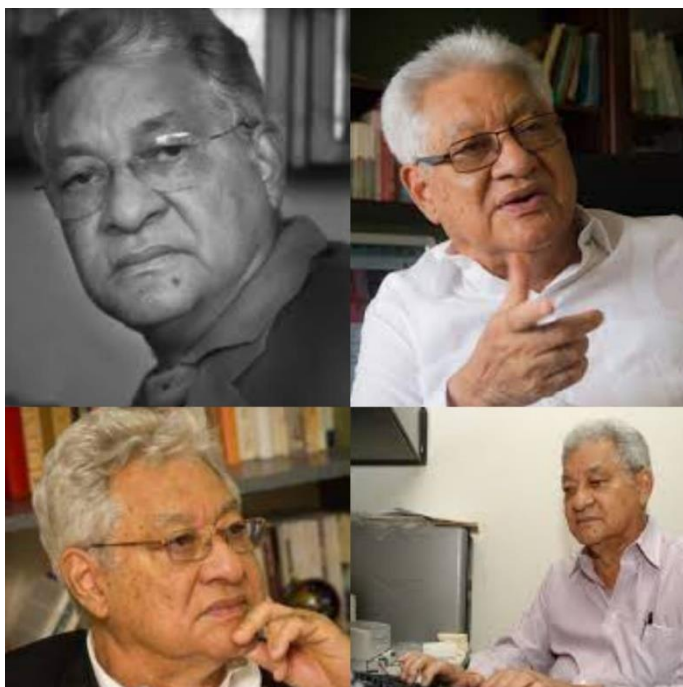
Leemos la prensa después del desayuno.
Cada mañana nos llegan como un pan diario las noticias:
una mujer arroja un feto en un tanque de basura,
una se corta las venas o come pan con matarratas,
otra se arroja de un quinto piso al pavimento.

Repito los titulares de hoy viernes veinticuatro:
“necesitan más trabajadores para continuar
la represa del Bayano,
Panamá busca solución al problema habitacional,
hoy se reúnen los obreros del calzado,
acuerdan los países latinoamericanos frente único
ante potencias económicas”
y ayer y diariamente los bombarderos norteamericanos
arrojan diez mil toneladas de bombas
en los caseríos de Vietnam
como si se tratara de confeti.

Entonces viene la pregunta:
¿esta poesía para qué sirve?
Es justo entonces largar la palabrota.
Porque después de eso —que tampoco significa nada—
nos damos cuenta de que no estamos engañando a nadie.

Esta mañana, en un periódico ya bastante viejo,
miré a Angela Davis con su cabellera afro
y ese simple detalle me bastó para comprender
que el amor es tan negro como la piel del África
y que el poema y el combate están ligados
Ahora, en su raíz original
como dos enamorados que acuden todas las mañanas
a la misma cita para darse un beso
Y despedirse.

Este poema pertenece a la obra *Libro de parábolas* (1983).



Sagrada enfermedad

Hipócrates
Cos
460-377 a.d.n.E.
Hijo de
Heráclides.
descendiente de
los Asclepiades e
instruido por
Gorgias, se negó
a servir por
mucho dinero
al rey Artajerjes,
de Persia, por
tratarse de un
enemigo de Grecia.

El viento del mar mediterráneo
arroja el pus del mediodía en los sustratos de la tierra.
La peste apesta. Tampoco cesa la matanza entre los hombres.
La pudrición de cadáveres aún debajo del sarcófago terrestre
o como promontorio de ceniza disuelto en lágrimas de fuego
transforma la eternidad en círculo vicioso.

En el cosmos toda medida
busca un punto equis en relación con lo demás
referencia —convencional e irrelevante— de afán cognoscitivo
toda vez que espacio-tiempo, hoy-mañana, vida-muerte
simplemente integran singularidades del proceso cósmico.

La ingeniería orgánica del homo sapiens sapiens
también suma la ingesta y las excretas
la textura del aire purulento, el polvo microbiano
la humedad de las gens parasitarias, los flujos biliares
flema y trypanosomas en la flora intestinal
y los traumas provocados por el filo de la espada
a su pezón y su placenta.

Cada cuerpo, desde luego, rige su propia arquitectura singular
—su muerte ajena a todo cogito—
y la sustancia, común a todos ellos—ave, perro, pez o
mariposa—
disuelve su inventario de cópula e inmanencia
puesto que también la vida humana
resulta de la mezcla de aire, agua, tierra y fuego.
Así como la sangre de toda herida expuesta a la intemperie
fluye con más intensidad en la pleamar que en bajamar
la mujer, en consecuencia, sangra en múltiplos de siete
en relación concupiscente con las 4 caras de la luna.

La enfermedad resume los conflictos
y la falta de equilibrio de los humores corporales con el
cosmos.

En la tumba de este hombre de origen siciliano,
nacido en Cos y enterrado en Larisa de Tesalia
polvo cósmico devuelto al cosmos
mucho antes de los 40 años de su edad
todavía susurran las abejas —según testa la leyenda—
un antiguo juramento de miel y cera curativa:
Primum non nocere

La muerte es inevitable, pero el sufrimiento no.
La vida se apaga, mas, nunca el amor que la convoca.
La guerra extermina al hombre, mas no la humanidad.
Sanar al moribundo es un gesto de impostura a la barbarie.
El gesto solidario siempre sobrevive al desamor.

Este poema pertenece a *La mirada de Ícaro* (2001), obra que
obtuvo el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró en
Poesía del año 2000.

PEDRO RIVERA (1939). Ensayista, poeta, cuentista, periodista cultural y pionero del cine panameño.

En 1958 funda el grupo literario “Gaspar Octavio Hernández”. En 1961 funda y dirige el grupo literario “Columna cultural”. Presidente de la Unión de Escritores de Panamá en 1972. Funda y dirige el Grupo Experimental de Cine Universitario (GECU) desde 1972. Miembro Ejecutivo del Comité de Cineastas de América Latina (elegido en 1978) y miembro de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano que presidió el escritor colombiano Gabriel García Márquez (Premio Nobel de Literatura 1982).

Dirigió la revista de cine y medios de comunicación *Formato 16* (de 1976 a 1984). Codirigió la revista *Opinión Pública* (de 1988 a 1990). Director del plegable *Temas de nuestra América* (desde 1981).

Académico electo para ocupar la silla I de la Academia Panameña de la Lengua desde el 18 de noviembre de 2014. Tiene en poesía obras como *Las voces del dolor que trajo el alba* (1958), *Panamá, incendio de sollozos* (1959), *Mayo en el tiempo* (1959), *Despedida del hombre* (1961), *Los pájaros regresan de la niebla* (1969), *Libro de parábolas* (1983), *Para hacer el amor con la ventana abierta* (1989) y *La mirada de Ícaro* (2001).

En cuento ha publicado las obras *Peccata minuta* (1969), *Recuentos* (con Dimas Lidio Pitty, 1988) y *Las huellas de mis pasos* (1994).

En ensayo tiene los libros *Todo sucedió mañana. Los temas de nuestra América* (1993), *Panamá en América, ensayo de economía poética* (con Fernando Martínez, 1997), *El libro de la invasión* (1998), *El martillo contra la nuez* (1998), *Arar en el mar* (2000), *El largo día después de la invasión* (2000), *Código de la caverna* (2005), *Condición humana y guerra infinita* (2005) y *Asuntos del ámbito humano* (2010).

Para conocer más del autor y su obra visite la página:
<https://aplengua.org.pa/pedro-rivera-ortega/>



Créditos de las fotos:
"Cortesía/ Poeta Pedro Rivera"

POEMAS DE GIOVANNA BENEDETTI

Génesis de Abya Yala

*El nombre de América, aplicado a nuestro
continente es reciente... En el idioma de la nación Dule,
se le conoce y se le seguirá conociendo por su
verdadero nombre: Abya Yala.
Arysteides Turpana*

Madre y padre piedra: continente.
Hermano del silencio, hijo del río.
Compañero de sombra... escucha:
en el principio era el mar, oye lo que te digo.
Entonces fue la noche y vino el verbo
y hablaron en sus sueños las palabras:
¡Sea esta tierra dulce como la piel de caña!
Y fue Abya Yala la de la vulva de agua
y volcanes como pechos: *(primer día)*.

Creció Abya Yala inmensa desde su árbol florido.
El sol volcó su espuma y engendró entre sus playas
muchedumbres de orquídeas.
Y fue su concha viva / viva fuente / ombligo primigenio
y hubo luna menguante *(día segundo)*.

Y dijo el Huracán: *¡Reviente* el firmamento
y haya tormenta y caiga el aguacero
y hierva el continente de lagartos
de iguanas y de grillos
y sean sus bestias tantas como estrellas!

Y así fue. Cayó la lluvia a flechas
sobre las sementeras
y zumbaron en las miasmas las libélulas
las ranas, los zancudos.
Y hubo en los cardinales trópicos y nieves
y desiertos y pampas y arco iris: *(día tercero)*.

¡Hágase el jaguar! —dijo la luz—
y se hicieron las selvas.
¡Sea el relámpago la lengua de los valles!
y surgió la anaconda como un río.
¡Vuele hacia el amanecer el cóndor
y sean sus alas nubes!
Y alzaronse los Andes hasta el cielo.
¡Vénganos un dios! —gritó la sangre—
y fue el pájaro quetzal libre y altivo.
Y hubo en los altiplanos pedernal de fuego nuevo
y serpientes emplumadas: (*cuarto día*).

El Corazón de la Montaña habló sobre las serranías:
¡Que sea el maíz el polvo de mi carne
que broten de su espiga los murmullos
y de sus granos el hueso y la simiente!
Y conmoviéronse los péndulos en sus callosidades
y salieron los pellejos de las grietas
y hubo en sus alfabetos sangre coagulada
y fueron sus cenizas macho y hembra: (*quinto día*).

Ciñéronse sus lomos los hijos del follaje.
Milenios de cal y canto guardaron sus madreperlas
y del hueco de las sombras hicieron sus paisajes.
¡No prevalecerá otro nombre en mi conciencia
ni quedará en tus huellas piedra sobre piedra!
Dijeron, en sus ruinas, las tinieblas.
Y fue Abya Yala territorio enigma.
Término de Oriente y de Occidente.
Y quedaron sus arcanos sellados para siempre:
(*sexto día*).

Del poemario *Entonces, ahora y luego* (1992).

Ático de la Nostalgia

No se entra ni se sale fácilmente en esta pieza.
En este ático sutil que es tentación y gusto amargo.
Macerada vendimia agri dulce del recuerdo
que acaso se bendice y se maldice al mismo tiempo.

El ancho y la espesura de la estancia es lo que abruma.
La manera como encaja el polvo entre sus grietas.
Esa pantalla gris que cae como una manta
por encima del mosaico que divide los paisajes
y va cuadriculando las figuras y las cosas.

El ático es a la casa el más fiel de sus testigos.
Ferocísimo guardián de las pasiones vencidas
es el viejo candil que ya no tiene oficio
es la muñeca de trapo despaturrada y sin tripas
es la orquídea de nácar que un día perdió sus pétalos
y es ese último rectángulo de tiza en la rayuela
que hay que saltar a un pie... antes de llegar al cielo.

El ático penetra el corazón por las esquinas
y como una enredadera se filtra y merodea;
se va ramificando entre el polvo y la ceniza
imbricando contornos, dando aliento al olvido
fabulando nostalgias al doblez del altillo
en un lento, taciturno, murmurar de bajo ritmo
que fluye y que refluye como una triste ola.

El ático es un mar y como mar no tiene sitios.
No tiene esquinas ni paisajes
y sus figuras son revuelos (temblores simplemente...)
espasmos trascendidos de brillo y de tensión
que se disuelven como gotas en la ola de marea.
Nada flota jamás en el mar de la memoria.
Nada flota tampoco en el ático de la nostalgia.
Y porque así como es arriba: así es abajo
todo lo que aquí se hunde... es ya un naufragio.

Del poemario *Entrada abierta a la mansión cerrada* (2006).

Ásperas concordias

*...una tribu de palabras mutiladas
busca asilo en mi garganta.*
Alejandra Pizarnik

Me apuran los contornos
de una cruel correspondencia
que lenta y siempre torpe persigo con mis letras.
Y digo *cruel*, maldita sea, porque me abruma:
¡tanta luminosidad ...y yo sin señas!
El ruido de las luces complica la experiencia.
Espesa los matices coloreados de las formas;
y hay un sabor que sube desde el vientre a la saliva
y se propaga aprovechando su máquina alegórica.

A la postre las sirenas emergen fatigadas
magulladas por la cólera del agua entristecida;
y se zambullen juiciosas, como delfines sin lastre,
por las ubres espirales de los cuernos de la aurora.

Del poemario *Música para las fieras* (2014).

El viaje de Federico

¿Cómo fue?
—*Una grieta en la mejilla.*
¡Eso es todo!
Federico García Lorca

Con la camisa blanca, manchada de cerezas
viajan los manuscritos desde Madrid a Granada.
Un globo de colorines sujeta los envoltorios.
Trae regalos para todos: un frasco de tinta y cera.

Su luna de pergamino.

Casidas para la huerta.

El teatro de la Bernarda y una nueva cancioncilla.
Porque el piano, en San Vicente,
ha vuelto a dar vida a la copla.

Sol, verano y surtidor

y en *La Barraca* un letrero:

“*Volveremos en otoño, de mono azul y con ruedas*”.

Pero afuera, sobre el Darro,

los veinte campanarios suenan.

Encima de las multiplicaciones

se han levantado las piedras.

La radio, maquillada, ha dado un parte de guerra.

Y un folio lleva pintado un arlequín con tres balas.

Criaturas y trampantojos ubican sus emboscadas.

En casa de Luis Rosales se complican las audiencias.

Entre Víznar y Alfacar, encima de las estrellas

bajan de golpe y con sangre

dos toreros anarquistas

un maestro

y el poeta.

Del poemario *Fatamorgana* (Editorial Doce Calles, Madrid, 2024).

La voz quema

¿A dónde va la voz cuando el silencio obliga
y se oscurecen las caricias detrás de los espejos?
Una temeridad, una simulación pautada
una ráfaga de desatinos, errores y querellas
y la voz se lleva en lágrimas el aire y las sospechas
que alientan las orillas guardianas del misterio.

No hay más intermediarios: la voz quema
y no vale cualquier pliegue de paciencia en las heridas.
Es el síntoma continuo de la cifra irrecobrable.
La maldición cumplida (*la morgana*)
cegando cada roce del polvo en la garganta
donde solo se registra la sed de otras palabras.

De esa sorda terquedad queda la calma.
Los dispersos ademanes. La escritura que no empieza.
Los lentos y los ágiles ropajes de las fórmulas.
Y las noches y los días ahuyentando fonemas.

Del poemario: *Fatamorgana* (Editorial Doce Calles, Madrid, 2024).

Conticinio

*El conticinio casi ya pasando
iba y la sombra dimidiaba, cuando
de las diurnas tareas fatigados...
El sueño todo, en fin, lo poseía...*

Sor Juana Inés de la Cruz, *Primero Sueño*

Desde este poder sin cuerpo
que es el verbo
elijo el conticinio de la palabra oscura:
la que me atrae al encuentro del duende y la ceniza
y me envuelve hasta el incendio forestal del alba.
Todo escapa hacia el centro del prisma enmudecido.
Todo menos la chispa que permanece intacta.
El sigilo que detiene la luz de la cerilla
y el duelo permanente de las casualidades.

Reclamo a la Morgana saber cómo descansan
los peces que navegan, las sirenas sonámbulas.
Entender dónde comienzan las corrientes de los ríos
quién planta las orquídeas: dónde se tumban las aguas
con qué velocidad se ingenian las gramáticas del sueño
cada vez que el cuerpo duerme y la potencia vaga.

Nada hay con más derecho a figurar tinieblas
que el reflejo —sin luna— que aún persigue una imagen.
Esa pared de enfrente: la pesadilla loca
que detiene a medianoche las películas del habla
y va oxidando el viento, los insectos y la aurora.

Aún me obligan las preguntas
(esta vez ya sin respuestas)
en bondad con la experiencia de acariciar el fuego.
Será parte del camino de la oscuridad del alma
que despierta adormecida después de la fatiga
con la voz y la apariencia de las figuras rotas.

Del poemario *Fatamorgana* (Editorial Doce Calles, Madrid, 2024).

Morgana

*Changer de forme et de caractère
de guerisseuse à sorcière:
pour elle, la force de la magie
est généralement la Morgaine.
Chretien de Troyes*

Morgana transfigura
el aire entre sus huellas.
Acecha los remolinos, los fulgores: el parto.
Deslumbra, en piel cambiante
por encima de las piedras.
 Se aprieta a las gargantas.
 Fecunda los ovarios.
Hace doblar las campanas en todos los precipicios.
Y se sube a los océanos para revolver el sueño.

Morgana imita al cuervo
con sus gritos de hechicera.
 (Conviene en no
 mostrar su identidad:
 confunde el término).
Hilvana el horizonte acolchado de las nubes
y su fórmula de gracia otorga nombre a los misterios.

Morgana, transformista, domadora de apariencias
fortifica las manzanas para redondear sus pruebas.
Va envolviendo, como un pliego, las visiones de la esfera
por detrás de los arbustos anidados de vencejos.
Donde todo lo descrito, en su misión, la arrima al trance
con el lenguaje recíproco de mares y sirenas.

Del poemario: *Fatamorgana* (Editorial Doce calles, Madrid, 2024).



Crédito de la foto:

"Cortesía/ Poeta Giovanna Benedetti"

GIOVANNA BENEDETTI (1949). Poeta, cuentista, dramaturga, ensayista, pintora, dibujante, escultora, ceramista y abogada panameña.

Ha ganado en seis ocasiones el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró. Es Premio Internacional de Periodismo José Martí de Cuba, Premio Mihai Eminescu de Rumanía y Premio Latinoamericano de Ensayo Histórico de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia.

Es miembro correspondiente de la Academia Panameña de la Lengua. Su obra ha sido traducida parcial o totalmente a 19 idiomas.

Entre sus obras destacan: *La lluvia sobre el fuego* (cuentos, 1982); *El sótano dos de la cultura* (ensayos, 1985); *El revés del derecho de autor* (ensayos, 1987); *Entonces, ahora y luego* (poemario, 1992); *El tambor de la agonía* (poemario, 1993); *Las claves de Lorca* (ensayo, 1997); *El camino de los andantes: Bolívar y Don Quijote* (ensayo histórico-literario, 1998); *Entrada abierta a la mansión cerrada* (poemario, 2006); *Maqueta y figuración de los derechos culturales* (UNESCO, estudio analítico, 2014) *Música para las fieras* (poemario, 2016); *Vértigo de malabares* (cuentos, 2017); *Después de los objetos* (poesía reunida, 2018-19), *Vigilia de Antígona* (poema dramático en siete cantos, 2022); *Caragabí* (poesía selecta, 2023); *La razón poética de María Zambrano* (ensayo, 2023) y *Fatamorgana* (poemario, 2024).

Para conocer más de la autora y su obra visite:

<https://aplengua.org.pa/giovanna-benedetti-velasquez/>

POEMAS DE HÉCTOR COLLADO

Dulce madrecita

Tócame con tus manos
de yerbabuena y delantal,
con tus manos olorosas
a guiso o a jabón para lavar.

Tócame con tus manos
limpias de día domingo
o de peinado para ir de feria,
tus manos que si están juntas
tocan a Dios.

Tócame con tus manos
de cuaderno nuevo y pizarrón,
tus manos de Padre Nuestro y de Amén,
Tus manos -esa tu voz-
a la hora de la oración.

Tócame con tus manos
de caricia y de ternura;
de lágrima orgullosa en la mirada,
que adivina esta niña que ya creció.

Tócame con las huellas de la abuela
con las palmas de tu madre
con las líneas que me acercan
a una luna mansa vecina de tu estrella.

Tócame, tócame, tócame
madrecita dulce...
De la tinaja de tus manos
quiero volver a nacer.

Mándame unas palabras

Mándame unas palabras
que me hablen de ti, de tu dolor de espalda,
de la lesión de tu pie, del recuerdo de la fiebre
y de la invasión de los cangrejos;
de la vez que nos hicimos beso a beso
y fuimos todo y fuimos nada,
como dos gotas de sueño fluyendo.

Mándame una palabra hermosa
que no sea tu nombre.
Mándame tu voz, tu olor,
los cinco sentidos de tus coordenadas
las estaciones de tu risa
y ese rostro que se te dibuja
con tinta indeleble
cada vez que llueves sobre mí.

Mándame una flor del caramelo de tu boca
Un rayo, aunque sea diminuto,
de esa luz con la que miras.
Ven, aquí en este minuto te espero.

Entre monte y cielo

La noche le huele a pan,
es un aroma que cunde
y su esencia se confunde
con los leños que arderán.

De mañana mira al monte
desde el portal de su casa,
vuela libre la torcaza
y de arroz es su horizonte.

El sol, se mete en su piel,
no sabe si bajo del sombrero
anda un niño o anda un viejo,
severo, no da cuartel.

La saloma a veces salta,
luminosa melodía,
raja el cielo al mediodía
por la lluvia que hace falta.
Aprieta también la sed,
a los que somos de arado,
si nos mueve lo segado
también nos mueve la fe.

Fábula del pez y la ola

Y le dijo el pez a la ola
aburrido de mirar:
¿No te sientes triste y sola,
de tanto ir y regresar?

La ola ni tan sola ni tan triste
Respondió a su compañero:
“Si para tal oficio naciste
Cumplirás cabalmente con esmero”.

El pez no conforme con su suerte
Miraba el anzuelo de la interrogación.
Distraído como andaba no advierte
Que por sus agallas viene un aguijón.
Aquel que por engreído se erige en juez
Y no siente orgullo por lo alcanzado.

El pescador

El pescador para pescar
siembra anzuelos en el mar.
Quisiera que su faena
al final valga la pena.

Es mucho su sacrificio,
pero santo es su oficio.
El pescador lanza la red
y aguarda con mucha fe.

Su bote llega a la playa
el del nombre “La Medalla”.
Su salario se ha ganado,
ya ha vendido lo pescado.

A lo que arde

A lo que arde
jamás llegues tarde.
De lo que mata huye.
El amor solo construye.
Lo que te hiere soporta.
Si es que acaso te importa.
Del amor haga una fiesta.
Siempre el alma enhiesta.
Con el pueblo voy porque voy.
Solo tengo mi nombre, soy lo que soy.

Salsipuedes

Rostros y baratijas se desgranar
por el río inexorable de pasantes.
Hemos aprendido a buscar nada
en este bazar de lo inmediato,
donde puedes comprar
a dos por uno un turno para asombrarte,
para no olvidar el rastro de migajas
que te ha de llevar de vuelta a casa
y tú en una bolsa humilde,
ilusionada, proletaria.

Todos los poemas de Héctor Collado publicadas en esta edición de La Antigua son inéditos. Agradecidos con el poeta por tan inmenso regalo para nuestros lectores.



Crédito de la foto:

“Cortesía/ Poeta Héctor Collado”

HÉCTOR COLLADO (1960). Poeta, cuentista, docente, promotor de cultura y cuentacuentos panameño.

Licenciado en Español de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá. Obtuvo Maestría en Docencia Superior por la Universidad Latina de Panamá y Diplomado en Lectura y Escritura por la Universidad Interamericana.

Es el curador del Memorial Rogelio Sinán de la Universidad Tecnológica de Panamá y es miembro del Consejo Nacional de Escritoras y Escritores de Panamá.

Es coordinador de Difusión Cultural de la Universidad Tecnológica de Panamá, que convoca el Premio Centroamericano de Literatura Rogelio Sinán.

Ha ganado múltiples distinciones como el Premio de Poesía León A. Soto (1982 y 1983), el Premio Nacional de Literatura Medio Pollito (1985 y 1986), el Premio de Poesía Gustavo Batista Cedeño (1993), el Premio Nacional Literatura Ricardo Miró (1990 y 2004), el Premio Nacional de Cuento José María

Sánchez (2008), el Premio de Minicuento Rafael De León Jones (2012), el Premio Nacional de Poesía Esther María Osses (2013) y el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil Carlos Francisco Changmarín (2013 y 2014), entre otros.

Ha publicado poemarios como *Trashumancias* (1982), *El genio de la tormenta* (1983), *En casa de la madre* (1990), *Poemas abstractos para una mujer concreta* (1993), *Entre mártires y poetas* (1999), *Toque de diana* (2001), *Estaciones del agua* (2003), *Artefactos* (2005) y *Memorial de Diciembre* (2018).

Entre sus libros de relatos cabe mencionar *Cuentos de precaristas, indigentes y damnificados* (2004), *Fábulas cotidianas* (2004), *Contiendas* (2008) y *Ni cortos ni perezosos* (2012).

En materia de literatura infantil ha publicado *De trompos y rayuelas* (2002), *Poemas de sol y lluvia* (2005), *Caminos de Tinta* (2014) y *Para darle cuerda al sol* (2018).

Su libro más reciente es el poemario *Endoko*, publicado en mayo de 2023.

Para conocer más del autor y su obra visite:

https://cultura.utp.ac.pa/escritores/collado_hector.html

Normas de publicación

Revista *La Antigua*

1. Definición

La revista *La Antigua* (ISSN 1010-8483; e- ISSN L 2710-7612) es una publicación académica a cargo de la Editorial La Antigua, de la Universidad Católica Santa María La Antigua de Panamá (USMA).

Esta publicación periódica divulga trabajos originales de pensamiento, reflexión, creación, divulgación y extensión en todos los campos del quehacer académico, educativo, artístico, cultural, social y humanista.

La revista *La Antigua* está abierta al personal docente, estudiantil, administrativo y egresados de la USMA, y acepta gustosamente colaboraciones de investigadores provenientes de otros centros de educación superior, entidades gubernamentales o institutos de investigación nacionales o extranjeros, y de escritores independientes, seleccionados por el equipo editorial de la revista.

2. Política Editorial

Todos los artículos serán responsabilidad exclusiva de los autores. Con el fin de prevenir el fraude o el plagio, la USMA podrá verificar las fuentes a las que acuden los autores, en caso de estimarlo necesario.

2.1. El equipo editorial de la revista considerará y aprobará o no los trabajos enviados, que deberán ser absolutamente inéditos. Y deben ser enviados, vía correo ordinario o electrónico, a la siguiente dirección:

Revista *La Antigua* Editorial La Antigua

Universidad Católica Santa María La Antigua
(USMA) Apartado 0819-08550

Panamá, República de Panamá

O por correo electrónico a:
ddominguez@usma.ac.pa

Teléfono: (507) 230-8200 / Ext. 8251

2.2. Los artículos enviados serán publicados *ad honorem* y la revista retribuirá su aporte otorgando a cada colaborador un ejemplar de la publicación impresa.

3. Especificaciones técnicas para las colaboraciones.

3.1. *La Antigua* publica trabajos de pensamiento, reflexión, creación, divulgación y extensión; en tal sentido, publica, como parte de sus colaboraciones:

- a) Ensayos.
- b) Estudios monotemáticos breves (monografías).
- c) Artículos de opinión (fundamentada con referencias).
- d) Trabajos de creación (selecciones artístico-literarias breves: de cuentos, de poesía, extractos de novelas, ensayos o de obras de teatro; selecciones de obras visuales y/o gráficas; similares).
- e) Notas divulgativas.
- f) Reseñas
- g) Entrevistas
- h) Cartas al Editor

3.2. Los textos, corregidos gramaticalmente, dirigidos a un público general y/o especializado, tendrán una extensión máxima ordinaria de treinta

(30) cuartillas, escritas a espacio sencillo, tipos Arial o Times New Roman, 12 puntos.

3.3. Todos los trabajos deberán tener un título claramente identificado. Adjunto al título irán el nombre del o los autores, así como su filiación institucional o profesional y su dirección electrónica. De igual modo, luego del título y el autor, se incluirá un resumen del texto, no mayor de 150 palabras, y el mismo resumen en inglés (*abstract*). En ambos casos se añadirá una breve lista de palabras clave, cuya extensión promedio abarque una línea.

3.4. Para las citas y la bibliografía pertinentes se sugiere el uso de los formatos APA o MLA.

4. Advertencia / *Disclaimer*

Las opiniones expresadas en artículos que aparezcan impresos dentro de esta publicación son de responsabilidad exclusiva de los autores correspondientes. No reflejan las opiniones o puntos de vista de la USMA (la Universidad Católica Santa María la Antigua) ni de sus directivos, personal administrativo, docente o educando. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la presentación de los datos que contengan los trabajos que aquí se publiquen no implican la expresión de juicio alguno por parte de la USMA ni de los miembros de su comunidad académica sobre la condición de cualquier persona

natural o jurídica, y la USMA se exime completamente de cualquier responsabilidad legal derivada.

The views expressed in articles that appear in print within this publication are of the sole responsibility of the respective authors. They do not reflect the opinions or views of the community of USMA (Universidad Católica Santa María la Antigua) nor from its directors, staff, faculty, or student body. The designations employed and the presentation of data contained within written works published here do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the USMA or members of its academic community on the status of any natural or legal person, therefore USMA completely rejects and disclaims any derived legal liability.